



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ZARAGOZA**

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**DESARROLLO Y VALIDACIÓN DE LA
ESCALA DE TIPOS DE MACHISMO (ESTIMA)**

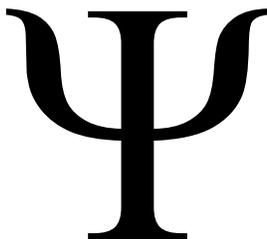
T E S I S

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A:

JOSÉ LUIS POZOS-GUTIERREZ

**DIRECTORA DE TESIS
MTRA: BLANCA INÉS VARGAS-NUÑEZ**



MÉXICO, D. F.

MARZO 21 -2007-



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

-La Base-
José + Luisa = José Luis

*“...Soy Un Reflejo,
De Dos,
Sólo Dos,
Ustedes Dos.
Nuestra Sangre Es La Frustrante Trinidad,
Si Respiro,
Somos Uno,
Yo Soy Tres...”*

-La Estructura-

A-Hugo

El Martillo Que Moldea Al Yunque

A-Jesús

Siempre El Mejor

A-Inés

Luz En Las Tinieblas

-El Futuro-

A-SU

Mi Hogar

A-JLPG

*“...La Lectura Forma Al Hombre;
Las Conferencias Lo Alistan;
Y La Escritura Lo Perfecciona...”*

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPITULO I. DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES	4
Diferencias	6
FACTORES BIOLÓGICOS	6
Sexuales	7
Cerebrales	8
Hormonales	9
FACTORES SOCIALES	10
La familia	11
Los medios de comunicación	12
La escuela	13
La religión	14
FACTORES PSICOLÓGICOS	15
Género	16
Feminidad y masculinidad	17
CAPITULO II. EL MEXICANO	19
Dos visiones del mexicano	19
Genealogía del mexicano	21
La familia mexicana	23
El hombre y la mujer en México	25
El machismo mexicano	28
Machismo-Poder-Violencia	30
CAPITULO III. ETNOPSICOLÓGIA DEL MACHISMO	32
Diferencial semántico	33
Redes semánticas naturales	34
Análisis de contenido	34
Objetivo de las investigaciones etnopsicológicas	35
PRIMER ESTUDIO. CONSTRUCCIÓN CONNOTATIVA DEL -MACHISMO-	35
Método	36
Resultados	37
Discusión	38
SEGUNDO ESTUDIO. RED SEMÁNTICA DEL -MACHISMO- EN HOMBRES Y MUJERES	39

Método	39
Resultados	40
Discusión	41
TERCER ESTUDIO. CONSTRUCCIÓN PSICOLÓGICA DEL -MACHISMO- POR SEXO Y ESCOLARIDAD	
Método	42
Resultados	43
Discusión	45
CAPITULO IV. METODOLOGÍA	47
Planteamiento	47
Objetivo general	48
Objetivos particulares	48
Variables	48
Definición Conceptual	48
Definición Operacional	48
Diseño De Investigación	49
Método	49
CAPITULO V. RESULTADOS	52
Validación y confiabilidad del instrumento	52
Definición de los factores	53
Correlación entre los factores de la escala	54
Diferencias por sexo y escolaridad	55
Correlación del machismo por sexo	57
Predicción del machismo	59
Correlación entre el machismo y autoconcepto	60
CAPITULO VI. DISCUSIÓN/CONCLUSIÓN	64
Discusión	64
Propuesta	69
Conclusión	72
REFERENCIAS	74
ANEXO I	81
ANEXO II	82
ANEXO III	83
ANEXO IV	84
ANEXO V	88
ANEXO VI	89
ANEXO VII	94

RESUMEN

El machismo es un tema bastante estudiado desde la perspectiva de género así como de la psicología social, se ha investigado en relación a los patrones culturales propios del mexicano, concluyéndose en algunos casos, que en Latinoamérica es donde más se da este fenómeno social, sin embargo, ¿qué se obtiene con el machismo? ¿y por qué aún está vigente? ¿es condición exclusiva de hombres? Para poder contestar estas preguntas se realizó la presente investigación, teniendo como propósito principal, el desarrollo y validación de una escala que mida una tipología machista en hombres y mujeres. Para conseguirlo, se trabajó con una muestra de 385 participantes (53.2% mujeres y 46.8% hombres) con un rango de edad de entre 14 a 60 años. La selección de los sujetos fue por medio de un procedimiento no aleatorio del tipo propositivo (Kerlinger y Lee, 2002). Los resultados encontrados muestran que el machismo tiene, en esencia, dos características: 1) la de la confrontación y 2) la del chantaje emocional. La primera se da más en hombres, mientras que la segunda está más acentuada en las mujeres. Se concluye que para llegar a una verdadera equidad, es necesario una reestructuración de lo que se entiende por masculinidad, feminidad así como del ejercicio del poder.

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos remotos se ha dividido a la sociedad en hombres y mujeres, y asimismo, a cada uno se le han dado tareas específicas. Así, las tareas del hombre eran cazar y recolectar víveres para la manutención de su familia y a la mujer estaban asignadas las tareas de distribución y administración de alimentos, a la par que educaban y cuidaban de los hijos.

Un factor fundamental para que se diera lo anterior fue la diferenciación sexuada, la cual fue derivando en una exaltación de las acciones masculinas, dejando de manera asistencialista las funciones femeninas, a este sistema se le conoce como organización patriarcal. Esta forma de organización, también llamado *sistema patriarcal*, provocó una implantación de creencias, normas, costumbres, valores e ideas tradicionales, propiciando formas específicas de interacción entre los individuos.

Dentro del sistema patriarcal, que se basa en situaciones de jerarquía, se ha supuesto la existencia de dos dimensiones en las que se mueven los sujetos. Por un lado, una dimensión instrumental que se supone propia de los hombres y que tiene relación con la autonomía, poder y toma de decisiones; mientras que, por otra parte, se encuentra una visión expresiva, que a su vez se supone propia de las mujeres, y la cual se encuentra asociada con la afectividad, la sumisión y la dependencia. Lo anterior se encuentra estrechamente vinculado a la configuración social de lo que se entiende como *Machismo*, pues se basa en un rígido dominio masculino.

Sin embargo, y contrario a lo que se pueda pensar, el sistema patriarcal no siempre fue el que rigió a la humanidad, pues Riane Eisler en su libro *El cáliz y la espada*, sugiere la existencia de un sistema *solidario*, el cual era dirigido en su mayoría por mujeres, este tipo de organización veneraba a la fertilidad y por tanto a la mujer *per se*. No obstante, con el paso del tiempo este sistema se vino abajo y surgió el patriarcado, el cual, probablemente, haya sido el resultado de que el hombre se dio cuenta de que el era un factor importante dentro del proceso de procreación.

Así pues, este trabajo pretende dar una visión integral de los factores que configuran el *Machismo*, lo que este representa y la manera en que las personas lo utilizan en su vida diaria. Para ello, dentro del presente escrito se han retomado las diferencias tanto biológicas, como psicológicas y sociales existentes entre hombres y mujeres, asimismo se retoman los aspectos más relevantes del mexicano; ambos aspectos son incluidos en los dos primeros capítulos, mismos que servirán como base para poder ir

entendiendo el entramado bio-psico-socio-cultural, que se ha tejido en torno al *Machismo*. Posteriormente en el capítulo III, se aborda la etnopsicología del *Machismo*, en este capítulo se encuentran algunos estudios que se realizaron para poder conceptualizar el término machismo y no quedarse sólo con una acepción teórica. Lo antedicho servirá para comprender el propósito del trabajo que es la creación de una escala que mida el concepto en hombres y mujeres, para así dar paso a la metodología utilizada para su desarrollo, lo anterior está abordado en el capítulo VI. Finalmente se encuentra la parte de los resultados, la discusión y las conclusiones, apartados que ocupan los tres últimos capítulos de este trabajo.

Esta introducción estaría incompleta sin la mención de las personas que apoyaron para la realización de este trabajo. Agradezco el tiempo, la dedicación y la tolerancia de mi querida amiga y asesora Inés Vargas. Muchos son los amigos que han ayudado, en especial les doy las gracias a Ivonne Méndez y Tomás Ponce por su tolerancia. Gracias Sughey por el tiempo, el soporte y por ser mi hogar. Finalmente, a todas y cada una de las personas que con su tiempo dedicado a la contestación de los diferentes cuestionarios y escalas, ayudaron a la realización de este trabajo.

MSLP
José Luis Pozos-Gutiérrez

CAPITULO I

DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES

*“...Y Quién Ha Comprendido Del Todo
Cuán Extraños Son Entre Sí Hombre Y Mujer...”*

Friedrich Nietzsche

Cuenta una tradición oral indígena de Costa Rica que “Al principio no había mundo aquí y no se había hecho esta tierra. Después nació el señor Dios, Sibú... Entonces Sibú hizo la lluvia, cielo, sol, y hasta el aire; entonces nos hizo por primera vez como maíz; él lo sembraba en la tierra; así se producía y vino la gente para adelante...”. Así como esta creación, existen por el mundo infinidad de explicaciones, religiosas y tradicionales que dan razón de la llegada de los hombres y las mujeres a la tierra. Sin embargo, dentro de la literatura científica se encuentran explicaciones, que al igual que las religiosas y las tradicionales, también refieren cómo y por qué estamos aquí.

De acuerdo a la postura científica, y particularmente la visión darwiniana, los hombres y las mujeres son producto de la selección natural (Darwin, 1859) es decir, los hombres y las mujeres que hoy habitan el mundo, están aquí porque sus ancestros tuvieron las habilidades sociales, románticas, físicas, sexuales, etc., que se necesitaban para sobrevivir. Las diferentes necesidades sociales y culturales en las que se vieron inmersos los sexos, provocó que ciertas habilidades se expresaran más en un sexo que en otro. Por ejemplo, Fisher (2004, 2006) refiere que muchas de las capacidades innatas con las que actualmente cuenta la mujer como el pensamiento en red, la emotividad, la ejecución de varias tareas a la vez, entre otras, tienen su génesis en las actividades que desempeñaron en sus inicios las primeras hembras, estas son: la recolección de alimentos, el cuidado de los hijos, organización del hogar, etc. De la misma manera, el hombre desarrolló habilidades como pensamiento secuenciado o por pasos, una mayor ubicación espacial, una tendencia a racionalizar antes que emocionarse, y demás habilidades, las cuales fueron desarrolladas de acuerdo a las actividades desempeñadas cotidianamente como era la organización para cazar animales, peleas con otros clanes, resguardo de la manada, etcétera.

A veces se piensa que la mujer, en las primeras hordas nómadas, sólo se dedicaba al cuidado de los hijos, sin embargo, Fisher (2006) afirma que las mujeres tenían importancia medular en la manutención de la familia. Esta autora afirma que el 80% de los alimentos que se comían adentro en una familia o grupo social de esa época, provenía de las labores de recolección de las mujeres. Con esta cantidad de comida, las mujeres proporcionaban el alto porcentaje de vitaminas que necesitaba el clan para vivir. En cambio, aunque los hombres llevaban el 20% de alimento, lo hacían con un producto que era rico en proteínas, las cuales ayudaron para desarrollar el cerebro y posiblemente era el manjar de aquel tiempo: la carne (Andreae, 1998). Por tanto, sí había una separación a partir de la diferencia sexual en relación a las actividades desempeñadas por uno y otro sexo, pero sería un error extrapolar esta división a la era actual. En este sentido, varios autores dentro de los cuales destacan Capra (1982), Eisler (1997) y Fisher (2006) refieren que la separación de aquellos días era hasta cierto punto ficticia, ya que las mujeres contaban con voz y voto con el mismo peso que tenían sus pares masculinos, y en ciertos aspectos, hasta eran tomadas más en cuenta que sus pares masculinos.

Sykes (2001) refiere que lo que acabó con el sistema de organización igualitaria fue el desarrollo y consolidación de la agricultura como forma primaria de manutención familiar, misma que, posteriormente, propició que los grupos dejaran de ser nómadas, pasando a ser sedentarios, es decir, la necesidad que los obligaba a deambular por el mundo quedó delimitada a una pequeña porción de tierra que ellos sembraban y cosechaban. Esto se debió a que los hombres ya no necesitaban salir del hogar para traer alimento (hubo asentamientos) y, por tanto, les quedaba más tiempo de experimentar cosas. Con el paso del tiempo lograron domesticar animales, y descubrieron con asombro que algunos de los animales domesticados les podrían ayudar en la siembra y otros sólo eran útiles para el consumo. Debido a que ya no existía la necesidad de que los hombres salieran a cazar, éstos fueron percatándose de que hacían el trabajo de los dos sexos: tenían los productos de recolección en lo que sembraban, así como la carne necesaria de sus rebaños^ψ. Pasó más tiempo, y algunos asentamientos que ya estaban haciéndose provincias, no podían cosechar lo que otras sí podían, y esta necesidad social creó el comercio y así los hombres fueron los que se encargaban de esta actividad. Las mujeres poco a poco se vieron relegadas de las funciones que tenían a su mando, los hombres las fueron desplazando hasta que quedaron solamente en el hogar, ya que ellas no proporcionaban ninguna entrada económica comenzaron a perder decisión social, hasta que finalmente quedaron totalmente apagadas.

Los asentamientos, la agricultura, la domesticación de animales y el comercio, fueron las diferentes variables que seguramente propiciaron la división sexual, y por ende, el

^ψ Con esto no quiere decir que la mujer no participó de manera activa en el proceso agrícola y de domesticación de animales, sin embargo, para quien esto escribe, considera que debido a la constitución física de los hombres la cual lo dota de mayor fuerza, y que posiblemente algunos trataran de seducir a las hembras realizando más actividades que otros machos, propició que poco a poco ellos se fueran quedando con todas estas actividades.

opacamiento femenino que se ve hasta hoy día. Aunado a esto, cabe señalar que hubo una mitificación del nacimiento, por lo que las mujeres tenían que cuidar lo máspreciado para la especie, la progeñe. Así, toda mujer se vio en la necesidad de cuidarse quedando delimitadas al resguardo del hombre y la seguridad del hogar; por otro lado, el hombre siguió con este sistema que le convenía para así mantener a su pareja en los límites que él quería (Hierro, 2003).

Todo lo antedicho creó la primera división biológico-social en la especie *sapiens*, de inicio, fueron los aspectos biológicos los que la condicionaron y posteriormente las funciones desprendidas a partir de la división social (mujer-casa e hijos, hombre-siembra y animales). Muchos siglos después, con el establecimiento de familias, cánones religiosos, educación, etc., se comenzó a dar cabida a aspectos meramente psicológicos: el género, el patriarcado, el matriarcado, etc., que hasta finales del siglo XIX relativamente no tuvieron cambios, pero desde el comienzo del siglo XX hasta la época actual, hubo una serie de movimientos sociales que pusieron en duda y tambalearon la supremacía masculina (Capra, 1982). Debido a lo anterior, en la actualidad se tiene una gama de pensamientos encaminados al estudio del individuo, estos estudios denotan que hoy día la sociedad se está inclinando hacia la androginia, es decir, los hombres ahora están haciendo más acciones que antes eran exclusivas de la mujer y las mujeres están incursionando en más acciones que sólo eran permisibles para los hombres, por tanto, la androginia ha ayudado a que se de un contacto más directo y más igualitario en los hombres y las mujeres de la sociedad contemporánea.

DIFERENCIAS

En la vida diaria, hombres y mujeres se percatan de que existen diferencias entre unos y otros; mientras unas son más emotivas, otros tienden a lo práctico; unos tienen una mayor musculatura, las otras son más elásticas; ellas pueden hacer dos o más cosas a la vez (guisar y hablar por teléfono) ellos o hablan o guisan. Estos ejemplos hacen evidente que existen cuestiones, físicas, psicológicas y sociales que hacen diferentes a hombres y mujeres, sin embargo, con esto no debe caerse en el discurso perenne de buscar cuál es mejor. Ni uno ni otro sexo es el mejor, sólo son diferencias observables desde tres componentes, que, de acuerdo con Rivera y Díaz-Loving (2002) y Valdez, Díaz y Pérez (2005) son: biológicos, sociales y psicológicos.

Como se observa en lo descrito anteriormente, para comprender las acciones de hombres y mujeres, es fundamental tomar en cuenta los tres componentes esenciales que dividen a mujeres y a hombres, ya que, como aún se puede mirar en cualquier sociedad, estos tres factores siguen determinando gran cantidad de las reglas que los individuos asumen al estar inmersos en dichas sociedades. Es por ello que a continuación se describirán en detalle.

FACTORES BIOLÓGICOS

Dentro de los factores presentes en las diferencias existentes entre hombres y mujeres,

están los relacionados a la biología de las personas. Las diferencias biológicas de los individuos son piedra angular para el entendimiento de las interacciones entre hombres y mujeres, debido a que esta diferencia anatómica hace que los individuos realicen determinadas cosas dentro de la sociedad, esto por el simple hecho del sexo que cada sujeto posee (Navarro, 2004).

Asimismo, toda persona se percata de que es diferente a los demás, ya sea en el color de cabello, el tipo y color de ojos, en la tez, y muchas más, sin embargo, muchos de ellos no conocen los mecanismos que generan esos pequeños pero muy visibles cambios, en este sentido, la genética se encarga de estudiar, qué y cómo, es que se generan las diferencias de un sexo a otro, de un individuo a otro, o de un familiar a otro, ya que esta es la base general del porqué se es hombre o mujer (Sykes, 2001, 2005).

La genética, es el componente de *información* que forma toda la materia viva y está condensado en el *Acido desoxirribonucleico* (ADN). La estructura general del ADN, está constituida por sólo cuatro elementos, A (adenina), C (citosina), G (guanina) y T (tiamina). A los cuatro elementos, en su conjunto, se les denomina *bases de nucleótidos*, pero usualmente se les llama solamente *bases*. Estas bases, como ya se dijo, son la *información* puntual de lo que deben realizar las proteínas. En esencia el ADN es como un programa de instrucciones que envía información a las proteínas, quienes son las que hacen todo el trabajo (Sykes, 2001). Estas maquinillas de trabajo, hacen la maravilla de crear mujeres u hombres, mismos que, tienen diferencias importantes provocadas por la genética: biológicas donde las más importantes son las sexuales, las cerebrales y las hormonales. Por este motivo gran parte de la comunidad científica acepta que los seres humanos no se hacen, nacen., lo cual es un legado producto de la concepción darwiniana.

✖ Sexuales

La condición orgánica-anatómica-fisiológica que distingue al macho de la hembra, y que a simple vista igualmente asoma en la diferencia entre hombre y mujer, es el componente llamado sexo biológico o sexo genético (Peñalosa, 1973; Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002; Valdez, Díaz y Pérez, 2005) el cual, está determinado por los autosomas y cromosomas, y sus principios están claramente elucidados por la genética mendeliana (Sykes, 2005). Lo anterior, según INMUJERES (2005a) crea las características iniciales de la división, las cuales diferencian biológicamente a los seres humanos: mujeres y hombres.

Las mujeres producen gametos llamados óvulos, los hombres producen gametos llamados espermatozoides, visto de manera general, los gametos son los encargados de llevar el material genético, también llamada herencia genética, de los individuos (Houillon, 1974; Lisker y Armendares, 2002). Los gametos están constituidos por 46 cromosomas que se representan en 23 pares homólogos. De los 23 pares, los 22 primeros reciben el nombre de autosomas, mientras que el par restante son denominados, cromosomas sexuales. Los autosomas son los genes que producen características iguales en ambos sexos; ejemplo de ello es: el aparato muscular, el

aparato respiratorio, el aparato digestivo, etcétera; por otro lado, los cromosomas sexuales son los genes que determinan el sexo del individuo (Pié, 1988; de Fernández, 1998, citado en Valdez, Díaz y Pérez, 2005). Biológicamente hablando, para que una persona sea mujer sus cromosomas tienen que ser "XX" y para que resulte varón son necesarios "XY", es con esta base que algunos autores como Alhedeff (2005) afirman que en cierto sentido todas las personas fueron parte de algo femenino, ya que todos los embriones tienen su parte femenina, un cromosoma "X", si las hormonas masculinas no interfirieran en el desarrollo del embrión, éste sería una niña.

Investigaciones recientes (Sykes, 2001, 2005) mencionan que no es necesario tener todo un cromosoma Y para que el individuo nazca macho, ya que dentro del cromosoma Y existe una pequeña parte en la zona superior de este *gene* que genera todos los cambios hormonales que son necesarios para que un embrión sea varón. Todos estos cambios hormonales que hacen que las hembras cambien el sexo a machos suceden en la sexta semana de gestación.

Lisker y Armendares (2002) mencionan que existen características biológicas secundarias en la etapa de la pubertad y que son propias del desarrollo de los individuos, el *sexo somático*. El *sexo somático* depende de la producción de hormonas creadas en los testículos para los hombres, y la producción de hormonas generadas en los ovarios en las mujeres. En el varón lo característico es que los testículos aumentan de tamaño así como su pene, la voz se vuelve ronca, aparece barba y bigote, el vello tiene una distribución masculina o androide. En la mujer, el vello corporal tiene una distribución ginecoide, es decir en forma de pera, asimismo la grasa se distribuye en las caderas y empieza el desarrollo de las glándulas mamarias y posteriormente la menstruación.

✖ Cerebrales

Se ha encontrado (Fisher, 2004, 2006; Navarro, 2004; Valdez, Díaz y Pérez, 2005) que en los aspectos cerebrales también muestran diferencias entre los hombres y las mujeres. En este sentido Jorge-Rivera (1998) menciona que existen diferencias estructurales en circuitos cerebrales asociados con conductas sexuales, estas estructuras se forman durante el periodo prenatal debido a las hormonas sexuales, las cuales no sólo proveen a los individuos de un sexo definido, sino además se encargan de sexualizar al órgano más complejo del hombre: el cerebro. Esto crea, según Jorge-Rivera (1998) y Sykes (2005) lo que es conocido como *dimorfismo sexual*, y tiene que ver con las diferencias que existen en el tamaño del núcleo cerebral o circuito bajo el que se esté estudiando entre uno y otro sexo. Así, se ha observado que estas diferencias neuroanatómicas se asocian al sexo (macho o hembra) a la preferencia sexual (homosexual o heterosexual) o al transexualismo (identidad de género correspondiente al sexo opuesto). Como se mencionó, el *dimorfismo sexual* está relacionado con diferencias existentes entre los sexos. Por ello, es que se hace impórtate ahondar en las diferencias, para delimitar la influencia de éstas en relación con el sexo de cada persona.

Las diferencias estructurales en el cerebro como factor que influye en la conducta de hombres y mujeres, siguen siendo una variable de estudio en la actualidad. En este sentido, se ha encontrado que el cerebro de los varones pesa entre 120 y 160 gramos más que el de las mujeres, además el cerebro de las mujeres se encuentra menos lateralizado, por lo cual, pueden diferir en asimetría cognoscitiva, esto refiere a que la utilización de los hemisferios en hombres y mujeres no es la misma. El hemisferio izquierdo es más utilizado en los hombres; mientras que las mujeres realizan más funciones con ambos hemisferios debido a que tienen mayores enlaces en el cuerpo calloso, sin embargo utilizan más el hemisferio derecho (Gil-Verona, Macías, Pastor, De Paz, Barbosa, Maniega, Román, López, Alvarez-Alfageme, Rami-González y Boget, 2003; Fisher, 2004, 2006).

De acuerdo con Luria (1977) el hemisferio izquierdo tiene que ver más con las funciones superiores lógico-matemáticas, de lenguaje, etc.; y el hemisferio derecho está más relacionado con las percepciones, las emociones, entre otras. Empero, asimismo refiere que los sistemas no son fijos, sino son sistemas dinámicos, es decir, que las funciones superiores del cerebro no están en un solo punto, sino que son una serie de interacciones entre ambos hemisferios y sectores, es por ello que las mujeres, si llegan a sufrir algún percance en la zona del lenguaje, es más fácil que recuperen mayor cantidad de funciones que los hombres, porque, como se dijo anteriormente, contienen mayores enlaces en el cuerpo calloso, lo cual permite una mayor plasticidad, esto es, el hemisferio derecho suple las funciones del área afectada, cosa que no pasa con los hombres al tener menor cantidad de enlaces en esta zona.

Al igual, Fisher (2004, 2006) acota que las mujeres, debido a la mayor conexión entre los hemisferios, tienen mayor facilidad para organización, planeación, esquematización etc., y que su pensamiento es en forma de red, esto es, que las mujeres piensan en una mayor cantidad de variables en comparación con los hombres, lo cual lleva a pensar que cuando planea y organiza algo toma en cuenta una cantidad mayor de variables. De la misma manera, la autora menciona que el hecho de que los hombres no posean tantos enlaces en el cuerpo calloso hace que su pensamiento sea ejecutado más en forma secuenciada, es decir, que hay una planeación y esquematización pero paso a paso.

Debido a estas diferencias cerebrales en la utilización de los hemisferios, se justifica que los hombres, como utilizan más el hemisferio izquierdo, tienden más a la instrumentalidad, esto es, a la solución de las cosas, al razonamiento en pasos, al mando, y muchas más; y por otro lado, las mujeres, al utilizar más el hemisferio derecho, tienden más a la emoción de las cosas, al sentimiento, a la expresividad, al pensamiento en red, etcétera. Cabe aclarar que ni uno es más bueno que otro, sólo son formas distintas de llegar al mismo fin (Valdez, Díaz y Pérez, 2005).

✘ Hormonales

Se ha debatido ampliamente si las hormonas juegan un papel fundamental en las diferencias que existen entre hombres y mujeres, de hecho se pueden encontrar

posturas tan divergentes sobre un mismo tema. Por ejemplo, Castañeda (2002) hace una crítica tajante en este sentido, en síntesis, ella fundamenta que ningún aspecto hormonal es tan determinante como para generar bases teóricas suficientes para justificar las diferentes acciones que tienen hombres y mujeres en una sociedad. A su vez, Buss (1994) y Fisher (2004, 2006) expresan que muchas acciones que realizan mujeres y hombres en la vida cotidiana están fuertemente ligadas a las hormonas, de entre las cuales destacan la testosterona y los estrógenos. Aunque no debe soslayarse la acción simultánea de varias sustancias químicas que inundan el cerebro humano: la serotonina, la dopamina, norepinefrina, la vasopresina, la oxitocina, y muchas otras.

Por ejemplo, durante mucho tiempo se ha dicho que la agresividad y la violencia masculina es un aspecto natural e innato, y se encontraron varias correlaciones que refieren que este tipo de actuar está muy ligado a los altos niveles de testosterona en el cuerpo del hombre. Asimismo, se refiere que las mujeres al llegar a la menopausia su cuerpo comienza a decrementar la producción normal de estrógenos, dejando descubiertos, de manera natural, los niveles de testosterona en el cuerpo, lo cual provoca que obtengan mayor nivel de confianza, y al mismo tiempo, un deseo de ocupar cierta posición (Fisher, 2004, 2006). Curiosamente, las mujeres posmenopáusicas o están separadas o tienen menos miedo de un hombre que las oprime, lo cual puede deberse a que la testosterona está manifestándose en su cuerpo.

Un neurotransmisor ampliamente estudiado es la serotonina, éste es un componente básico en los mamíferos. Este trasmisor cerebral está asociado con la paciencia. Se ha encontrado que las mujeres tienen mayor cantidad de receptores para este neurotransmisor, en contraparte con los hombres, esto puede claramente explicar porque las mujeres buscan más opciones al tener un problema, porque no arriesgan demasiado, o porque conservan más la calma que sus pares masculinos. Asimismo, se ha visto que otros neurotransmisores (vasopresina, dopamina y oxitocina) afectan de manera distinta a los hombres y las mujeres, lo cual hace que tengan percepciones distintas en relación a los celos, el apego, el emparejamiento, y hasta el tiempo en que se mantiene un matrimonio (Fisher, 2004, 2006).

En síntesis, la separación biológica de los sexos determinó muchos de los actuales roles. Aunque cueste trabajo aceptar, las diferencias biológicas, determinaron en un principio y en la actualidad, la mayoría de lo permisible para cada sexo, y eso hace fundamentar que: los hombres y las mujeres, nacen, pero su desarrollo es producto de la sociedad, en otras palabras, la base biológica es la plataforma y la sociedad es la potenciadora del individuo (Valdez, Díaz y Pérez, 2005).

FACTORES SOCIALES

El estar enfrascado dentro de una sociedad impone de manera intrínseca lo que cada sexo debe y puede hacer, ya que si no realiza lo que está determinado socialmente a hacerse, el individuo será juzgado, rechazado, aislado y mal visto por los demás miembros de su sociedad (Rivera y Díaz-Loving, 2002; Hierro, 2003). Es por ello que

Rivera y Díaz-Loving (2002) y Díaz-Guerrero (1986, 1987b, 2003b) acotan que el estudio de las reglas sociales es de suma importancia para el entendimiento de los sujetos. En este sentido, INMUJERES (2005a) reporta que existen una serie de factores sociales, que debido a su impacto, inciden fuertemente en los estereotipos o roles que deben seguir tanto hombres como mujeres dentro de una sociedad, éstos son: la familia, los medios de comunicación, la escuela y la religión. Esta teoría maneja que los individuos no nacen, se hacen a partir de su interacción con la sociedad.

✘ La familia

En la sociedad, existen infinidad de factores que afectan al individuo en su desarrollo, sin embargo, la mayoría de las posturas, si no es que todas, coinciden en que existe una que es considerada como el mediador primario entre una persona y la sociedad: la familia (González, 2004; Alazanes, 2005; Balcázar, 2005; Del Olmo, 2005; Gómez, 2005; Ortiz, 2005; Ramírez, 2005; Troche, 2005).

La palabra familia proviene de la raíz latina *famulus*, que significa sirviente o esclavo doméstico (Hierro, 2003) es de notar además que en la cultura mexicana, se dice que la madre es quien cuida del *crío*, que, sin duda alguna, viene siendo una derivación de la palabra *criado* (Díaz-Guerrero, 2003b) y que tiene que ver con “*una persona que sirve, especialmente en una casa, por un salario*” (Raluy y Monterde, 2004). Si bien es cierto que en la actualidad estas palabras no tienen el mismo peso como en sus inicios, es importante que se tomen en cuenta, ya que con esta base se entiende claramente el poder de influencia que tiene la familia sobre un niño(a).

La familia, en todos los tipos de estructura existentes, pueden propiciar en el niño o la niña una tendencia para ver la vida de una determinada manera, esto es, la familia funge como generadora de visiones del mundo (Lazarus, 1985). Además, hay que señalar que la familia, como cada una las instituciones sociales, también es resultado de un proceso histórico, lo cual va contribuyendo a la creación determinadas condiciones para la supervivencia de la sociedad, es decir, existe una retroalimentación sociedad-familia-sociedad. Por ejemplo, la sociedad dice qué deben hacer los hombres (trabajar, llevar el sustento al hogar, cuidar el honor, etc.) y qué deben de hacer las mujeres (cocinar, cuidar los hijos, hacer limpieza, entre muchas otras) esto hace que dentro de las familias se creen reglamentaciones para acatar esta disposición social, ya que si no sucede esto, la misma sociedad va segregando a los “anormales” (muestra de ello es la negativa a que una mujer mantenga *en su totalidad* a un hombre). Es por lo antedicho, que la familia repercute directamente en los actores sociales. Si hay problemas en una familia, éstos llevan su reflujo a la sociedad, dado que el desajuste de un individuo, es en verdad, un desajuste social (Ramírez, 2005). Si la sociedad está mal, la familia y las personas que la compongan, lo resentirán.

Además de lo dicho, cabe recordar que la familia^ψ es la primera institución de

^ψ Si el niño no tiene familia esta función es suplida por la institución social a la que sea integrado, ya sea esta una guardería, orfanato, nana, casas hogar, etc.

educación informal del un infante, misma que lo guiará en su formación física, moral y espiritual, permitiendo una socialización e integración cultural del infante con su entorno; y al educar y tratar de diferente manera a las niñas y a los niños se cimientan gran cantidad de normas que los guiarán a lo largo de su vida (Raisbaum, 1986; Nieto, 2000; Kopp, 1999; Craig, 2001; Rivera y Díaz-Loving, 2002; Barrios, 2003; Díaz-Guerrero, 2003b; González, 2004; Méndez, Vargas-Núñez, Pozos-Gutiérrez y López-Parra, 2005a, 2005b; Valdez, Díaz y Pérez, 2005; INMUJERES, 2005a). Si un niño o una niña ven a lo largo de su formación en su hogar que los hombres mandan, ordenan y restringen (son los poderosos) y que la mujeres son las que lavan, planchan y se callan (son las abnegadas) ellos repetirán los esquemas planteados, por el simple hecho que en psicología es llamado *condicionamiento*, o mejor conocido por *aprendizaje social* gracias a Bandura (1969). La familia mexicana^ψ, es una de las que mejor ejemplifican este sistema. El padre es el poderoso, la madre la abnegada. El hombre manda, dirige y señala, la mujer obedece, calla y acata. Sin embargo, no hay que caer una visión fatalista que martirice a la mujer y condene al hombre, una frase interesante reza así “Nadie puede ofenderte sin tu permiso”, si bien es cierto que la generalidad apunta a que las mujeres son más víctimas de afectaciones por parte de una sociedad hecha para hombres, es interesante observar que muchas mujeres salieron de ese yugo, y han hecho mucho. No le han dado el premiso a nadie de que las ofendan.

✘ Los medios de comunicación

Un factor que ha cambiado la estructura familiar es los medios de comunicación: radio, televisión, el cine, los videojuegos y la Internet. Éstos, han permitido en las familias entren esquemas culturales ajenos, que si bien no son todos malos, sí existen algunos como la moda, el consumismo, la violencia, etc., que trasmiten mensajes contradictorios que trastocan la integridad y estabilidad emocional de las familias, provocando, en el mejor de los casos, confusión y/o frustración (Fuentes, 2002; Balcázar, 2005; Del Olmo, 2005; Gómez, 2005; Ortiz, 2005; Oudhof, 2005).

Comunicación viene de la raíz latina *comunicare*, que significa poner en común. Ya en la actualidad, de acuerdo con Kenneth (1970, citado en Rangel, 1977) el término comunicación es definido como un “*proceso* (serie de fases de un fenómeno) *por medio del cual emisores y receptores de mensajes interactúan en un contexto social dado*”. La comunicación no debe considerarse unidireccional, sino como un sistema que se retroalimenta entre si, esto es, al responderle al emisor el receptor se convierte en emisor comenzando nuevamente el ciclo. Además, la comunicación constituye un fenómeno natural, cotidiano e inherente al ser humano (López, Parada y Simonetti, 1999). Existen varios niveles de comunicación, persona-persona, entre un grupo pequeño, en un grupo grande, entre otras, pero en la que aquí se ahondará es en la forma de comunicación masiva que es una de las formas de influencia más marcada en el aspecto social.

^ψ La familia mexicana y su estructura, será un tema tratado con detalle en el capítulo II.

Se podría considerar que los medios de comunicación masiva tienen como antecesor inmediato a los libros, que, en un principio, fueron los principales medios por los cuales se guardaba parte de la historia y la literatura, empero sólo estaban condicionados a las personas pudientes o al clero, y de entre ellos, usualmente la utilizaban los hombres ya que se consideraba que la mujer no tenía la misma capacidad que el hombre para los aspectos intelectuales. Sin embargo, gracias a la ayuda de Gutenberg y el desarrollo de la imprenta a mediados del siglo XV, fue como se generó esta forma de transmitir información de manera rápida y bajando los altos costos (Sartori, 2006). Con el paso del tiempo, se fue perfeccionado el sistema mecánico de la imprenta, hasta que se pudo crear el periódico. Tiempo después, el desarrollo tecnológico permitió hacer nuevos sistemas, pero mucho más sofisticados y de mayor alcance, de entre los cuales destacan la radio, la televisión y la red de redes “el Internet”. Estos últimos son considerados como medios de comunicación masiva, ya que llegan a mucha gente, y tomados como una variable exterior (fuera de las personas)^ψ altamente influyente, ya que provoca que las personas formen estructuras que determinan muchos de los roles que deben de seguir los individuos, en este caso, los hombres y las mujeres (González, 2004). Es con ellos que muchos de los estereotipos y roles que actualmente se ven en las personas se desarrollan.

En diferentes propagandas, ya sea en Internet, radio o televisión, aun se siguen manteniendo los estereotipos sociales aceptados de hombres y mujeres. Por ejemplo, los comerciales de autos, rastrillos, etc., están claramente orientados hacia el mercado masculino, poniendo como imagen subliminal, piernas, rostros, curvas de cuerpos femeninos, haciendo creer que el que obtenga ese producto puede acceder a las mujeres que se observan (Alhadef, 2005); y los comerciales de productos cosméticos, colocan a mujeres coquetas que buscan seguirse viendo guapas, pero guapas para conquistar a un hombre.

✘ La escuela

Desde la antigüedad la distinción marcada de los sexos influyó en que no hubiera una igualdad en la forma de educación entre los hombres y las mujeres, de hecho, antiguamente se consideraba que la mujer tenía una inferioridad intelectual respecto al hombre, en este sentido, en la Grecia antigua, Aristóteles consideraba que la capacidad intelectual final de la mujer se equiparaba a la capacidad intelectual de un adolescente y, por ende, se creía que un hombre maduro era, por mucho, más inteligente que la mujer (Hierro, 2003). Todo lo anterior repercutió, al menos en el pensamiento occidental, en un analfabetismo femenino que ha afectado hasta en la actualidad, por ejemplo, en algunos países el índice de analfabetismo en mujeres es alto, INMUJERES (2005b) reporta que en países como Irak, existe un 42% de población analfabeta, de los cuales el 30% son hombres y el 70% mujeres. En México,

^ψ Para fines prácticos solamente interesa encuadrar la influencia de los medios sobre las personas, ya que ésta es una forma en que se crean los estereotipos, sin embargo se aclara que no trata de soslayarse, ni menospreciarse, que a final de cuentas, la persona tiene la última decisión de quedarse o no, sólo con lo que le dicen los medios.

el Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática INEGI (1999) reporta que las mujeres de 15 años y más, alcanzan una tasa de analfabetismo de 11.3% mientras que los varones registran una tasa menor: 7.5 %.

Con respecto a la elección de carreras en relación al sexo, se ha observado que las mujeres muestran cierta tendencia a escoger las carreras dentro del área llamada humanista-asistencial (psicología, sociología, secretariado, etc.) mientras que los hombres se inclinan a escoger carreras de las denominadas “duras” (matemáticas, física, química, etc.). Si bien Reyes-Lagunes (1982, citada en Díaz-Guerrero, 1987a) hace referencia a que el mexicano tiene mayormente una tendencia a las ciencias humanas que a las ciencias duras, debido al tipo de sociedad colectivista, aun sigue persistiendo en México la idea de que los hombres son más aptos para las matemáticas. Lo anterior no tiene ningún problema en la medida en que la decisión sea personal y no sea provocada por la presión social. En relación a esto, Capra (1982) refiere, que muchas veces la influencia social afecta en el tipo de educación que elijen los individuos, debido a que se presiona a una persona a tomar decisiones académicas. Por ejemplo, el hecho que unos padres le digan a su hija que no estudie alguna ingeniería porque esa es una carrera de hombres, y en contraparte que a un hijo, sus padres le digan que no se matricule en enfermería porque eso es para mujeres. En ambos casos, la presión de los padres puede influir de manera decisiva en la elección de la carrera que tome uno y otra.

Ahora, se ha demostrado que la educación influye de manera decisiva en la formación de un individuo. Así, por ejemplo, se ha observado que personas con mayores niveles de educación tienen una asertividad mayor que aquellos que tienen menor nivel educativo (Flores-Galaz y Díaz-Loving, 2002, 2004). Hay que resaltar que en la medida en que un individuo tenga una mayor educación formal, esto es, mayor nivel de escolaridad, éste se verá menos subordinado a los mandatos de las premisas socioculturales, como es el caso de la organización familiar en la cultura mexicana donde el padre es el poderoso y la madre es la abnegada, esto, en primera instancia, se puede interpretar como una pérdida de identidad nacional, pero más bien es una reestructuración de la misma, ya que el individuo está en constante intercambio entre su cultura y los aspectos contraculturales (Díaz-Guerrero, 1986, 1987a).

✘ La religión

Antiguamente las deidades femeninas tenían supremacía sobre las masculinas, en este sentido, Pereyra (2001) y Sahagún (1998) mencionan que en el caso de México, en la época precolombina había deidades femeninas importantes de adoración, entre ellas se encontraba destacando, la madre tierra, la diosa Coatlicue y la madre de los dioses Tonatzin. De acuerdo con las observaciones de Capra (1982) y Valdez, Díaz y Pérez (2005) esta fue una etapa en la que la mujer fue dirigente y los sistemas predominantes eran enfocados al matriarcado, ya que se tenía un peso fuerte en relación al culto a la fertilidad que sólo se da en la mujer (Cazés, 2005). Ulteriormente, todo cambió y se asentó el patriarcado como sistema social dominante. Existen un par de hipótesis que explican este cambio: la primera dice que el hombre se dio cuenta de que él era factor

indispensable para que la mujer procreara, es decir, el hombre se percató de que él ponía la semilla, palabra de la cual derivó lo que hoy se conoce como semen, y por tanto relegó al segundo lugar a la mujer; y la segunda hipótesis menciona que, ya que los sistemas tradicionales de caza y recolección eran los que dotaban de supervivencia a las familias, y como las mujeres tienen largos periodos de gestación y son más vulnerables para la supervivencia en esa etapa, se les adjudicó el valor de segundas, ya que económicamente no eran productivas (Sykes, 2001; Hierro, 2003; Rivera y Díaz-Loving, 2002).

Kopp (1999) dice, que en el sistema patriarcal eran primero los hombres, y que los únicos intermediarios, entre los dioses y la tribu, eran los chamanes, los cuales sólo podrían ser hombres, lo antedicho, dio pie a que en la cosmología comenzaran a cambiar los sexos de los dioses, pasando de deidades femeninas a deidades masculinas. Siendo aquí la gestación de religiones monoteístas que tienen como dios principal a una concepción masculina. Las religiones predominantes en la actualidad son: el cristianismo -en sus diferentes acepciones-, el islamismo, el budismo y el judaísmo. En estas religiones, de acuerdo con Capra (1982), Schwartz (1997) y Kopp (1999) se le da un énfasis marcado a los dioses y al hombre y, en la mayoría, se desdeña la labor femenina y deja entrever el sentido de dominación sobre ellas, ejemplo de ello lo encontramos en *La Biblia al día* (1979) donde refiere en (Efesios 5, 21-24. Pág. 201) *“Honren a Cristo sometiéndose unos a otros. Las mujeres sométanse a sus esposos al igual que se someten al Señor, porque el esposo es la cabeza de la esposa de la misma manera que Cristo es cabeza de ese cuerpo suyo que es la iglesia para salvarla y cuidarla dio la vida”*. Asimismo, en Irán, según INMUJERES (2005b) la opresión religiosa islámica hacia las mujeres, ha provocado que ellas puedan, en pleno siglo XXI, ser lapidadas si éstas engañan a su marido, mientras que este último sólo gana una sanción, que lógicamente no es la muerte.

Otro sentido que deja entrever la religión en estas diferencias, es lo relacionado con el deseo. Las mujeres, anteriormente, no podían desear a un hombre, pero sí provocaban el deseo de los hombres. Esto es, los hombres podían justificar que las mujeres eran las que los provocaban y por eso caían en manos del pecado, pero las mujeres que se interesaban por algún hombre eran consideradas prostitutas (Schwartz, 1997). De la misma manera, Bonavides (2003) comenta que la historia de José -el soñador- es una manera tradicional de representar lo anterior. La esposa de Pitufar fue, dentro de la percepción de la Biblia, una de esas mujeres malas, que tratan de engañar por medio de sus encantos, a la buena moral de un hombre.

Cazés (2005) menciona que en las religiones, muchas de las visiones son totalmente misóginas, desde su conceptualización, su formación, su estructuración, etc., debido a que los hombres se consideran la medida de todas las cosas. La religión, en síntesis fácilmente puede denominarse como falocéntrica. Hecha para hombres y por hombres.

FACTORES PSICOLÓGICOS

Hablar de psicología es hablar de procesos internos y externos del individuo. En esta

línea, es necesario hablar del constructo denominado género, que es forjado por la sociedad en el individuo, y es con estos, que la personalidad es formada para cada sexo: la feminidad y la masculinidad. Esta postura enmarca que los sujetos reestructuran, a partir de su medio, sus normas y sus identificaciones.

✘ Género

Como ya se hizo notar anteriormente, y siendo reiterativo, la distinción esencial entre hombres y mujeres es el componente llamado, sexo biológico, (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002) empero con el pasar de los tiempos, la división por sexo biológico quedó enfrascada por una sociedad cambiante, la cual estaba subordinada a los acuerdos pactados por sus integrantes (Ojeda, Sánchez, Díaz y Rivera, 1996) por lo que, al paso del tiempo, el *sexo biológico* se fue convirtiendo en el ente social que hoy se denomina *género* (Hierro, 2003; Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002).

Rubí (2002) acota, que el término género significaba en primera instancia “...*la distinción de los aspectos biológicos-naturales y los componentes culturales que estructuran la personalidad y función social de hombres y mujeres...*” (Pág. 81) sin embargo, con el paso del tiempo este término quedó definido como “*la atribución social de los rasgos que constituyen la feminidad y la masculinidad...*” (Pág. 81). Así, para Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2002) el género es concebido como “...*una construcción social en términos de papeles sociales, y una elaboración psicológica de lo que es masculino y/o femenino. En otras palabras de lo que esperamos que sea bueno o malo, normativo, ideal o típico, para hombres y mujeres...*” (Pág. 29).

Los lineamientos generados por los acuerdos sociales de género, determinaron y aun determinan, a la asignación de roles, valores y normas que cada sexo debe cumplir dentro del contexto social y cultural que los rigen (Berkowitz, 1981, citado en Ojeda, Sánchez, Díaz y Rivera, 1996; INMUJERES, 2005a) es decir, el género alude a una construcción social y cultural que determina lo que deben hacer los hombres y las mujeres en los diferentes entornos como el familiar, el social, el comunitario, el escolar, y todos en los que se vea inmerso. Y cabe recordar que los rasgos son desarrollados y aprendidos dentro de un contexto familiar, social y cultural, mismos que, además, son transmitidos de generación en generación (Pozos-Gutiérrez, López-Parra, Méndez y Vargas-Núñez, 2005).

Es necesario aclarar que el género cambia de acuerdo a la cultura. La cultura es la directriz de una sociedad, es la base que la sostiene. Cada cultura tiene sus propias reglamentaciones, lo que en una puede ser normal en otra puede ser totalmente fuera de la normalidad (como el uso de falda por parte de los escoceses y que casi en cualquier país de Latinoamérica sería mal visto).

Ahora, es necesario mencionar que no sólo existe el género masculino y el femenino, en otras sociedades o etnias, existen más géneros, por ejemplo en los *Navajos*, se reconoce la existencia de tres géneros, los hombres masculinos, las mujeres femeninas, y los *Nadle*, de género indeterminado, es decir, son hombres o mujeres que

adoptan la vestimenta y comportamiento de cualquiera de los dos sexos y se casan según su preferencia. Otro tipo de comunidad que es interesante es la *Mojave*, ellos distinguen cuatro géneros: los hombres masculinos, las mujeres femeninas, los hombres que toman los papeles de las mujeres y las mujeres que toman los papeles de los hombres (Castañeda, 2002).

✖ Feminidad y masculinidad

Qué es lo masculino y qué es lo femenino. A primera instancia parecería que las preguntas son muy simples de contestar, pero implican un gran trabajo para quien quiera contestarlo. Por principio, se debe tener claro que la primera división es el sexo biológico, posteriormente la sociocultura de un país, dota, al individuo, de un género el cual le va a determinar los roles establecidos, dependiendo del género que sea, provocando así, que la mayoría de las veces el individuo se sienta satisfecho haciendo lo que el rol de su sexo le dicta, creándose de esta manera una relación psicológica entre el sexo biológico, lo que la sociocultura le dicta hacer y su psique. Por tanto, el sexo biológico, la sociocultura, y la psique de la persona, son la base fundamental de lo que se entiende por masculinidad y feminidad.

De acuerdo con Raisbaum (1986) lo masculino y lo femenino propio de la cultura mexicana son los estereotipos ideales del hombre y de la mujer. A los roles masculinos se les denominó instrumentales lo cuales tienen que ver, de manera general, con aspectos de auto afirmación, poder, autoseguridad, metas, logros, racionalidad, análisis, etc.; por otro lado, al rol femenino se le nombró expresivo, el cual tiene que ver con lo afectivo, cariñoso, sensible, tierno, simpático, etc. (Lara, 1989; Díaz-Guerrero 1987a, 2003a, 2003b; Díaz-Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994; Ojeda, Sánchez, Díaz y Rivera, 1996; Acuña y Bruner, 2001; Díaz-Loving, Rocha y Rivera, 2004; Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005; Valdez, Díaz y Pérez, 2005).

Es importante resaltar que el hecho de que las mujeres sean más expresivas que los hombres, les crea en ellas una mejor estabilidad emocional, pero la creciente influencia del medio competitivo, con clara tendencia instrumental, les está generando conflictos de ambivalencia, entre lo que se les dice que sean y lo que se les exige en el mundo (Valdez, Díaz y Pérez, 2005).

Valdez-Medina, Mondragón y Cruz (2002), Pozos-Gutiérrez, López-Parra, Méndez y Vargas-Núñez (2005), Valdez, González, Sánchez, Mejía y Vargas (2005), Limón y Díaz-Loving (2005), Rocha y Díaz-Loving (2005) y Murrieta y Díaz-Loving (2005) mencionan que las mujeres en la actualidad, ya muestran una clara tendencia a la instrumentalidad, esto es, que las mujeres ya cuentan con más herramientas de decisión, mando, determinación, autoafirmación, logros, y en ciertos casos, son las proveedoras del hogar, etc., muchas de ellas tienen o buscan una mayor individualidad, es decir, muchas de sus decisiones ya no están en función del colectivo, sino de lo que ellas quieren y desean. Esto impacta directamente en la posición de la mujer en la sociedad, pasado de una posición sumisa a una posición propositiva, influyendo no sólo en su vida, sino en la percepción que se tenía de ella.

Para conseguir el cambio de percepción, fueron necesarios la influencia de muchos factores, de entre los cuales destacan los movimientos feministas y pro-equidad de diferentes sectores como el homosexual, así como la moda hippie, la píldora anticonceptiva^ψ, quitarse los sostenes, el uso de pantalón, el voto en las urnas y otras más.

^ψ La píldora fue un gran golpe a la subyugación, ya que esto creó una cosmovisión de liberación en la mujer, que de ser subordinada a su biología de ser madre casi irremediamente al tener relaciones sexuales, pasa a ser, la mujer libre que manda en su cuerpo, en su *placer* (siempre hecho tabú en ellas) en su sexualidad, etc. Aquí sí se hizo valido lo que Descartes describía como “la posibilidad simple de decir si o no”.

CAPITULO II

EL MEXICANO

*“...Aunque Todos Somos Del Mismo Barro
No Es Lo Mismo Bacín que Jarro...”*

María Antonia Pintado

“El verdadero lugar de nacimiento es aquel en el que, por primera vez, se lanza una mirada inteligente sobre uno mismo” escribió alguna vez José Saramago. En esta línea es que muchas personalidades, dentro del ámbito cultural, político, económico, social, científico, etc., han dejado su tinta en diferentes escritos tratando de develar qué es y qué no es el mexicano. Para entender la vida de las personas y su relación con los roles asignados, las diferencias por sexo, los patrones de comportamiento, etc., es necesario hilar los actuantes de los hombres de ayer, tratando de hacer una línea de tiempo que dé respuestas al porqué de las acciones que cada individuo desempeña en el presente, Kluckhohn (1954, citado en Reyes-Lagunes, 1999) lo refiere de esta manera: cultura es a sociedad como memoria es a individuo. “El fondo es forma” dijo alguna vez Reyes Heróles, en psicología bien se puede decir que el pasado es el “fondo que nos forma”.

✘ Dos visiones del mexicano

Dentro de los distintos escritos que se han hecho sobre el mexicano, se pueden observar dos posturas marcadas y claramente diferenciadas (Valdez-Medina, González y Posadas, 1996).

1. Por un lado, se tiene toda la tendencia *pesimista y/o fatalista* del mexicano, que en su mayoría está fundamentada en ensayos y entre los escritores de esta línea están Ezequiel Chávez (1901), Carlos Fuentes (1973), Ignacio Peñalosa (1973), Fernando Mota (1975, 1977), Octavio Paz (1981), Samuel Ramos (1989) etc., estos autores han enfatizado las debilidades del mexicano, designándolo como un ser imposibilitado, empequeñecido, vacío, solo, inferior, inseguro, autodisminuido, acomplexado, enano, huevón, impuntual, desaseado, etc.

Algunos también colocan a Santiago Ramírez (1977) dentro de esta corriente, sin embargo, más parece que él se mantiene al margen, ya que desde una postura psicoanalítica explica que el mexicano es producto de la unión de el español conquistador ausente, y la madre indígena vencida, lo que dio como resultado que el hombre sea machista y la mujer sumisa y abnegada (Valdez-Medina, González y Posadas, 1996). Por tanto, ésta no es una crítica, es una interpretación de cómo se generó lo que hoy se conoce y se vive día a día en la sociedad mexicana.

2. Por otro lado, está la postura netamente científica que parece que tienen como único exponente el Dr. Rogelio Díaz-Guerrero (Valdez-Medina, González y Posadas, 1996). Esta corriente trata, por medio de estrategias metodológicas claras y bien detalladas, investigar científicamente cómo es el mexicano, es así como Díaz-Guerrero (2003a) propone que existen al menos cuatro tipos de mexicanos: el obediente pasivo y afiliativo, el externo pasivo, el rebelde autoafirmativo y el interno activo. Este autor encuentra, después de una gran cantidad de estudios nacionales y transculturales, que los mexicanos son en su mayoría obedientes y afiliativos, llegando a la conclusión de que si bien es cierto que el mexicano, y por ende toda la cultura mexicana, tiene aspectos negativos como el machismo, la pasividad, etc., también cuenta con gran cantidad de características *positivas* que son altamente potenciales, y menciona que el mexicano es una persona creativa, amorosa, cariñosa, amable, sociable, familiar, amigüera, etc.

Aunque existen estas dos posturas, hay un acuerdo general en relación a la base primigenia de la sociocultura mexicana, y es que todos hablan de los estrechos, hasta podría decirse nulos, lazos que existen entre el español y el indígena. Así que es aquí donde comienza el desarrollo de la cultura mexicana.

Antes de comenzar la descripción de los orígenes de lo que hoy es el mexicano, hay que enfatizar que la cultura mexicana es considerada como la cultura del amor (Díaz-Guerrero, 2003a) de hecho, está el amor antes que el poder, es por ello que, como afirma Peñalosa (1973) el mexicano, se vive orgulloso de autodefinirse *puros de corazón*. El mexicano es platónico, sensitivo desde el alma hasta la piel. Le gusta ser querido y querer, de la misma manera le encanta saberse conocido y reconocer a la gente, él se refleja en los otros, su espejo es la cultura. Muchos mexicanos se regocijan por los saludos de sus pares, de hecho se dice que una persona es maleducada y majadera cuando “no sabe ni dar los buenos días”. El mexicano se siente triste y vacío cuando no es saludado, porque el mexicano es colectivo, es colectivista, él está bien en función de que los otros estén bien con él y busca estar bien con ellos. Por eso cuando en un grupo de mexicanos se pregunta ¿A dónde vamos a comer? todo el mundo responde, a donde quieran, para el mexicano en gran medida siempre está primero el otro que su persona.

✘ Genealogía del mexicano

Los orígenes de lo que hoy son los hombres y las mujeres de México, se halla con la conquista que sufrieron los nativos del “nuevo mundo” a manos de los españoles. De acuerdo a lo encontrado y organizado por León-Portilla, Garibay y Beltrán (1959) todo tuvo comienzo diez años antes de la llegada de los españoles, cuando una serie de presagios funestos anunciaron a los *mexicas* que algo se avecinaba, los presagios fueron:

- Una espiga de fuego en el cielo.
- El incendio espontáneo de la casa de *Huitzilopochtli*.
- La caída de un rayo al templo de *Xiuhtecuhtli*.
- El fuego o lluvia de chispas que cayó cuando aún había sol.
- El hervir del agua de la laguna.
- La mujer que lloraba y que por la noche pasaba gritando.
- El pájaro atrapado en las redes.
- Repentina aparición de gentes deformes, que una vez vistas por *Motecuhzoma* desaparecían.

Es por lo anterior que cuando los españoles llegaron a las costas de Veracruz, encontraron a unos indígenas doblegados por la superstición, es decir, el pueblo *mexica* fue menguado desde que basó sus acciones en las supersticiones, lo cual dejó una marca profunda en los habitantes de esa época y que aún golpea hasta nuestros días. Esto para Cortés no pasó desapercibido, ejemplo de ello es cuando acciona los cañones frente a los indígenas enviados por *Motecuhzoma*. La superstición es parte angular en la cultura del mexicano, ya que aún en la actualidad muchos de los mexicanos siguen planeando su vida con base en las cartas, la magia, la brujería, la adivinación, etcétera. Parece que aún no se puede borrar el estigma de lo sobrenatural. Un dicho popular que refleja este pensamiento, dice así “hay niños que nacen con estrella y hay niños que nacen estrellados”.

Después de los eventos descritos, los españoles llegaron el 8 de noviembre de 1519 a la ciudad de México, *Tenochtitlan*, ciudad donde se suscitaron una serie de eventos importantes que coadyuvaron en la formación de la personalidad del mexicano, estos son, la recepción que recibió Cortés por parte de *Motecuhzoma*; la controversial muerte de este último (por la espada o por la piedra); la noche triste para Cortés y sus hombres; el sitio que sufrió la ciudad y que provocó la muerte de muchos a causa de la viruela; el último emperador azteca *Cuauhtémoc* (águila que cae) entre muchos más. La importancia de estos sucesos radica en que fue el proceso de subyugación gradual de un imperio, el cual estaba acostumbrado a subordinar y no a ser subordinado. Se dice que recibían tributo de lugares más allá de la zona maya y su poderío bélico era más que impresionante. Además de la conquista bélica, siguieron otros tipos de subyugación: la lingüística y la religiosa. Esta última, sin duda la más influyente, la llevaron a cabo los evangelistas que llegaron desde España, este tipo de subyugación fue importante debido a que terminó con muchos años de tradición y visión del mundo fundamentalmente politeísta. Los españoles, al no entender la cosmovisión de los

mexicas, se horrorizaban por las diferentes actividades religiosas que se llevaban a cabo y decían que eran cosas del demonio. Empero, cada una de las comunidades desarrolló, a su entender, la inserción del cristianismo. Un ejemplo, entre hermoso y gracioso, se encuentra en “*Juan Pérez Jolote*”, libro de Ricardo Pozas escrito en 1952, en este texto, el autor describe con detalle, cómo los *zotziles* entendieron, combinaron y llevan a cabo la doctrina católica.

Todo lo descrito es insoslayable, ya que estas variables la superstición, la subyugación a punta de armas, la sustitución del lenguaje y la religión, son las que comenzaron a fraguar la *personalidad* del mexicano: servil, amoroso y abnegado. Por ello es que Ramírez (1977), Raisbaum (1986), Reyes-Lagunes (1999), Ramos (1989) y Díaz-Guerrero (2003a, 2003b) y muchos autores más, plantean que el verdadero comienzo del mexicano, en verdad sí fue a raíz de una combinación racial, es decir, el mexicano es un híbrido que se generó a partir de los conquistadores y los conquistados. El varón español fue el conquistador y comenzó a tomar posesión de las mujeres indígenas vencidas, las conquistadas^ψ.

Los datos mencionados hasta ahora, son importantes, ya que reconstruyendo un poco la historia de cómo pudo haber sido la combinación de esos genes europeos e indígenas, se puede concluir que solamente por medio de las imposiciones y violaciones esta unión pudo ser posible. El español, al verse como amo y señor de los vencidos, tomó lo que consideraba suyo, entre eso estaban las mujeres, ya que ellos no viajaban con mujeres y aunque durante su tránsito en el “nuevo mundo” les ofrecieron mujeres para su placer, sin duda el estar como dominadores les permitió hacer más vejaciones sin temor a las represalias, ellos eran juez y parte, esto dio como resultado un híbrido llamado mestizo. Al inicio este híbrido era visto como algo malo porque era un producto del maltrato, pero con el tiempo hubo españoles e indígenas que en verdad se enamoraban y se querían, lo cual provocó que el mestizo no se viera como algo malo, sino como una oportunidad de llegar a ser alguien, es decir, se le comenzó a dar cierto valor a las razas, el escalón más bajo pertenecía a los indígenas, después le seguían los mestizos y en el escalón más alto estaban los españoles. Díaz-Guerrero (2003a) afirma que fue esta jerarquía la que creó la base general de la familia mexicana: la supremacía del padre (poder) y el absoluto autosacrificio de la madre (amor).

^ψ Antes podría ponerse en duda el si la sangre que corre por los habitantes de Latinoamérica era producto de los conquistadores y los conquistados, sin embargo la genética actual arroja nuevas bases para esta creencia. Sykes (2005) menciona que, a nivel genético, en prácticamente toda Latinoamérica, hay en promedio un 90% de genes de cromosoma Y europeo, y solamente un 10% propio del Nuevo Mundo. Empero, los valores cambian cuando se analizan células mitocondriales, que sólo se transmiten por vía materna (Sykes, 2001) encontrándose en estos casos que el 90% del ADN mitocondrial es de mujeres del nuevo mundo y sólo el 10% es de mujeres europeas. Lo anterior, pone punto final a la interrogante ¿de dónde venimos?, ya que, sin temor a la equivocación, se puede decir, en el caso mexicano, que somos la combinación de dos culturas: el hombre español y la mujer indígena.

✘ La familia mexicana

De acuerdo a Díaz-Guerrero (2003a) en la estructura familiar del mexicano existen dos proposiciones fundamentales:

1. La supremacía indiscutible del padre.
2. El necesario y absoluto autosacrificio de la madre

Estas premisas describen la mayoría de los hogares mexicanos, y posiblemente latinos. De estas dos premisas se desprende la base en la que juega toda la esencia de los mexicanos, es decir, el mexicano se mueve entre dos pilares: el poder y el amor. En los hombres recae todo el poder y en las mujeres todo el amor, lo que da como resultado que al padre se le respete y a la madre se le quiera. Sin embargo, lo interesante se da en las relaciones de la vida diaria entre el padre y la madre, es decir, el amor es una herramienta del poder, y el poder es una herramienta del amor. Dicho de otro modo, las mamás, en la vida diaria dan amor para recibir poder, y los hombres ceden el poder para recibir amor, sin duda, las dos son estrategias de *obtención* de beneficios. Díaz-Guerrero (2003a, 2003b) identificó esta mezcla, él vio como esta *gran confusión* entre el amor y el poder, se daba en las diferentes relaciones de la vida diaria, pero tiene su génesis en los roles familiares. Un ejemplo claro, y que muchos han experimentado, es el clásico “te pego porque te quiero”, aquí se muestra la máxima expresión de esta confusión.

La confusión existente entre el poder y el amor, que se da en la familia mexicana y por ende en los padres, seguramente viene desde la época de la conquista. Para Ramos (1989), Ramírez (1977) y Paz (1981) quedó claro que la unión de las mujeres indígenas y el conquistador español, forjó muchos de los aspectos del carácter del mexicano. En relación al amor indiscutible a la madre, es muy posible que esta premisa mexicana tenga sus inicios cuando las indígenas eran violadas, debido a que los hijos, producto de las violaciones, pudieron haber tendido más a sobrevalorar a su madre, ya que éstas fueron mancilladas y ellos se sienten en deuda con ellas, de hecho ellos, los hijos, son la deuda dejada por los españoles. Asimismo, los padres españoles -ausentes- no podían recibir su castigo, debido a que seguramente en la mayoría de los casos no se sabía quién era el atacante, y si con el tiempo se tenía conocimiento del agresor, no podrían dañarse ya que el simple hecho de ser español le permitía ese tipo de actos. Esta dicotomía entre respeto y odio que se generó hacia el español, hizo que el hijo nacido volcara todo su amor hacía la madre sufridora que lo cobijó aún y que era producto de una vejación, mientras que el padre -ausente- era el receptáculo de su odio, pero contenido ya que no podría, si sabía quien era, tocarlo ni castigarlo. Hoy día se siguen observando estos sentimientos de idolatría hacia la mujer santificada, la virgen de Guadalupe es un claro ejemplo, todos los hombres aún y con su machismo, dan muestras de devoción desbordada hacía la Guadalupana caminando descalzos, de rodillas, flagelándose y haciendo peregrinaciones de todo México y Latinoamérica hacía la villa.

Ahora, con respecto al poder exacerbado que recae en el padre, como ya se dijo, pudo

ser producto del respeto y odio que tenía la gente de aquél tiempo hacia los españoles. El hijo producto de la unión forzada no podía desquitarse con el español, tenía que aguantar su coraje, a pesar de todo él tenía que respetar la autoridad del extranjero español, ya que éste tenía el poder de hacer con él lo que quisiese. Lo anterior, con el tiempo, creó como una especie de facsímile de respeto, odio y admiración en la mente de las personas, ya que a final de cuentas el español de ese tiempo tenía aspectos que hasta hoy día son apreciados como es el poder, la autoridad, el mando, el dinero, lo anterior sin soslayar los aspectos negativos como son la violencia y agresión, y todo esto por el simple hecho de ser extranjero. Por eso, los nacidos de estas uniones seguían soportando lo que el español dictaba, porque odiaban a los españoles pero querían ser como ellos. Paz (1981) menciona que aún el día de hoy, pueden seguirse rastros de estos actuares en los mexicanos contemporáneos, por ejemplo, el clásico comportamiento humilde que se tiene con los extranjeros y soberbio hacia los indígenas, puede ser una reminiscencia de aquella raíz híbrida llamada: mestizaje.

Aún y lo descrito, aquí no quiere mostrarse a un mexicano desvalido que no podía con su entorno, porque sino hubiera podido con su momento y su historia no se estaría hoy en día. En este sentido, debe comprenderse que la primera sociedad mestiza, tuvo que luchar contra su propia familia (si es que la había con la indígena mancillada y el español ausente) sus valores, su genética, y por tanto comenzó a tender redes psicológicas de ayuda, es decir, comenzó a generar una línea de pensamiento común que le permitiese sobrellevar la carga de su situación de inferior, ejemplo de un tipo de red pueden ser los albures, que al parecer son únicos en el mundo. Los albures fueron una forma de catarsis colectiva, esto es, se formó una red entre los que dominaban el albur que usualmente eran indios y mestizos. Este juego de palabras llamado albur, les permitió burlarse de los españoles ya que éstos no entendían lo que se decía, el albur fue la manera que encontraron los “inferiores” de unirse contra el yugo impuesto de los conquistadores, por medio de palabras los poderosos perdían el poder.

Paz (1981) tiene un excelso ensayo sobre las “*Máscaras Mexicanas*” donde toca el tema del albur dentro de su “*Laberinto de la soledad*”. Este autor maneja que el albur mexicano se da más en los hombres que en las mujeres y está relacionado con un juego de inferioridad-superioridad, el hombre que culmina con un albur incontestable es el que chinga, el que raja y abre, el chingón, mientras que el albureado es el chingado, el rajado y abierto. Esta descripción se asemeja mucho a las violaciones perpetradas a las indígenas, las chingadas. Pero aquí entra en juego el amor y el poder, todo hombre mexicano se considera a sí mismo el chingón y todos los demás son hijos e hijas de la chingada, menos la madre, las hijas y las hermanas. De paso, sería interesante hacer un estudio relacionado con las diferentes derivaciones que tiene la palabra chingar (vete a la chingada, está de la chingada, chinga a tu madre, está bien chingón, que chingón, soy bien chingón, como chingan, que bien chingan, ¡a chinga! ¡a, que chingón eres! y muchas más). ¿Será acaso, que dentro del inconsciente colectivo está el miedo latente de la conquista y que por eso el chingar (español) o el ser chingado (indígena) tiene tanto valor?

Para finalizar este apartado, hay que mencionar que los estudios realizados dentro de

la investigación psicológica por Díaz-Guerrero (2003a, 2003b) desde los años sesentas corroboran de manera clara mucho de lo hasta ahora descrito. Él menciona que la idolatría hacía la madre y el respeto hacía el padre, aún se sigue encontrando en la población mexicana, así, el reporta que a la madre hay que amarla más que respetarla, en contraparte al padre, al cual es más preferible respetarlo que amarlo.

✘ El hombre y la mujer en México

Si se considera que la familia es la base de la sociedad, y que ésta está anclada a las raíces del amor y del poder, se sobreentiende que la familia formará en sus hijos a futuras mujeres y hombres que sigan manteniendo estos roles tradicionales, de ahí que es importante analizar el desarrollo de unas y de otros, para una mejor comprensión de la cultura mexicana.

Peñalosa (1973), Díaz-Guerrero (2003b) y González (2004) afirman que en México aún todavía no nace un niño(a) y muchos ya empiezan con la discusión de los sexos del futuro infante. El padre no duda, lo usual es que quiera varón, ya que es la manera en que él, como todo un hombre, demuestra su hombría. Lo anterior tiene dos cuestiones. Por un lado, el hecho de que tenga varón “supuestamente” hace que conserve su linaje, debe recordarse que la transmisión de apellidos es patrilíneal, es decir, se colocan los apellidos del padre en primer orden y posteriormente el de la madre; y por otro lado, se cree que existe mayor desgaste en la educación de una hija que en la de un hijo, ¡a la niña hay que cuidarla, el niño que se cuida sólo!, es una expresión clásica en la cultura mexicana. Además, es ampliamente conocido, y hasta hoy día aceptado por gran cantidad de personas y por muchos sectores sociales, el hecho de que casi siempre es más deseado un niño que una niña (Peñalosa, 1973; Lazarus, 1985; Sykes, 2001; Castañeda, 2002; Díaz-Guerrero, 2003a, 2003b; González, 2004) con esto no se quiere decir que la niña no sea deseada, solamente se quiere enfatizar que desde épocas antiguas, era considerado como más valioso el trabajo del hombre que el de la mujer, esto, por la sencilla razón de la manutención de la familia, una mano masculina ayudaba más en la caza, la recolección de los alimentos y captación de ingresos económicos, que una mano de una niña la cual estaba predestinada a cuidar de los hijos. Gracias a que los patrones culturales y de vida van cambiando, hoy día se están equilibrando, y en algunos casos revirtiendo, muchos de estos papeles tradicionales que dejaban en segundo plano a las niñas.

Por lo tanto, es así como el hombre y la mujer en la cultura mexicana, por el simple hecho del sexo, tienen connotaciones especiales bifurcadas, es decir, desde que un recién nacido es niña o niño, ya se esperan gran cantidad de cosas de él, lo cual puede ser un remanente del pasado. Sahagún (1998) escribió, que las tradiciones, o rituales, referentes a los hombres y las mujeres datan desde la etapa del nacimiento, es así que, cuando nacía una niña, el cordón umbilical se enterraba bajo el fogón, lo cual, sin duda, deja clara insignia de lo que se esperaba de ella; que fuera una buena mujer de hogar, con gusto a la comida y amor a su marido. Pero, si nacía niño, el cordón era enterrado en un campo de batalla, con la firme convicción de que el futuro hombre entregara todo su valor y coraje frente al enemigo. Ya en la actualidad, cuando nace

niña, se regalan chocolates y se le viste de rosa (dulzura y ternura) si es niño se regalan puros y se viste de azul (falo y menos ternura).

Con el paso del tiempo, el niño y la niña van creciendo y formando sus ideas, pero durante este transcurso ya se les fueron inculcando valores de la sociedad mexicana: los hombres no deben llorar; te ves más bonita cuando no te enojas; usted, muchachito, no se deje, péguete; ¡niña! no te subas ahí que te puedes caer; los hombres no se rajan; las niñas no se juntan con niños porque se hacen machorras; los niños no juegan con muñecas; sírvete a tu hermano; eres igualito a tu padre; una niña buena no hace eso (cualquier cosa que sea considerada como exclusiva de los hombres como brincar, correr, luchar, gritar, etc.); entre muchas más. Por lo tanto, se puede afirmar que existe un claro sesgo en la educación que reciben los unos y las otras, ya que anteriormente, se preparaba al hombre para entrar en aspectos netamente competitivos, debido a que él es el hombre de la casa y tenía que mantener a la mujer, de hecho, a las mujeres se les decía que no era necesario que estudiaran ya que iban a ser mantenidas. Sin embargo, hoy día ya se les dice a las mujeres que estudien y trabajen porque no saben que clase de marido les toque y así ya tienen con que vivir (Valdez, Díaz y Pérez, 2005).

Asimismo, se ha observado que las mujeres que son trabajadoras y autoafirmativas van en contra de la cultura, ya que el estándar de la mujer mexicana es ser sumisas, por eso para que en México una mujer sea considerada como *realizada* es necesario que tenga hijos, los estudios y el trabajo son vistos como meros pasos de la vida, más no como punto cumbre. En cambio, con el hombre se percibe opuesto, el inicio de su masculinidad está asociado con un primogénito varón, pero la cumbre es el poder y el éxito Alhadeff (2005).

Por lo anterior, es que se entiende porque las mujeres mexicanas sólo tienen dos adjetivos, los cuales son antípoda, son buenas o malas, son putas o madres, vírgenes o perdidas, maculadas o inmaculadas. Las buenas siempre son las que están en casa y usualmente tienen el siguiente orden: la madre, la esposa, la hija y la hermana. Las malas nunca están en la casa, son las otras, las de los demás. Como refieren Peñalosa (1973) y Hierro (2003) en una sociedad con hegemonía patriarcal, o se es madre o se es puta. Pero con el hombre pasa lo contrario, entre más agresivo, violento y poderoso sea un hombre mexicano más es valorado, ya que esos son los estereotipos sociales aceptados. Si un hombre es exitoso, no importa si lo consiguió de manera deshonesto, seguramente será mejor visto que uno que tenga menos éxito aunque sea honrado; pero si una mujer es exitosa por antonomasia las personas refieren que ha de ser porque es una puta. No se piensa que la mujer tenga sus cosas por su trabajo.

Al igual, los espacios sociales que son permisibles a hombres y a mujeres juegan un papel muy importante. Los hombres tienen lugares de hombres y las mujeres de mujeres. Por un lado, los varones van al billar, a las cantinas y postes de esquina, estos son su punto de reunión: hacen de la calle su espacio; por otro lado, las mujeres tienen por espacio para sus pláticas los mercados, supermercados y salones de belleza (Peñalosa, 1973). Hay que añadir que si bien estos patrones se siguen presentando, ya

se observan cambios en estos espacios, ya se observan hombres comprando la despensa y mujeres que juegan muy bien al billar. Al igual, hasta hace un par de décadas, estaban delimitados los trabajos desempeñados por hombres y mujeres en la mayoría de los matrimonios mexicanos. Las mujeres eran las reinas de la casa (hacían, y todavía muchas hacen, solamente las labores del hogar); y los hombres eran para los asuntos de la calle (el trabajo, los cuates, los vicios). Cada uno con su reino, cada uno con sus deberes (Peñalosa, 1973). Es por lo antedicho que la educación y la crianza de los hijos corría a cargo de las mujeres, así también se entiende por qué las hijas de la mamá tienen novio, pero las hijas de papá nunca tienen novio. En la actualidad estos patrones van cambiando, debido a la afectación contracultural, de los medios de comunicación, la educación, etc., que se vive a nivel global (Giddens, 2000). Por toda esta educación, a la mujer se le enseña a ser buena, hermosa, no asertiva, recatada: sumisa (Alhadeff, 2005). Y al hombre se le enseña a ser malo, agresivo, valiente, extrovertido: poderoso. Así, con el tiempo, se van reafirmando estos caracteres en los individuos y se acentúan en mayor medida en la adolescencia con algunos ritos tradicionales como los XV años y el apadrinamiento. Por un lado, el ritual de los XV años tan acostumbrado en México, que no es más que una forma de presentación a la sociedad, con la firme intención de que esa niña, que es un gasto de más, saliera a ser mantenida por otro, en este caso el novio, cosa que además ayudaba un poco a la familia, ya que en algunas zonas se acostumbraba que el pretendiente *sirviera*, durante un tiempo a la familia de la próxima esposa, una especie de pago, por ella (Pozas, 1952; Rojas, 1952; Bermúdez, 1955). Por otro lado, el rito de apadrinamiento consiste en llevar al joven con una prostituta y pagarle su iniciación sexual, si acaso le da miedo el acto, están sus amigos, tíos o el mismo padre para “ayudarlo” con frases estimulantes ¿eres puto o qué? ¿ánde le cabrón, no le raje? ¿qué no es machito? ¿no sea maricón? Y si es necesario lo emborrachan para que se de *valor*.

Ya cuando los mexicanos libran la etapa de la adolescencia y entran a la adultez, aunque muchas veces sólo se quedan en la adolescencia, comienza la idea de formar su propia familia, en donde, siguiendo con los patrones culturales, el hombre tiene que ganarse a la mujer y a la familia para poder comenzar la suya. Es conocido el hecho de que el novio y la novia no sólo se casan con su pareja, sino también con la familia completa de ésta (Peñalosa, 1973).

Cabe añadir que en comunidades alejadas de las grandes urbes se siguen presentando conductas tradicionales en relación al matrimonio, como refieren Pozas (1952) y Rojas (1952) cuando él hombre pide a su novia, ya sea con la ayuda de sus padres y unos regalos, o teniendo como intermediario un “*principal*”, y se concretiza la unión, los suegros de él, se vuelven *mamá-suegra*, *papá-suegro*. Ahora, en las zonas urbanas, es, aunque no se quiera reconocer, muy similar. Por ejemplo, el galanteo aún sigue siendo una conducta “mejor” vista en el hombre que en la mujer, es más aceptado que un hombre busque a una mujer que al revés. De la misma manera, los hombres siguen pidiendo la “mano” de la novia, haciéndose toda una ceremonia, y se sigue ocupando las palabras *mamá-suegra*, *papá-suegro* (Peñalosa, 1973).

Ya que el matrimonio se concreta, se sigue manteniendo la idea estereotipada de los

roles, en el hombre reside el poder, mientras que en la mujer recae todo el amor, aunque este sistema presenta vertientes interesantes, por ejemplo, es conocido el que “el hombre da amor para recibir sexo, y la mujer da sexo para recibir amor”, en este sentido, el hombre cede poder en el matrimonio para recibir amor, y la mujer cede el amor para recibir poder.

✘ El machismo mexicano

En México hay una frase popular que dice “*Soy Juan camaneí, masco chicle, pego duro y tengo viejas de a montón, tururú*”, esta frase dice muchas cosas de lo que es el machismo mexicano[¶]. Pero hay que mencionar que el machismo es una característica que puede encontrarse en cualquier parte del mundo, no hay fundamento para afirmar que se da de manera más clara en México y en Latinoamérica como señala Fuller (1997, citado en Cabral y García, 2001) “...el machismo se origina en las antiguas culturas del viejo mundo, pero el síndrome completamente desarrollado aparece solo en Latinoamérica...”. Para el estudio del machismo debe entenderse que una cosa son las acciones, pensamientos y actitudes machistas (que están presentes en todo el mundo); y otra cosa es la palabra machismo como tal.

El machismo es una condición que se puede encontrar en cualquier parte del mundo, la palabra posiblemente sí es del nuevo mundo. Díaz-Guerrero (2003b) refiere que el término *machismo* es una palabra mexicana, y que por antonomasia, en el mundo reconocen que es propia de México. Así, esta palabra es ampliamente utilizada para la descripción del prototipo de hombre mexicano: fuerte, poderoso, viril, autoritario, golpeador, manipulador, entre muchos más. Sin embargo, para iniciar, el machismo no es exclusivo de México, es una condición universal que ha afectado a mujeres y a hombres en todo el mundo y algunos autores como Eysenck (1981), Capra (1982), Hierro (2003) y Alhadeff (2005) mencionan que es una derivación del sistema patriarcal, la diferencia estriba en que aquí tenemos una palabra que lo define.

Para Díaz-Guerrero (2003b) el machismo son una serie de premisas como son “Es mucho mejor ser hombre que mujer”, “Los hombres son más inteligentes que las mujeres” “Las mujeres dóciles son las mejores” que ratifican la supremacía cultural del hombre sobre la mujer. Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárate (2002) mencionan que el machismo “...en las culturas hispanas, los roles sexuales tradicionales de hombres son fuerza, control y la capacidad de proveer el sustento de la familia... se espera que la mujer sea sumisa, sin poder y sin influencia...” (pág. 522). Finalmente, para Castañeda (2002) el machismo es “...un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: por un lado, la

[¶] El “*masco chicle*” es el desden a la sociedad, el “*me vale madre*” el “*qué me importa*”, es una forma de revelarse, propia del macho; el “*pego duro*”, refiere todo el aspecto del machismo que busca arremeter, confrontar, es aquél que no teme, que golpea pero además no lo mide, es con fuerza, con dolo; “*tengo viejas de a montón*” es sin lugar a dudas una representación bizarra del Don Juan, éste ha dejado de ser el seductor meloso para ser el hombre viril poseedor de su harem; y finalmente el “*tururú*”, que no es más que el “*cómo lo ves*”, “*aunque no te lata*”, “*si te parece*”.

polarización de los sexos, es decir, la contraposición de lo masculino y lo femenino según lo cual no sólo son diferentes, sino mutuamente excluyentes; por otro, la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes por los hombres..." (pág. 20). No obstante, esta misma autora menciona más adelante que *"no es necesario ser hombre para ser machista: muchas mujeres también lo son, en una amplia variedad de contextos y roles -como madres, hijas, amigas, hermanas y colegas..."* (pág. 22).

A la par de estas definiciones, es de considerar que el machismo es una forma de estar por encima de los demás, esto independientemente del sexo tanto del opresor como del oprimido. Haley (1991) dice que *"...estar situado -por encima-... en términos de lenguaje popular, aun corriendo el riesgo de perder rigor científico, puede decirse que en cualquier relación humana (y por supuesto, también en la de otros mamíferos) cada persona está constantemente maniobrando para colocarse en "posición superior" con respecto a la otra persona de la relación. Esta "posición superior" no significa necesariamente superioridad en status social o posición económica; muchos sirvientes son maestros en el arte de colocar por debajo a sus amos. Tampoco implica superioridad intelectual, como lo sabe cualquier intelectual que se haya encontrado debajo de un musculoso recolector de basura en un combate cuerpo a cuerpo..."* (pág. 12). Por ello, el machismo es una característica que puede estar tanto en mujeres como en hombres, en estos últimos está más definido.

Peñalosa (1973) señala, que el hombre mexicano se exhibe como un ser agresivo, tímido, indefenso, insatisfecho, es una muestra clara del acomplejamiento que provoca el machismo. Es macho porque es tan débil por dentro y necesita mostrar fuerza para simular. En palabras de Paz (1981) el macho mexicano, el machismo en esencia, es una máscara, una máscara con rostro de agresividad, impasibilidad, invulnerabilidad, de violencia descarada y poder. El macho hace chingaderas, cosas sin sentido, y para ser el macho es el fuerte, el que hiere, raja, aniquila y humilla. Raluy y Monteverde (2004) dicen que el macho es el hombre necio y tiene como adjetivos fuerte, vigoroso y valiente. Según Alhadeff (2005) el hombre macho debe de ser: duro, fuerte, con aguante, resistente, injusto, poderoso, y demás. Es por eso que cuando el infante le comenta a su papá que en la escuela lo están molestando siempre se les dice que si le quieren pegar que se defienda, que pegue, porque la salida "fácil" de decirle a la maestra(o) o a la directora(a) no es propia de hombrecitos, para el hombre mexicano es más honroso perder una batalla a golpes que con intermediarios, el mexicano no se raja, no está abierto, él abre (Peñalosa, 1973; Paz, 1981). González (2004) manifiesta que al hombre, al permitírsele mayores excesos que a las mujeres, y por lo mismo, menor cantidad de represiones, crea una especie de *consentimiento social machista*, esto es, debido a una mayor libertad de acción, desde las primeras etapas de vida, posteriormente se le aceptan mayores conductas negativas de agresividad, inseguridad, celos, etc., en comparación con la mujer, la cual es mejor vista cuando su actuar es recatado, amoroso, servicial, etc.

El macho se genera porque al hombre se le educa para ser la continuación viva del padre, porque su razón les dicta que, *de papás muy machos, hijos muy machos*. El

primer *deber* del hombre es *no ser mujer*, y con la educación, tanto formal como informal, se gesta el machismo. Alhadeff (2005) menciona que el machismo, si bien se aprende desde la casa, no es la madre la que lo trasmite, tanta culpa tiene el padre ausente y/o comodino, como la madre abnegada y servicial^ψ. Ahora, en la escuela al igual se les da una tendencia en su formación, por ejemplo se enfatiza que los avances relevantes en el mundo han sido por parte de los hombres como: Aristóteles, Platón, Descartes, Newton, Galileo, Darwin, Freud, etc., pero si llegan a mencionar grandes mujeres como: Juana de Asbaje, Juana de Arco, Alma Mahler, Mary Shelley, Lou Andreas-Salome, Hannah Arendt y demás mujeres, se enfatiza más en los chismes de ellas que en las aportaciones que realizaron.

✘ Machismo-Poder-violencia

En investigaciones psicológicas se ha encontrado que ciertos conceptos se amalgaman al machismo, el poder (Rivera y Díaz-loving, 2002) el mando y la autoridad (Castañeda, 2002) y el control y la superioridad (Ramírez, 2000). Pero los que más se han trabajado son los conceptos de poder y violencia.

Así, se ha visto que existe una relación cercana entre el poder y la violencia (Ramírez, 2000; Rivera y Díaz-Loving, 2002; Pozos-Gutiérrez, 2006) es decir, muchas veces aquél que tiene poder lo ejerce con actos violentos, y en ciertas ocasiones, como refiere Lagarde (2000, citada en Ramírez, 2000) los actos violentos son justificados por el poder. Asimismo, refiere que “...*el machismo asocia la condición y la identidad masculinas al ejercicio de la violencia como un valor positivo y el engrandecimiento de los hombres al ser violentos en todo*”... (Pág. xvii) esto es, la mayoría de los hombres de México, y del resto del mundo, han aprendido a utilizar la violencia como una forma de enfrentar los conflictos de la vida cotidiana.

El poder no corrompe a los hombres, los hombres corrompen al poder, empero el poder no es nada sin la persona que lo ejerce. Alhadeff (2005) menciona que la mayoría de los actos masculinos tienen una coyuntura con devoción al poder, y siendo que éste es sinónimo de dinero, se entiende la devoción. En este sentido, Rivera y Díaz-Loving (2002) reportan que el machismo es visto como una acción de poder, autoridad y mando, un hombre sin este tipo de personalidad, no es un modelo socialmente ideal de hombre mexicano. Al igual, el machismo es una manifestación defensiva ante un ser más poderoso. Aún y en los mundos de hombres del *pícame las nalgas, en el somos cuates, los albuces, los grupos de albañiles, etc.*, pueden identificarse aspectos relacionados al poder, al chingar, al hacer menos a los demás (Fuentes, 1973).

Asimismo, el hombre, al verse inmerso en el mundo patriarcal, y por lo mismo, machista, ve todo como un sinónimo de competencia, de hecho, la violencia es

^ψ Esto sin contar la importancia que juega la voluntad de cambio, es decir, toda persona se da cuenta cuando hay algo desigual, y los padres, hijos, y hombres huevones, se dan cuenta que son comodinos, pero también se dan cuenta que si comienzan a realizar sus cosas en el hogar, implicará más desgaste y por lo tanto es mejor esperarse a que las mujeres lo hagan.

entendida como un símil de competencia, y dado que en la sociedad el que es más competente triunfa, la violencia es vista como algo, sino bueno, sí aceptable en el sentido de que se obtiene lo que se quiere (Ramírez, 2000). Y en un sistema que se mueve con base en la competencia, el hombre es como pez en el agua. Desde su infancia se le prepara para esas habilidades y cuando llega el momento de usarlas, actúa (Alhadeff, 2005).

La violencia es parte del machismo, así como esta violencia y este machismo son aspectos del poder, así que, cualquiera que sea o violento o machista tiene poder. Una persona, de acuerdo con Haley (1991) tiene poder “...cuando tiene la posibilidad de determinar lo que ocurrirá...” (pág. 38). Los hombres y las mujeres manejan el poder de manera distinta, se ha observado que los hombres están más ligados al tipo de poder confrontativo, mientras que las mujeres utilizan más el chantaje emocional (Fuentes, 2002; Rivera y Díaz-Loving, 2002).

Alhadeff (2005) menciona que en la actualidad, las mujeres están tomando muchas conductas tradicionalmente masculinas, lo cual puede traducirse en un intento de demostrar que son capaces de hacer lo mismo que los hombres. Castañeda (2002) dice que si una persona quiere sobresalir en una sociedad como es la actual, necesariamente tiene que tener ciertas actitudes machistas. En este sentido, se ha utilizado el término *hembrismo* para describir el machismo en mujeres, este concepto lo acuñó la Filósofa Elvira Bermúdez en 1955 en un interesante ensayo titulado “*La vida familiar del mexicano*”, pero ella lo utilizó como una nominación complementaria, poder-amor, si en el hombre se da el machismo, en la mujer es el hembrismo. Para que se de el machismo, la mujer necesita ser abnegada. Es la misma dicotomía de poder y amor.

En resumen, pueden dividirse dos aspectos del machismo. Por una parte, se tiene todo el pensamiento relacionado con la postura que supone la inferioridad de la mujer; y por otra, el hecho de que el machismo es una forma de obtener poder, para que los demás hagan lo que la persona machista quiere que hagan. Así, dentro de este poder existen estrategias para la obtención de las cosas y su utilización depende del sexo de la persona.

CAPITULO III

ETNOPSICOLÓGIA DEL MACHISMO

*“...Cuando Puedas Medir Aquello De Lo Que Me Hablas,
Entonces Puedes Pensar Que Sabes Algo Acerca De Ello...”*

Lord Kelvin W. Thomson

“Sería muy poco el atractivo que nos ofrece el conocimiento si no hubiera que vencer tantos obstáculos, tanto pudor para alcanzarlo” fue uno de los tantos aforismos que salieron de la prodigiosa mente de Nietzsche. Él, como muchos otros, apostó por el trabajo y la dedicación como el medio idóneo para obtención del saber. Por ello, es necesario que se pondere que todo conocimiento se construye con base en conocimientos previos. Partiendo de esta idea, y considerando el objeto de estudio que en este caso es el machismo, se planteó la necesidad de estudiar lo que la población entiende por machismo, tomando en cuenta además que:

1. El significado connotativo y denotativo de cualquier concepto o cosa, cambia en función de un país a otro, e incluso, de una zona geográfica a otra dentro del mismo país.
2. De la misma manera, la dialéctica perenne cultura-contracultura refiere que el choque entre el sistema tradicional y cultural de un pueblo se ve afectado por los diferentes factores contraculturales (educación, los medios de comunicación, movimiento sociales, etc.) provocando que las personas cambien su manera de ver y entender el mundo, en este caso, su percepción sobre el machismo.

Es por lo anterior que se procedió a la realización de estudios con metodología mixta (Hernández, Fernández y Baptista, 2003) esto es, se recurrió a estudios cualitativos-cuantitativos con el fin de tener una visión complementaria del objeto de estudio.

La Rosa (1986), Valdez-Medina y Reyes-Lagunes (1993), Díaz-Guerrero y Díaz-Loving (1999) y Flores-Galaz y Díaz-Loving, (2004) hacen notar que el pensamiento de los individuos es cambiante, y que en psicología es fundamental pasar progresivamente de

investigaciones cualitativas a cuantitativas, ya que así se permite una mejor comprensión y contextualización del tema que se estudie. Además, como refieren Ito y Vargas (2005) ambos tipos de metodologías pueden utilizarse ya que no son excluyentes sino complementarias; por una parte, los procedimientos cualitativos permiten indagar la cualidad, lo vital, en sí, la esencia de lo que se trabaje; mientras que la metodología cuantitativa ayuda a buscar una generalidad, esto es, llevar a un común los resultados, debido a que su finalidad es tener un panorama global. Todo lo descrito es de importancia, porque esta es una manera en que se obtiene una base etnopsicológica para la realización de instrumentos validos y aplicables para una población. Esta es una vía que busca contextualizar el aspecto historico-socio-cultural del individuo en relación al concepto o tema a estudiar.

Dicho lo cual, las herramientas que se eligieron para estudiar cualitativamente-cuantitativamente el constructo social denominado machismo, fueron:

1. El Diferencial Semántico (Díaz-Guerrero y Salas, 1975).
2. Técnica de Redes Semánticas Naturales (Figueroa, González y Solís, 1981; Reyes-Lagunes, 1993; Valdez-Medina, 2002, 2004).
3. El Análisis de Contenido (Rojas, 2003).

✖ Diferencial semántico

Técnica desarrollada por el Dr. Charles E. Osgood y colaboradores del instituto de psicolingüística de la Universidad de Illinois. Osgood parte de una idea central que reza, que detrás de la forma particular con que un sujeto tiende a ver las cosas, hay un significado común entre los individuos: existen generalidades aplicables para todas las culturas. Según Ander-Egg (1995) los primeros estudios de Osgood fueron realizados en Norteamérica y en esta población se encontró, después de estudiar las definiciones que los sujetos daban de muchas palabras, que de manera general la población siempre valoraba las palabras o conceptos en tres dimensiones: Evaluación, Dinamismo o Actividad y Potencia. Esto quiere decir, a *grosso modo*, que cuando se califica un concepto es, 1) evaluándolo positiva o negativamente; 2) de la misma manera el sujeto trata de determinar, qué tan potente es en el sentido de fuerza o debilidad el objeto definido; 3) y finalmente, qué tan activo o pasivo es el concepto estudiado. Con los datos tan positivos que encontró el Dr. Osgood, se procedió a realizar un estudio a nivel mundial utilizando la técnica del Diferencial Semántico. Así, el estudio primeramente fue realizado en 20 países y en la actualidad ya suman más de 33, donde, para sorpresa de los investigadores, los datos arrojados en esta red mundial, igualmente miden las tres dimensiones propuestas por Osgood: Evaluación, Dinamismo o Actividad y Potencia, haciendo del Diferencial Semántico, un instrumento psicolingüístico que mide el significado *connotativo* a nivel de persona a persona y de nación a nación (Díaz-Guerrero y Salas, 1975; Díaz-Guerrero y Díaz-Loving, 2001; Díaz-Guerrero, 2003b). La técnica del Diferencial Semántico (véase Anexo I) consiste en que el individuo califique una *palabra estímulo* en relación a la potencia, evaluación y dinamismo que él subjetivamente percibe. Las áreas calificadas son delimitadas por una serie de conceptos bipolares divididos por un continuo de líneas espaciadas (al

menos cinco espacios entre cada adjetivo bipolar). Es con lo anterior, que el participante tiene que colocar una X en el espacio que considere está más cerca de la *palabra estímulo*. Entre más cerca ponga la cruz, de uno u otro de los extremos de cada renglón, el adjetivo está más relacionado con la *palabra estímulo*.

✘ Redes semánticas naturales

La propuesta de las Redes Semánticas Naturales inicia directamente con los estudios realizados por Figueroa, González y Solís (1981). De acuerdo con Castañeda y López (1993), Reyes-Lagunes (1993), Valdez-Medina (2002) y López-Parra (2006) la técnica de las Redes Semánticas Naturales surgió como una forma alterna de explicar (desde métodos cognitivos) la organización semántica de los conceptos, esta organización semántica puede entenderse como el consciente colectivo que está inmerso en las palabras (Valdez, Díaz y Pérez, 2005). De la misma manera, las Redes Semánticas pueden utilizarse para la creación de escalas (Reyes-Lagunes, 1993; Valdez-Medina y Reyes-Lagunes, 1993; Valdez-Medina, 2002; Pozos-Gutiérrez, López-Parra y Vargas-Núñez, 2005) y emplearse en diferentes áreas de la psicología, como son: psicología educativa, psicología social, neuropsicología, etc. Además de lo anterior, la técnica de Redes Semánticas Naturales, es una forma de conocer el significado psicológico *denotativo* de los conceptos (Rivera y Díaz-Loving, 2002). Asimismo, hay que remarcar que esta herramienta de investigación no condiciona al sujeto en sus respuestas, como sucede en el caso de las escalas creadas a partir de las reglas de un Diferencial Semántico, donde se dan una serie de conceptos bipolares, en las cuales el sujeto no tiene oportunidad de crear su propia definición, sino que ésta está condicionada solamente a los adjetivos antagónicos que se le presenten (Valdez-Medina y Reyes-Lagunes, 1993; Castañeda y López (1993). La técnica de Redes Semánticas Naturales (ver anexo II) consiste en pedirle a los sujetos que definan la *palabra estímulo* mediante el uso de al menos cinco palabras (adverbios, verbos, adjetivos) y posteriormente deben jerarquizar las palabras definidoras en relación a la cercanía con la palabra estímulo, asignándole el número uno a la más cercana y así sucesivamente hasta terminar con todas las definidoras (Reyes-Lagunes, 1993; Rivera y Díaz-Loving, 2002; Valdez-Medina, 2002; Pozos-Gutiérrez, López-Parra y Vargas-Núñez, 2005).

✘ Análisis de contenido

Desde la visión de la semiología, se ha reconocido la importancia del significado lingüístico en el comportamiento humano, encontrándose que este último se modifica en relación a los cambios lingüísticos de una cultura (Saussure, 1980; Paudus, 1984). De acuerdo a lo dicho, y tomando en cuenta que Ander-Egg (1995, 2000), Rojas, (2003) y López-Parra (2006) resaltan que un individuo puede manifestar su conducta social al hablar y escribir, la técnica de Análisis de Contenido es una manera, ampliamente utilizada, para indagar de forma cualitativa y cuantitativa las intenciones, actitudes, interpretaciones, conocimientos, etc., ante determinada situación. Esta técnica permite estudiar el contenido manifiesto de una comunicación. Así, la técnica consiste en obtener información mediante la formulación de preguntas abiertas, la información recopilada a través de las respuestas dadas por los sujetos es muy

abundante, por lo que es necesario crear una clasificación, estableciendo categorías de acuerdo al criterio del investigador, la teoría y con base en los objetivos de estudio, todo ello con el fin de identificar de manera sistemática y objetiva dichas categorías dentro del mensaje dado por los sujetos (Ander-Egg, 1995, 2000; Rojas, 2003). Finalmente, al ser considerada como una técnica de las llamadas híbridas, con la información resultante, el investigador puede proceder a un análisis de cualidad de las respuestas, esto es, tratar de interpretar los resultados de acuerdo con la cultura y educación de la muestra, etc.; o, según sea el caso, un análisis estadístico, entre las diferentes variables de estudio, para buscar diferencias significativas entre ellas (véase anexo III).

✘ Objetivo de las investigaciones etnopsicológicas

Debido a que para la creación de escalas siempre es importante, y necesaria, la contextualización el objeto de estudio. El objetivo de las siguientes investigaciones etnopsicológicas fue explorar en la población lo que se entiende por el machismo, esto con la finalidad obtener *indicadores* sociales de lo que se entiende por el concepto, y poder crear categorías de análisis un tanto más detallados. Por ello, en el primer estudio se optó por el diferencial semántico del Idioma Español, porque éste tiene la función de obtener el valor emocional o connotativo que se le da al concepto, ya que se ha encontrado que la importancia emocional, positiva o negativa de las cosas, influye en la aceptación o no, de un evento, fenómeno o forma de vida. Después de conocer el aspecto emocional del concepto, se procedió a la utilización de la técnica conocida como redes semánticas naturales, debido a que esta técnica permite obtener los *campos semánticos* del objeto que se estudie, permitiendo así observar y conocer aspectos centrales en *forma de red* acerca de los conceptos investigados, junto con ello, también se obtiene su carga numérica, y esto con la ventaja de que no hay necesidad de condicionar las respuestas del sujeto, como en el caso del diferencial semántico. Y para finalizar, se eligió el análisis de contenido debido a que este tipo de instrumento permite una amplitud en las respuestas, hace que la persona pueda contestar en forma de oraciones, mismo que, colabora a una mayor ampliación de información del objeto de estudio, debido a que el sujeto tiene la oportunidad de expresarse en su respuesta permitiendo así un mayor análisis.

Todo lo anterior se planeó con la finalidad de tener una visión complementaria: teórico-práctica del fenómeno del machismo. Por un lado (Capítulo I y II) se tiene toda la plataforma teórica que fundamenta, desde los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales, cómo se forma y mantiene el machismo a nivel social y personal; mientras que, por el otro (Capítulo III) que es el caso de las siguientes investigaciones, fue obtener datos en bruto, es decir, lo que las personas piensan en su contexto sobre el machismo. Esto permitirá crear la escala con los tópicos de la teoría y de la gente a la que va dirigida.

PRIMER ESTUDIO. CONSTRUCCIÓN CONNOTATIVA DEL -MACHISMO-

Se ha observado que todas las personas cuando describen una palabra o un concepto,

lo hacen en dos maneras básicas: connotativamente y denotativamente. La parte connotativa es la relacionada con el valor emocional; mientras que la parte denotativa, tiene que ver con lo racional, es decir, el conocimiento que se tenga de la palabra o concepto. En el sentido de la connotación, como ya se mencionó, existe un instrumento que mide el valor emocional de las palabras o conceptos, el instrumento es el diferencial semántico, el cual fue desarrollado por el Dr. Osgood e investigadores a nivel mundial y validado en México por Díaz-Guerrero y Salas en 1975. Díaz-Guerrero y Díaz-Loving (2001) afirman que con un instrumento como lo es el diferencial semántico es muy factible el estudio de diferentes conceptos dentro de una cultura, o, si es el caso, de investigaciones multiculturales. Por tanto, un concepto que es susceptible a estudiarse de manera connotativa es el del machismo, esto, debido al impacto negativo que parece acarrear dentro de la sociedad. En investigaciones anteriores se ha encontrado que los actos machistas están muy ligados a la violencia (Ramírez, 2000) y también es una forma de obtención de poder (Rivera y Díaz-Loving, 2002). Cabe acotar que si bien Díaz-Guerrero (2003b) ha reportado que el machismo, como aspecto negativo de la cultura, ha ido declinando en el mexicano, y que se ha observado una reducción paulatina de la aceptación hacia el machismo de los años 60's a la fecha, la pregunta que surge es ¿por qué sigue estando presente en la sociedad cual si fuera una manera "normal" de vivir? Partiendo de lo expuesto, y tomando en cuenta la importancia que tiene el valor connotativo en la aceptación de las cosas, el objetivo de la investigación fue conocer el significado connotativo del concepto machismo en hombres y mujeres.

✘ Método

Participantes: Se trabajó con 200 sujetos donde el 50.5% eran mujeres y el 49.5% eran hombres, la media de edad de los sujetos fue de 29.2 años. La selección de la muestra fue no probabilística del tipo accidental (Hernández, Fernández y Baptista, 2003; Kerlinger y Lee, 2002).

Instrumentos: Se utilizó el diferencial semántico de Díaz-Guerrero y Salas (1975) para evaluar el concepto machismo. El diferencial semántico consta de 12 adjetivos bipolares, mismos que, entre ellos, cuentan con un intervalo de cinco espacios entre cada adjetivo bipolar, de manera particular permiten indagar los tres componentes principales que tienen los conceptos: Evaluación, Potencia y Actividad, esta última también es conocida como Dinamismo. En suma, estos tres componentes miden la connotación del concepto que se estudie, (Díaz-Guerrero y Díaz-Loving, 2001; Díaz-Guerrero, 2003b; Pozos-Gutiérrez, López-Parra y Vargas-Núñez, 2005).

Procedimiento: A las personas que accedieron a participar en el estudio, se les garantizó confidencialidad y se les informó que los resultados sólo se utilizarán con fines de divulgación científica y aspectos relacionados con la investigación psicológica. Después de dar las instrucciones generales, los participantes procedieron a la contestación del instrumento. Para el tratamiento de los resultados se obtuvieron los valores que marcan los lineamientos del diferencial semántico con respecto a las tres categorías que mide el instrumento. Dinamismo, potencia y evaluación

✖ Resultados

En relación a la muestra total (hombres y mujeres) se evidenció que el machismo es evaluado como ligeramente negativo, con -0.99 . Asimismo, la potencia observada por el concepto fue de 0.43 y la actividad de $.036$, ambas connotadas de manera ligera (Ver Gráfico 1).

En relación a los resultados encontrados dividiendo a hombres y a mujeres, se observó que la evaluación que refieren los hombres hacia el concepto machismo fue ligeramente negativa con un -0.89 , mientras que para las mujeres fue bastante negativa con un -1.07 . En relación a la potencia del concepto, tanto mujeres como hombres refirieron que el concepto es ligeramente potente con $.42$ y $.43$ respectivamente. Y para finalizar, la actividad del concepto fue valorada de manera ligera por ambos sexos, con $.30$ para mujeres y $.42$ para hombres (Ver Gráfico 2).

GRÁFICO 1. DIFERENCIAL SEMÁNTICO DEL -MACHISMO-

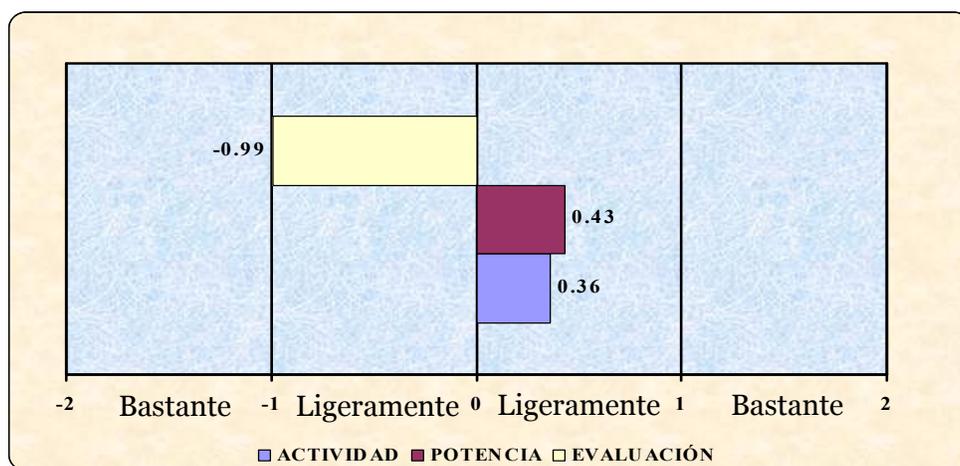
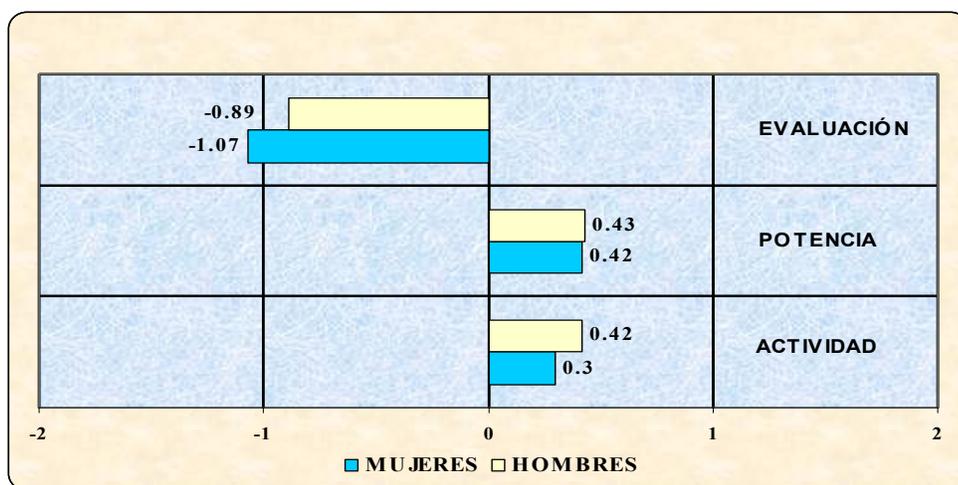


GRÁFICO 2. DIFERENCIAL SEMÁNTICO DEL -MACHISMO- POR SEXO



✘ Discusión

Al observar los resultados que se encontraron pudo notarse que el diferencial semántico fue sensible a las opiniones vertidas por los participantes. En este sentido, las mujeres miran que el machismo es bastante negativo, en contraparte con los hombres que lo definen como ligeramente negativo. El hecho de que las mujeres evalúen al machismo como bastante negativo puede entenderse en el sentido de que ellas son las que sufren, en mayor medida, los actos machistas por parte del padre, el jefe, los hijos, el esposo: los hombres. Por su parte, los hombres al valorar al machismo solamente como ligeramente negativo, podría ser un reflejo de que ellos obtienen ciertos beneficios (que los atiendan, les laven la ropa, los cuiden cuando se enferman, etc.) y, por tanto, no quieren perderlos. Así, al mirar los resultados en relación a la potencia y la actividad del concepto, se da un indicio del porqué el machismo está aún vigente en la cultura mexicana, esto es, los hombres y las mujeres al verlos como ligeros están connotando que hasta cierto punto el machismo es normal, es decir, no importa que haya algún tipo de actividad o que tan fuerte sea, el machismo es realizado hasta con la inacción, como el caso de esperar a que le sirvan la comida, el no hacer el aseo de la casa, entre otros. El machismo es visto como una moneda de cambio, es decir, soy macho porque hago que los demás (inferiores) hagan lo que no quiero hacer.

De la misma forma, la razón de que los hombres lo valoren como ligeramente negativo y, por otro lado, de que las mujeres solamente pasen a lo bastante negativo por un poco, hace que en la gráfica 1 la evaluación que se da del concepto sea ligeramente negativo. En pocas palabras, para la sociedad mexicana, como dice Díaz-Guerrero (2003b) el machismo no es tan negativo como en muchos discursos se maneja, o, está tan enraizado en la cultura mexicana que los que respondieron no pueden observar de manera clara todas las características negativas que este tipo de personalidad conlleva.

En conclusión, se puede decir que el machismo es, a final de cuentas, una forma de vida. Toda persona que sea machista obtiene beneficios. Por tanto, una persona machista puede ser desde el jefe en el trabajo, el hombre de la casa, y, como actualmente se reporta, hasta las mujeres ya están presentando acciones machistas. Asimismo, debe recordarse que las cosas no son ni buenas ni malas, más bien tienen cierta connotación dependiendo la etapa en la que se encuentre una sociedad ó lo que cada persona piense de ellas[¶], y en este sentido, si el concepto de machismo es evaluado como ligeramente negativo, puede ser que en el machismo se hallen aspectos positivos, como puede ser el poder obtener trabajo, dinero, autoridad, etcétera. Dicho lo cual, cabe aclarar que las palabras “macho”, “machista” y “machismo” son *mexicanismos* que sirven para describir una característica que no es exclusiva del mexicano, sino que es un fenómeno que ocurre a nivel mundial: la violencia y el poder dirigido a los débiles, en primera instancia a las mujeres, siguiendo con los niños y finalmente los hombres. Existe posibilidad de que el machismo

[¶] Esto no quiere decir que no existan cosas malas *per se* en el machismo o en la misoginia, sin embargo, éstas dependerán de contexto en el que viva el individuo y la sociedad en que habita.

mexicano no sea tan malo como se piensa, puede ser una exageración de masculinidad o un fanfarroneo que crea el mismo hombre para sentirse mejor ante el nivel de presión social impuesto, es decir, puede haber un machismo masculino exógeno para las apariencias ante los demás; pero hacía dentro de la familia, la mujer es la que lleva el timón y, en ciertos casos, podría decirse que ya hasta puede haber un machismo femenino. Para finalizar, Oscar Wilde escribió alguna vez “La vida es muy importante para tomársela demasiado enserio”, tal vez el ser macho no sólo es más que una máscara como afirmaba Paz (1981) tal vez no hay que tomársela demasiado enserio, demasiado literal.

SEGUNDO ESTUDIO. RED SEMÁNTICA DEL -MACHISMO- EN HOMBRES Y MUJERES

Desde los tiempos remotos, los hombres y las mujeres delimitaron los deberes de la vida cotidiana, donde los primeros se encargaron de la caza y la recolección de alimentos, mientras que a las segundas se les asignó la distribución de la casa y el cuidado de los hijos (Valdez-Medina, Mondragón y Cruz, 2002; Valdez, Díaz y Pérez, 2005). Castañeda (2002) y Hierro (2003) refieren que estos roles dieron como resultado una forma de organización patriarcal, misma que fue transmitida de generación en generación, implantando creencias, normas, costumbres, valores e ideas tradicionales, que propiciaron formas específicas de interacción entre los individuos, es decir: la cultura. Asimismo, Díaz-Guerrero (1987a, 2003a, 2003b) menciona que los pensamientos y comportamientos de los mexicanos se encuentran enmarcados por las raíces de la cultura, la cual se fundamenta en: a) la supremacía del padre -poder- y b) el absoluto autosacrificio de la madre -amor-. Lo anterior se basa en las uniones originales de la sociedad mexicana, el varón español -conquistador- y la mujer indígena -vencida- (Bermúdez, 1955; Ramírez, 1977; Díaz-Guerrero y Díaz-Loving, 2001; Díaz-Guerrero, 2003a, 2003b). Cuando el poder exacerbado del varón se focaliza en conductas perjudiciales, puede desencadenar el constructo social denominado machismo que, de acuerdo con Castañeda (2002) tiene que ver con un conjunto de creencias, actitudes y conductas que exaltan la polarización de los sexos y la superioridad de lo masculino sobre lo femenino. Con base en lo anterior, el propósito de la investigación fue conocer cómo definen el machismo hombres y mujeres, con la finalidad de indagar el significado denotativo del concepto.

✘ Método

Participantes: Para conocer el significado psicológico denotativo del concepto machismo se entrevistaron a 250 sujetos de entre 15 y 60 años (125 mujeres y 125 hombres). La muestra fue no probabilística del tipo accidental (Hernández, Fernández y Baptista, 2003; Kerlinger y Lee, 2002).

Instrumentos: Para el estudio se utilizó la técnica de Redes Semánticas Naturales (Figuroa, González y Solís, 1981; Reyes-Lagunes, 1993; Valdez-Medina, 2002, 2004). La técnica de Redes Semánticas consiste en: **a)** definir la palabra estímulo mediante el uso de al menos cinco palabras (adverbios, verbos, adjetivos) y **b)** jerarquizar las

palabras definidoras con relación a la cercanía con la palabra estímulo, asignándole el número uno a la más cercana y así sucesivamente hasta terminar con todas las definidoras. La palabra usada fue: machismo.

Procedimiento: A los participantes se les pidió su cooperación voluntaria para contestar la Red Semántica y se les informó que los resultados sólo se utilizarían con fines estadísticos. Para los resultados, se obtuvo el valor J (tamaño de la red, total de palabras generadas por los sujetos) el Valor M (peso semántico de cada una de las palabras generadas por los sujetos y que se encuentran en cada una de las tablas) y el valor SAM (conjunto de 15 palabras con mayor puntaje en el valor M).

✖ Resultados

Las mujeres generaron un valor J=220 y definieron el machismo con las palabras: HOMBRE, MUJERIEGO, BORRACHO, PODER Y GOLPES. Por su parte, los hombres arrojaron una J=214 y lo definieron como: HOMBRE, BORRACHO, MUJERIEGO, PODER Y SUPERIORIDAD (Ver Tabla 1).

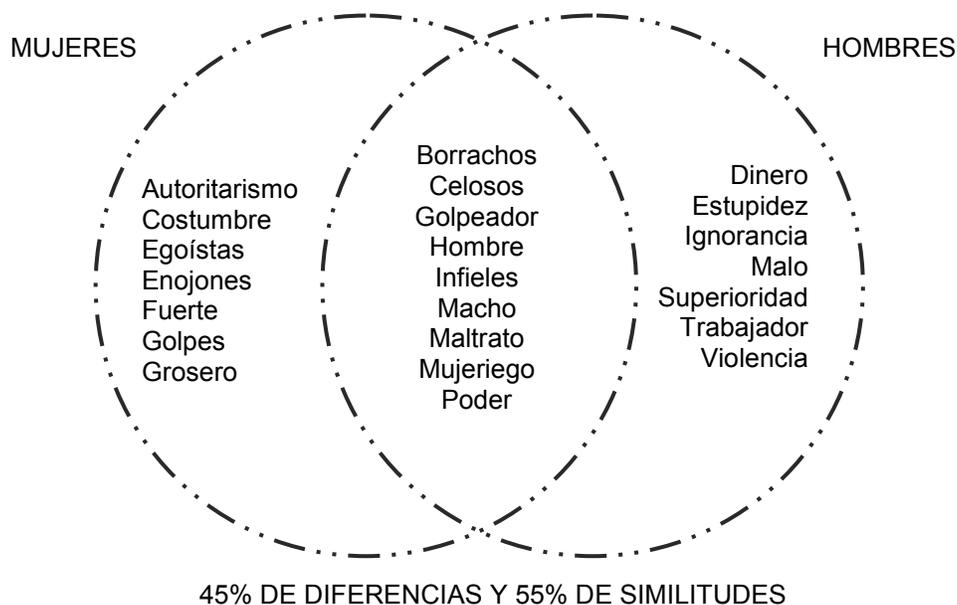
TABLA 1. SE MUESTRA LA RED SEMÁNTICA DEL -MACHISMO-

MUJERES		HOMBRES	
DEFINIDORAS	VM	DEFINIDORAS	VM
Hombre	413	Hombre	353
Mujeriego	106	Borracho	103
Borracho	102	Mujeriego	89
Poder	101	Poder	82
Golpes	72	Superioridad	69
Golpeador	64	Violencia	63
Macho	64	Ignorancia	52
Enojón	60	Trabajador	51
Grosero	58	Maltrato	50
Maltrato	58	Dinero	48
Autoritarismo	52	Macho	41
Fuerte	51	Malo	41
Egoístas	49	Celoso	39
Costumbre	45	Estupidez	39
Infiel	44	Golpeador	38
J=220		J=214	
N=125		N=125	

Al analizar las diferencias entre las definidoras y el sexo. Se encontró un 45% de diferencias y un 55% de similitudes en la contextualización del concepto. Primeramente, las mujeres observan que el concepto es: COSTUMBRE, AUTORITARISMO, FUERTE, EGOÍSTAS, ENOJONES, GOLPES Y GROSERO.

Posteriormente, los hombres dicen que es: SUPERIORIDAD, MALO, ESTUPIDEZ, DINERO, IGNORANCIA VIOLENCIA Y TRABAJADOR. Finalmente, ambos coincidieron que el machismo es: BORRACHOS, CELOSOS, GOLPEADOR, HOMBRE, INFIELES, MACHO, MALTRATO, MUJERIEGO Y PODER (Véase figura 1).

FIGURA 1. SIMILITUDES Y DIFERENCIAS POR SEXO EN RELACIÓN AL CONCEPTO -MACHISMO-



✘ Discusión

El lenguaje es la consciencia de la sociedad, con él se refleja lo que se piensa y se siente. En este sentido, y tomando en cuenta los resultados que se obtuvo en el 55% de similitudes, se puede observar que el constructo machismo tiene gran cantidad de características negativas atribuibles al hombre (borrachos, celosos, golpeador, infieles, maltrato y mujeriegos); sin embargo, existe un acuerdo común entre los hombres y las mujeres de considerar al machismo como “poder”, este podría ser un indicio del porqué el machismo se sigue manteniendo vigente en la sociocultura de México, además, el poder para muchos puede ser deseable, ya que en la cultura mexicana se ve en relación con los que están más altos en jerarquía en comparación con los demás (Díaz-Guerrero, 2003a).

Ahora, los resultados en relación a sus 45% de diferencias muestran que las mujeres, posiblemente al sufrir el machismo, arrojan varios aspectos negativos, estos son: autoritarismo, egoístas, enojones, golpes y grosero, al igual mencionan que es una costumbre, pero que quién lo posea obtiene fuerza. Por su parte también los hombres observan varios aspectos negativos del concepto, entre ellos están: estupidez, ignorancia, violencia y es malo, sin embargo, ellos consideran que el machismo es ser trabajador, obtener dinero y tener superioridad.

Los resultados encontrados pueden extrapolarse a muchos estratos de la sociedad, ya que el machismo no respeta educación, sexo, nivel social o cultura, es una variable que involucra y afecta a todos, en este sentido Gutiérrez (2002) dentro de la postura de género, refiere que para tener una comprensión clara de lo que representan las diferencias de género en un país, y que al igual involucra al machismo, es necesario un abordaje desde las diferentes perspectivas posibles, económicas, sociológicas, lingüísticas, culturales, antropológicas, etc.

Finalmente, se concluye que varias de las palabras con las que se definió el machismo en esta muestra, apuntan a lo negativo del machismo, pero la existencia de definidoras como es el poder, la superioridad, el dinero, el trabajo y la fuerza, puede ser una forma en que la sociedad está expresando porqué el machismo se sigue presentando en la actualidad. Paz (1981), Ontañón (1994) y Zlotchew (1994) hacen referencia a que en México la persona que es machista es el fuerte, el que ordena, el que manda, el que chinga, el que no se raja, y por tanto, es un ideal a seguir por la mayoría de los hombres mexicanos, pero en la actualidad estos conceptos son aplicables a ambos sexos, todos y cada uno de los seres humanos, buscan, en cierto sentido, aspectos de control y de autoridad sobre otros, lo cual no quiere decir que sea una cualidad intrínseca del hombre, sino que es un arquetipo social que es un ideal para hombres y para mujeres: la persona poderosa, controladora, influyente y seductora que tiene a su mando todo y a todos.

TERCER ESTUDIO. CONSTRUCCIÓN PSICOLÓGICA DEL -MACHISMO- POR SEXO Y ESCOLARIDAD

El término -Machista- es ampliamente utilizado para la descripción del prototipo de hombre mexicano: chingón, fuerte, poderoso, viril, borracho, mujeriego, parrandero, etc. (Paz, 1981). De la misma manera, el ser -Macho- tiene que ver con un conjunto de pensamientos, creencias y actuares que hacen ver a lo masculino superior a lo femenino (Capra, 1982 y Castañeda, 2002). Lo anterior es parte de la cultura mexicana, y que se generó desde los tiempos de la conquista y que en la actualidad aún es aceptado, que el hombre mande como se le antoje y la mujer obedezca sin chistar. Pese a lo anterior, en la actualidad se han observado que existen aspectos llamados *contraculturales* que afectan de manera clara los patrones de comportamientos considerados como "normales" en la sociedad, y uno de estos sistemas contraculturales es la *educación formal* que recibe un individuo. En este sentido, se ha encontrado que, entre mayor cantidad y calidad de educación escolar formal reciba una persona, existe menor apego a los sistemas tradicionales de la cultura, que en este caso es el machismo (Díaz-Guerrero, 1986, 1987a, 2003b) junto con ello, cabe aclarar que los diferentes movimientos pro-equidad, como es el feminismo y el homosexualismo, están teniendo un eco profundo en la sociedad. Estos movimientos han orillado a la sociedad actual a buscar una redefinición de lo que se piensa sobre qué es un hombre y qué es mujer. Con base en lo antedicho, el propósito de la investigación fue explorar lo que se entiende por machismo, por medio de la técnica de análisis de contenido, tomándose en consideración las variables sexo y escolaridad.

✘ Método

Participantes: Se trabajó con 513 sujetos, 252 mujeres y 261 hombres, el 49% eran de nivel preparatoria y el 51% eran de nivel licenciatura, la media de edad fue de 19.53 años. La muestra fue no probabilística del tipo propositivo (Hernández, Fernández y Baptista, 2003; Kerlinger y Lee, 2002).

Instrumentos: Se construyó y utilizó un cuestionario con una sola pregunta, ésta fue:

¿Para mí, el **Machismo** es...?

Procedimiento: La aplicación fue de manera grupal, en salones de clase, se les garantizó la confidencialidad de las respuestas. Después de dar las instrucciones generales, los participantes procedieron a la contestación del instrumento. Se utilizó la técnica de análisis de contenido (Rojas, 2003). Se obtuvieron las categorías para cada pregunta, así como la Chi cuadrada, para observar si existen diferencias significativas en la conceptualización del machismo en relación a las variables sexo y escolaridad.

✘ Resultados

Después de la transcripción de las respuestas para la pregunta, ¿Para mí, el **Machismo** es...? se obtuvieron los indicadores generales que dieron los participantes y con estos indicadores se construyeron categorías, las cuales se le dieron a dos jueces para su evaluación. Las categorías que quedaron después de la evaluación de los jueces fueron 11: cultura, superioridad ante la mujer, evaluación, autoritarismo/manipulación, maltrato hacia la mujer, violación de derechos, sombra (lado oscuro) afectación social, restricciones para las mujeres, beneficios y beneficios para las mujeres (ver tabla. 2).

Se encontró que existen diferencias significativas con respecto al sexo en la categoría *Sombra (Lado Oscuro)* ($\chi^2=6.853, p=.009$) en este sentido las mujeres arrojan mayor cantidad de frecuencias; asimismo se encontraron diferencias en las categorías de *Afectación Social* ($\chi^2=4.561, p=.033$) y *Beneficios* ($\chi^2=10.975, p=.001$) respectivamente, siendo las mujeres las que perciben mayor afectación social así como mayores beneficios vinculados al machismo. De igual manera, se observó que hay diferencias significativas con respecto a la escolaridad en la categoría de *Cultura* ($\chi^2=8.030, p=.005$) siendo para los universitarios más significativo con una mayor frecuencia; en la categoría de *Beneficios* ($\chi^2=6.288, p=.012$) los de educación preparatoria observan mayores beneficios (véase tabla 3).

TABLA 2. CATEGORÍAS DE -MACHISMO-

CATEGORÍAS	DEFINICIÓN	INDICADORES	FREC.
Cultura	Describe las características propias del mexicano que pueden propiciar el machismo.	Estereotipo social, educación, tradición, formación familiar.	167
Superioridad Ante La Mujer	Se refiere al pensamiento o acción del hombre de ver a la mujer como inferior y/o hacia abajo.	Hacer menos a las mujeres, Sentirse más que las mujeres, Subestimar a la mujer.	147
Evaluación	Muestra las connotaciones tanto positivas como negativas con las cuales es definido el machismo	Absurdo, Estupidez, Ridículo, Feo, Abrupto, negativo.	132
Autoritarismo/Manipulación	Forma de imposición del machista sin importar las convicciones o ideas de la persona contraria.	Imposición hacia la mujer, Dominar a la mujer, Hacer lo que el hombre quiere, Control sobre la mujer.	107
Maltrato Hacia La Mujer	Características del machismo que propician una agresión directa contra el sexo femenino.	Humillar a la mujer, Menospreciar a la mujer, Someter a la mujer.	107
Violación De Derechos	Parte del machismo que afecta directamente los valores propios de los humanos.	Desigualdad, No respetar a la mujer, Negarle la libertad a la mujer.	62
Sombra (Lado Oscuro)	La cara oculta del machismo, lo que esconde o busca esconder una persona machista.	Inseguridad del hombre, Aparentar superioridad, Complejo de autoridad, Disfrazar debilidad	60
Afectación Social	Acciones que inciden directamente con la sociedad, no respetando sexo.	Problema social, Violencia, Represión social, Violar desarrollo del ser humano	38
Restricciones Para Las Mujeres	Limitaciones que sufren las mujeres a causa del machismo.	No dejar trabajar a la mujer, Forma de negar las cosas a una mujer, Hacer la mujer no trabaje ni estudie.	30
Beneficios	Las cosas positivas que gana una persona que tiene características machistas	Mandar, Superioridad, Control, Poder, Privilegios, ser el rey, fuerza.	26
Beneficios Para Las Mujeres	La obtención de cosas positivas que consiguen las mujeres del machismo.	La mujer no aporta dinero, La mujer espera que le digan qué hacer, Busca ser mantenida.	3

TABLA 3. TABLA DE FRECUENCIAS POR SEXO Y ESCOLARIDAD

CATEGORÍAS	X2 POR SEXO	FRECUENCIAS		NIV. SIG.	X2 POR ESCOLARIDAD	FRECUENCIAS		NIV. SIG.
		Mujeres	Hombres			Media	Superior	
Cultura	.558	86	81	.455	8.030	67	100	<u>.005</u>
Superioridad Ante La Mujer	.122	74	73	.727	.548	76	71	.459
Evaluación	1.086	70	62	.297	1.548	71	61	.213
Autoritarismo/Manipulación	.281	55	52	.596	.281	55	52	.596
Maltrato Hacia La Mujer	.310	50	57	.578	.599	49	58	.439
Violación De Derechos	2.256	36	26	.133	.922	34	28	.337
Sombra (Lado Oscuro)	6.853	39	21	<u>.009</u>	.176	31	29	.675
Afectación Social	4.561	25	13	<u>.033</u>	.619	21	17	.431
Restricciones Para Las Mujeres	1.508	18	12	.219	.726	17	13	.394
Beneficios	10.975	21	5	<u>.001</u>	6.288	19	7	<u>.012</u>
Beneficios Para Las Mujeres	3.125	3	0	.077	3.125	3	0	.077

✘ Discusión

Cabe destacar que los resultados encontrados hacen notar, que tanto hombres como mujeres, perciben que una persona machista obtiene beneficios directos por el simple hecho de ser macho, ya que esta característica los dota de poder, superioridad, control y ser el rey. Por otra parte, las mujeres observan que el machismo es un claro ejemplo de una característica que afecta a la sociedad en general. Hay que añadir, que si bien en la categoría de cultura no se encontraron diferencias significativas, sigue percibiéndose, por ambos sexos, como un factor importante para que se desarrolle el machismo en un individuo (Bermúdez, 1955). De la misma manera, las mujeres perciben con mayor claridad que el machismo es una forma de *no mostrar* la verdadera cara de la persona, que muchas veces ha sido definida como un rasgo de inferioridad en los mexicanos (Chávez, 1901; Bermúdez, 1955; Ramírez, 1977; Ramos, 1989).

De las misma manera, los resultados obtenidos, efectivamente corroboran lo planteado por Díaz-Guerrero (1986, 1987a, 2003a) sobre la influencia de la educación formal, es decir, ésta influye significativamente en la percepción de lo que se entiende por machismo. Menciona Castañeda (2002) que el hecho de que los universitarios vean mayor cantidad de indicadores en la categoría cultura, hace notar que ellos miran el machismo como una formación cultural, que tienen que ver con la educación familiar, medios de comunicación y la sociedad en su conjunto. En relación a la categoría beneficios, es interesante observar que los preparatorianos, ya miran que los machistas obtienen privilegios *per se*, es decir por el simple hecho de ser machos, en este sentido no en vano Octavio Paz ya vislumbraba en *El laberinto de la Soledad* de 1981, que los símiles de macho son: poder, fuerza, autoritarismo, potencia y mando.

Asimismo, como los resultados lo demuestran, existen muchos aspectos del machismo que afectan directamente a las mujeres, sin embargo existe una generalidad que no debe dejarse de lado, el machismo como tal, es una afectación social, el cual no se condiciona al sexo, posición social, religión o cultura, es decir, en todas las culturas existe, en todos los niveles sociales, en todas las religiones (especialmente en las monoteístas) y en toda relación de personas (sin importar el sexo, cual está una abajo en jerarquía que otra). Este argumento explica por qué los homosexuales se unieron a los inicios del siglo XX al movimiento feminista, ellos, en síntesis, argumentaban que todos los seres humanos son propensos a sufrir algún tipo de hostilidad machista, y por tanto, era necesaria la unión. Sin embargo, posteriormente decidieron separarse cuando notaron que sus compañeras feministas estaban comenzando a tener ciertos aspectos antípodas al machismo, esto es, que comenzaban a ser la parte opuesta de aquél y además había algunos sectores feministas que mostraban cierto recelo de mujeres con toques más femeninos (Castañeda, 2002). La escritora Mariana Frenk tienen un aforismo interesante en este sentido y dice así "...y por qué te odian tanto las feministas -¡Ha, te voy a decir! porque para ellas soy demasiado femenina"

Para finalizar este capítulo, es de considerar que el ser macho, *es una forma con la que se puede hacer que los demás (niños, mujeres, hombres: personas) hagan lo que el macho quiere, es la manera que en que los otros, hacen lo que yo quiero que hagan, lo*

anterior puede ser un reflejo de la sociedad, ya que estas características son constantemente bombardeadas por medios de comunicación, y sociedad en su conjunto. Por último, es necesario resaltar que machismo es poder, pero no todos los que tienen poder necesariamente son machistas, en este sentido, algunas veces se dice a nivel popular que el poder corrompe a las personas, pero más bien es la persona quien corrompe su poder y el machismo es una clara muestra de eso.

CAPITULO IV

METODOLOGÍA

*“...Es Mejor Cojear Por El Camino Que Avanzar A Grandes Pasos Fuera De Él.
Pues Quien Cojea En El Camino, Aunque Avance Poco,
Se Acerca A La Meta, Mientras Que Quien Va Fuera De Él,
Cuanto Más Corre, Más Se Aleja...”*

San Agustín

PLANTEAMIENTO

El machismo en la sociedad mexicana es un tema de todos los días, hasta cierto punto, todos han sido víctimas, directa o indirectamente, de una acción machista por un individuo. Anteriormente se creía que el machismo sólo era provocado por los hombres, pero en la actualidad se ha visto que es una conducta ya observable en mujeres, debido a que el fin total del machismo es que el otro, quien quiera que éste sea, haga lo que la persona machista quiere. Dice Díaz-Guerrero (2003b) que esto puede deberse a que los sistemas tradicionales de la sociedad mexicana están cambiando, generando niveles altos de competitividad que envuelven a mujeres y a hombres por igual, lo que provoca una confrontación entre ellos, llevando a formas de vida más individualistas con tendencia machista. Por ello, es importante investigar qué tipo de machismo se está creando en la sociedad, ya que el conocerlo permitirá comprender más cómo es que estos tipos de machismo afectan a las interacciones entre las personas.

Por tanto, el propósito de la investigación es el desarrollar una escala que permita medir el tipo de machismo que utilizan tanto los hombres como las mujeres, con el intento de comenzar a comprender la interacción que se da en una sociedad arraigada a sus tradiciones, pero expectante ante la llegada obligada de la competitividad y de la supuesta igualdad.

OBJETIVO GENERAL

1. El desarrollo y validación de la Escala de Tipos de Machismo (ESTIMA) para hombres y mujeres.

OBJETIVOS PARTICULARES

1. Conocer la relación que existe entre los tipos de machismo y el sexo de los participantes.
2. Investigar qué relación hay entre la escolaridad y los tipos de machismo.
3. Indagar si existe relación entre el machismo y la edad de los encuestados.
4. Analizar la correlación entre los tipos de machismo y el autoconcepto.

VARIABLES

✘ Definición Conceptual

Variables de Clasificación:

1. Sexo: *“Condición orgánica, anatómica y fisiológica que distingue al macho de la hembra. Aparato genital”*. (Raluy y Monterde, 2004. Pág. 699).
2. Escolaridad: *“Conjunto de los cursos que sigue un estudiante en una escuela”* (Fernández, 1979. Pág.399)

Variables Dependientes:

1. Machismo: *“Conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: por un lado, la polarización de los sexos, es decir, una contraposición de lo masculino y lo femenino, según la cual no sólo son diferentes, sino mutuamente excluyentes; por otro, la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes por los hombres...Una forma de relación que todos aprendimos desde la infancia y funge, en consecuencia, como la moneda vigente para todo cambio interpersonal”* (Castañeda, 2002. Pág. 20-23).
2. Autoconcepto: *“Una estructura mental de carácter psicosocial, que se construye con base en la experiencia propia de los sujetos, y que está compuesta fundamentalmente por tres elementos: el físico, el conductual y el afectivo, reales o irreales, que permiten al sujeto interactuar con el medio interno o externo que lo rodea”* (Valdez-Medina, 1999. Pág.265).

✘ Definición Operacional

Variables de Clasificación:

1. Sexo: hombre-mujer.
2. Escolaridad: Secundaria, Preparatoria y Universidad.

Variables Dependientes:

1. Machismo: Las respuestas que se generen a partir de los resultados obtenidos

en la Escala de Tipos de Machismo (ESTIMA).

2. Autoconcepto: Las respuestas que marquen los participantes en la escala que evalúa el autoconcepto.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Es un diseño no experimental transversal del tipo correlacional.

✖ MÉTODO

Participantes: Para el proceso de realización y validación de la Escala de Tipos de Machismo, se trabajó con una muestra de 385 participantes, mismos que se seleccionaron por medio de un procedimiento no aleatorio del tipo propositivo (Kerlinger y Lee, 2002). El rango de edad fue de 14 a 60 años, con una media de 21.55. De las personas que colaboraron en esta investigación, el 53.2% eran mujeres y el 46.8% eran hombres. 73.8% de individuos estudiaban y el 26.2% trabajaba. Con respecto al nivel educativo con el que contaban los encuestados, 162 de ellos tenían una educación formal de nivel secundaria, lo cual equivalía al 42.1% del total, 131 contaban con educación preparatoria y su porcentaje respectivo era del 34% y, finalmente, 23.9% de ellos tenían un nivel de educación universitaria, es decir, 92 personas. El estado civil de los sujetos fue en mayor medida de solteros con 320, les siguieron 52 participantes casados, 10 en unión libre, dos divorciados y un separado.

Instrumentos: Se aplicó la Escala de Tipos de Machismo que fue desarrollada a partir de la teoría (capítulos I y II) así como de los diferentes datos encontrados en los estudios exploratorios, y que son detallados en el capítulo III. La primera versión de la ESTIMA, quedó conformada por 198 reactivos en versión pictórica tipo Likert, con siete opciones de respuesta, que van desde siempre a nunca (ver anexo IV). Después de la realización de los análisis para la eliminación de los ítems (véase anexo VI) la escala quedó conformada por 87 reactivos, dividida en seis factores (mismos que se detallaran en el capítulo siguiente).

Se utilizó la escala de Autoconcepto (Valdez-Medina, 1994). Este instrumento ha sido validado y confiabilizado en muestras de mexicanos, permitiendo explicar el 46.9% de la varianza total, con un nivel de consistencia interna de α de Cronbach=.8202. Esta escala está conformada por 37 reactivos (véase anexo V) y se encuentra dividido en seis factores, los cuales son:

1. Primer Factor. Social Expresivo (SE): Agrupa los reactivos sobre el yo como un ser bromista, relajiento, platicador, amigable, simpático, travieso y amable. Éste factor permite observar al mexicano como muy sociable, muy fácil de tratar, que le cae bien a todo el mundo, lo que nos enseña una parte importante del autoconcepto.
2. Segundo Factor. Social Normativo (SN): Es el prototipo "ideal", ya que se trata de personas positivas, activas y productivas que cumplen las normas sociales del buen comportamiento, el cual es el mejor aceptado culturalmente en nuestro

país. Así puede verse que los sujetos altos en este sector del autoconcepto se concebirán como ordenados, responsables, acomedidos, atentos, trabajadores, limpios, estrictos, obedientes, activos y buenos.

3. Tercer Factor. Expresivo Afectivo (EA): Se agrupan las características mencionados por casi todos los autores que hablan sobre la afectividad del mexicano, exponiendo que en los mexicanos y particularmente en las mujeres, hay una tendencia muy clara a ser románticos, sentimentales, detallistas y cariñosos.
4. Cuarto Factor. Ético Moral (EM): Es un factor donde los sujetos que se consideran honestos, sinceros, leales, respetuosos, y compartidos. Este tipo ha sido encontrado en otros instrumentos además.
5. Quinto Factor. Trabajo Intelectual (TI): En este factor se agrupan personas donde se observa una tendencia clara a concebir como parte de su autoconcepto características tales como estudioso, inteligente y aplicado, lo cual se encuentra íntimamente relacionado con aspectos ocupacionales encontrados por otros autores.
6. Sexto Factor. Rebeldía (R): Es el que presenta todas las características negativas de una cultura. En este factor se agrupan los elementos del autoconcepto que los hacen verse como mentirosos, criticones, necios, enojones, volubles, desobedientes, agresivos y rebeldes.

Procedimiento: A los participantes se les pidió su cooperación voluntaria para la contestación de los instrumentos. Las personas que accedieron a participar en el estudio, se les garantizó confidencialidad y se les informó que los resultados sólo se utilizarían con fines de divulgación científica. Posteriormente, se les proporcionaron las escalas para que procedieran a su contestación.

Para la validación y confiabilidad del instrumento, se realizaron los siguientes análisis estadísticos:

1. Se obtuvo el sesgo de cada uno de los reactivos, los reactivos que no cumplían con el criterio de corte establecido en (+/- .5 a 2) fueron eliminados.
2. Se calculó la "t de Student" para verificar la discriminación de los reactivos. Los ítems que no discriminaban se eliminaron.
3. Se realizó un análisis factorial con rotación varimax de los datos para verificar la validez de constructo, y de esa manera conseguir los factores del instrumento.
4. Se sacó el Alfa de Cronbach total de la escala, de los factores y de los reactivos finales de la escala, sólo se consideraron los que fueron mayores a .40. para la integración final de la escala.
5. Ya que se tuvo la escala final, se procedió a realizar una correlación de Pearson de entre los factores de la escala, para analizar el comportamiento interno de la misma.

Ya con el instrumento final, se buscaron diferencias estadísticamente significativas entre el sexo, la edad y la escolaridad en relación a los factores de la escala. De la misma manera, se indagó la relación entre el machismo y el autoconcepto, para éste proceso se realizaron las siguientes pruebas:

1. Un ANOVA por los seis factores en relación al sexo y la escolaridad de los participantes, con la finalidad de observar qué y dónde se encontraban diferencias.
2. Se hizo una prueba Post-hoc de Tukey para la variable escolaridad, con el fin de encontrar al grupo que era distinto a nivel estadístico.
3. Se sacó la prueba de correlación de Pearson por hombres y por mujeres.
4. Se realizó una regresión lineal con respecto a los factores y la variable continua de edad, separándose en tres: sólo hombres, sólo mujeres y toda la muestra.
5. Finalmente, se correlacionó a través de la prueba producto-momento de Pearson, la Escala de Tipos de Machismo con la escala de autoconcepto, estos análisis se realizaron con toda la muestra, con sólo por mujeres y con sólo por hombres.

CAPITULO V

RESULTADOS

“...Hay Que Soportar El Invierno Para Merecerse La Primavera...Una Primavera Inconfundible...”

Rüdiger Safranski

Sin lugar a dudas, siempre es un placer encontrar respuestas a preguntas e inquietudes que se formulan día a día. Sin embargo, ver los frutos cosechados de tu trabajo es mucho más gratificante después de que se ha puesto tiempo, disciplina y dedicación. El presente caso no es la excepción, la investigación metodológicamente detallada proporcionó una serie de resultados por demás interesantes que a continuación se describirán con detalle.

✘ Validación y confiabilidad del instrumento

Después de realizar los análisis correspondientes del criterio de corte establecido para el sesgo de (+/- .5 a 2) la discriminación de reactivos a partir de la prueba “t” (véase anexo VI) la escala quedó conformada por 87 reactivos, en versión pictórica tipo Likert, con siete opciones de respuesta, que van desde *siempre* a *nunca*, teniendo una media teórica de 4. Todos los ítems mostraron pesos mayores a .40 en sus cargas factoriales. Se obtuvieron seis factores, todos ellos con valores propios mayores a uno, que permiten explicar el 44.9% de la varianza total del instrumento (ver anexo VII).

Los seis factores que se encontraron fueron denominados: F1. Con 54 ítems, *Tradicional -Características Negativas- (T)*; F2. Con 14 ítems, *Amoroso-Afectivo (AA)*; F3. Con 6 ítems, *Intelectual-Creativo (IC)*; F4. Con 6 ítems, *Habilidades Positivas (HP)*; F5. Con 4 ítems, *Estoico (ES)*; y F6. Con 3 ítems, *Coquetería (CO)*. Respecto a los índices de consistencia interna que se encontraron, se observó que éstos fueron altos, el menor es del factor *Estoico* con un Alfa=.7020; y el más alto, con un Alfa=.9791, fue el factor *Tradicional -Características Negativas-*. El Alfa total del instrumento es de .9682 (véase tabla 4).

TABLA. 4. SE MUESTRA EL NÚMERO DE REACTIVOS Y EL ALFA DE CADA FACTOR

FACTORES		NO. DE REACTIVOS	CONFIABILIDAD (ALFA)
F1.	Tradicional -Características Negativas- (T)	54	.9791
F2.	Amoroso-Afectivo (AA)	14	.9206
F3.	Intelectual-Creativo(IC)	6	.7975
F4.	Habilidades Positivas (HP)	6	.7827
F5.	Estoico (ES)	4	.7020
F6.	Coquetería (CO)	3	.7243
TOTAL	TODOS LOS REACTIVOS	87	.9682

✘ Definición de los factores

1. En el factor *Tradicional -Características Negativas-*, se agruparon las definidoras que han sido clásicas dentro del estudio del machismo (golpeador, malo, violento, agresivo, grosero, maltratador, cruel, abusivo, irracional, hipócrita, prepotente, falso, déspota, injusto, entre otras). Este es el prototipo de macho mexicano, el cual es producto de todos los aspectos negativos de la sociocultura mexicana. Se da usualmente más en hombres que en mujeres, así como en sujetos con menor nivel de educación formal. Son sujetos que están muy enraizados a los roles tradicionales de la familia mexicana y tratan de fungir como centro de la situación, ya que buscan el control y la subordinación de los demás, por todos los medios negativos posibles.
2. El tipo *Amoroso-Afectivo*, es el aspecto opuesto al factor tradicional, pero de igual manera su función es el control, sin embargo, éste se da por medio del chantaje emocional, este tipo de características está más acentuado en mujeres que en hombres, debido a la educación, la sociedad y la cultura. Así, pueden observarse que estos sujetos obtienen mucho de los demás ya que ocupan el amor como un medio de poder. Ellos pueden mostrarse como sentimentales, cariñosos, tiernos, románticos, detallistas, bondadosos, lindos, etc.
3. Las personas con un prototipo *Intelectual-Creativo*, son sujetos metódicos que les gusta innovar, ver soluciones más allá de lo clásico. Son personas que no se estancan, sino que buscan conseguir lo que otros no pueden alcanzar. Son sujetos que, debido a su capacidad, fácilmente pueden engañar a los demás, éste tipo puede darse en ambos sexos, ya que es un aspecto que se desarrolla en relación más de la potencialidad del individuo que del medio, y se definen como inteligentes, listos, agradables, creativos, carismáticos y ágiles.
4. Podría pensarse que en el machismo no se contaban con *Habilidades Positivas*, sin embargo, se observa que existe una parte del machismo que utiliza estrategias positivas para conseguir las cosas de los demás como ser

perseverante, sensato, hacendoso, audaz, seguro y eficaz. Este tipo, puede desarrollarse en ambos sexos debido al aspecto servicial que caracteriza a la sociocultura mexicana.

5. Las personas del tipo *Estoico*, son aguantadoras, decididas, valientes y luchadores. Para que los demás hagan lo que ellos quieren, usan la perseverancia como regla, no desisten del objetivo y como último fin sólo tienen la meta trazada. Soportan los embates de los demás porque saben que al final obtendrán lo que quisieron, su base es la abnegación por decisión propia. Puede estar expresado en hombres y mujeres, aunque en estas últimas, posiblemente esté más asentado debido a la cultura.
6. Finalmente, las personas que poseen las características del tipo *Coquetería*, son personas con rasgos seductores, tanto en hombres como en mujeres. Suelen obtener los favores de los demás siendo galantes, elegantes y simpáticos. Estos son aspectos que tanto mujeres como hombres pueden poseer, ya que es una manera fácil de obtener beneficios de manera pronta.

✳ **Correlación entre los factores de la escala**

Con la finalidad de observar cómo se comporta la escala de manera interna, se procedió a la realización de una correlación entre los seis factores encontrados. En este sentido, se observó que el factor *tradicional -características negativas-*, donde se muestra la persona con todos los aspectos negativos de la cultura, no mostró correlaciones con los factores *amoroso-afectivo*, *intelectual-creativo* y *habilidades positivas*, cuestiones que en cierto sentido son positivas o más aceptadas por los mexicanos. Sin embargo, todas las demás correlaciones posibles, además de presentarse, son altas y muestran una $p=.000$ (ver tabla 5).

TABLA 5. SE OBSERVAN LAS CORRELACIONES ENTRE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE TIPOS DE MACHISMO

FACTORES		AA	IC	HP	ES	CO
TCN	CORRELACIÓN	.083	.049	.074	195**	.184**
	NIV. SIG.	.102	.343	.149	.000	.000
AA	CORRELACIÓN		.600**	.413**	.345**	.538**
	NIV. SIG.		.000	.000	.000	.000
IC	CORRELACIÓN			.486**	.473**	.538**
	NIV. SIG.			.000	.000	.000
HP	CORRELACIÓN				.586**	.236**
	NIV. SIG.				.000	.000
ES	CORRELACIÓN					.267**
	NIV. SIG.					.000

** Correlaciones con un nivel de significancia de 0.01.

✖ Diferencias por sexo y escolaridad

Ya que se contó con el instrumento, se procedió a realizar los análisis de los resultados con respecto a los factores y el sexo de los individuos. En el ANOVA se encontró una diferencia estadísticamente significativa con una $p=.000$ en el factor *tradicional -características negativas-*, con una $X=2.92$, que fue mayor para los hombres en contra parte con las mujeres que presentaron una $X=2.45$, es decir, los hombres presentan más de este aspecto de la escala. En lo que concierne al factor *amoroso-afectivo*, también se observó una diferencia estadísticamente significativa presentando una $p=.000$, y donde manifiesta que las mujeres ($X=5.58$) presentan más este tipo de aspecto que sus pares masculinos ($X=5.09$). Para los demás factores no se encontraron diferencias significativas (ver tabla 6).

Dentro de los resultados arrojados entre el ANOVA de los factores y la escolaridad de la muestra, se aprecia que los estudiantes de universidad con una $X=2.25$ son el grupo que se diferencia significativamente con $p=.000$ en el factor *tradicional -características negativas-* en contraste con los grupos de secundaria y preparatoria con $X=2.89$ y $X=2.68$, respectivamente. Asimismo, en el factor *habilidades positivas*, son los universitarios los que también se diferencian con una $p=.004$, éstos, manifiestan tener mayor cantidad de estas habilidades ($X=5.29$) en contraparte con los estudiantes de niveles inferiores, secundaria ($X=4.79$) y preparatoria ($X=4.93$). En los demás factores no se expresaron diferencias relevantes (véase tabla 7).

TABLA 6. MUESTRA LOS RESULTADOS DEL ANOVA POR SEXO

FACTORES	MEDIA		NIV. SIG.
	HOMBRES	MUJERES	
TRADICIONAL -CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS-	2.92	2.45	.000
AMOROSO-AFECTIVO	5.09	5.58	.000
INTELLECTUAL-CREATIVO	5.41	5.54	.194
HABILIDADES-POSITIVAS	4.92	4.99	.519
ESTOICO	5.05	5.01	.743
COQUETERÍA	4.85	4.82	.838

TABLA 7. SE OBSERVAN LOS RESULTADOS DEL ANOVA POR ESCOLARIDA Y CONFIRMACIÓN EN LA PRUEBA POST HOC.

FACTORES	MEDIA			NIV. SIG.	TUKEY
	SEC.	PREP.	UNIV.		
TRADICIONAL -CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS-	2.89	2.68	2.25	.000	Universidad
AMOROSO-AFECTIVO	5.43	5.36	5.18	.276	Ninguno
INTELLECTUAL-CREATIVO	5.51	5.46	5.44	.805	Ninguno
HABILIDADES-POSITIVAS	4.79	4.93	5.29	.004	Universidad
ESTOICO	4.98	4.99	5.17	.476	Ninguno
COQUETERÍA	4.97	4.85	4.57	.075	Ninguno

Con respecto a los resultados encontrados en el ANOVA por sexo y escolaridad, se aprecia, por una parte, que para las mujeres que cuentan con estudios universitarios, el factor de tipo *tradicional -características negativas-* baja significativamente con una $X=2.04$, es decir, la educación influye en el decremento de este factor, ya que las mujeres que tienen estudios de nivel secundaria presentan una $X=2.71$ y las de preparatoria tienen una $X=2.44$, esta diferencia es estadísticamente significativa con una $p=.002$, y quiere decir que entre más educación de las mujeres, lo sistemas tradicionales de la familia mexicana, descienden de manera significativa. Por su parte, en los demás factores no pudieron apreciarse diferencias significativas entre el sexo femenino y la escolaridad (ver tabla 8).

TABLA 8. SE OBSERVAN LOS RESULTADOS DEL ANOVA DE LAS MUJERES POR ESCOLARIDA Y LA PRUEBA POST HOC.

FACTORES	MEDIA			NIV. SIG.	TUKEY
	SEC.	PREP.	UNIV.		
TRADICIONAL -CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS-	2.71	2.44	2.04	.002	Universidad
AMOROSO-AFECTIVO	5.72	5.51	5.41	.230	Ninguno
INTELLECTUAL-CREATIVO	5.62	5.49	5.46	.530	Ninguno
HABILIDADES-POSITIVAS	4.87	4.90	5.28	.070	Ninguno
ESTOICO	4.99	4.95	5.11	.787	Ninguno
COQUETERÍA	4.92	4.77	4.72	.649	Ninguno

Por otra parte, en relación al grupo de hombres, se mostró que aquellos individuos que cuentan con estudios de nivel universitario ($X=5.30$) tienen más *habilidades positivas* que los que cuentan con niveles de estudios inferiores, es decir, con nivel preparatoria ($X=4.95$) y con nivel secundaria ($X=4.70$) la diferencia tiene una $p=.047$. Sin embargo, en lo que respecta al factor *coquetería*, los sujetos con nivel universitario, quienes presentan una $X=4.33$, muestran menos de éste tipo en contraparte con los individuos con estudios preparatorianos que expresaron una $X=4.92$ y los sujetos con estudios de nivel secundaria los cuales mostraron una $X=5.04$, lo cual quiere decir, que en la medida en que se avanza en el nivel de educación va decrementando la *coquetería* de los hombres, este resultado tiene una $p=.038$. En los factores restantes no se encontraron claras diferencias significativas (véase tabla 9).

TABLA 9. SE OBSERVAN LOS RESULTADOS DEL ANOVA DE LOS HOMBRES POR ESCOLARIDA Y LA PRUEBA POST HOC.

FACTORES	MEDIA			NIV. SIG.	TUKEY
	SEC.	PREP.	UNIV.		
TRADICIONAL -CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS-	3.10	2.90	2.57	.101	Ninguno
AMOROSO-AFECTIVO	5.09	5.22	4.83	.315	Ninguno
INTELLECTUAL-CREATIVO	5.39	5.44	5.40	.961	Ninguno
HABILIDADES-POSITIVAS	4.70	4.95	5.30	.047	Universidad
ESTOICO	4.97	5.03	5.27	.481	Ninguno
COQUETERÍA	5.04	4.92	4.33	.038	Universidad

✘ Correlación del machismo por sexo

Con el fin de observar la relación existente entre los factores y el sexo, fue que se procedió a la realización de las correlaciones producto-momento de Pearson. Fue así que por un lado, respecto a las correlaciones de las mujeres y los factores de la escala, se observó que las que presentan el factor *tradicional -características negativas-*, no expresaron correlaciones con los factores *amoroso-afectivo* $p=(.638)$ *intelectual-*

creativo $p=(.763)$ y *habilidades positivas* ($p=.945$). Pero todos los demás sí correlacionaron, siendo estas correlaciones positivas (ver tabla 10). Por su parte, los hombres que son del tipo *tradicional -características negativas-*, no muestran correlaciones con el *intelectual-creativo* ($p=.143$) pero en todas las demás correlaciones de este factor con los restantes factores de la escala, son positivas (véase tabla 11).

TABLA 10. SE APRECIAN LAS CORRELACIONES QUE EXISTEN ENTRE LA MUESTRA DE MUJERES Y LOS FACTORES DE LA ESCALA

FACTORES		AA	IC	HP	ES	CO
TCN	CORRELACIÓN	.033	-.021	.005	.214 **	.152*
	NIV. SIG.	.638	.763	.945	.002	.030
AA	CORRELACIÓN		.556**	.368**	.331**	.453**
	NIV. SIG.		.000	.000	.000	.000
IC	CORRELACIÓN			.459**	.390**	.488**
	NIV. SIG.			.000	.000	.000
HP	CORRELACIÓN				.586**	.201**
	NIV. SIG.				.000	.004
ES	CORRELACIÓN					.178*
	NIV. SIG.					.011

** Correlaciones con un nivel de significancia de 0.01.

* Correlaciones con un nivel de significancia de 0.05.

TABLA 11. SE VEN LAS CORRELACIONES QUE EXISTEN ENTRE LA MUESTRA DE HOMBRES Y LOS FACTORES DE LA ESCALA

FACTORES		AA	IC	HP	ES	CO
TCN	CORRELACIÓN	.219**	.143	.156*	.176*	.220**
	NIV. SIG.	.003	.055	.036	.018	.003
AA	CORRELACIÓN	.642**	.460**	.389**	.650**	
	NIV. SIG.	.000	.000	.000	.000	
IC	CORRELACIÓN		.510**	.576**	.592**	
	NIV. SIG.		.000	.000	.000	
HP	CORRELACIÓN			.592**	.272**	
	NIV. SIG.			.000	.000	
ES	CORRELACIÓN				.375**	
	NIV. SIG.				.000	

** Correlaciones con un nivel de significancia de 0.01.

* Correlaciones con un nivel de significancia de 0.05.

✘ Predicción del machismo

Con el fin de determinar si la tipología del machismo aumenta o no en relación con la edad de los individuos, se realizó una regresión lineal. Los resultados que se encontraron (véase tabla 12) con respecto a toda la muestra y los diferentes factores de la escala, indican que a medida que la edad avanza, los diferentes factores del machismo igualmente lo hacen (*TCN* $\beta=3.306$ $p=.000$; *AA* $\beta=5.628$ $p=.031$; *IC* $\beta=5.843$ $p=.001$; *HP* $\beta=4.533$ $p=.000$; *ES* $\beta=4.750$ $p=.035$ y *CO* $\beta=5.236$ $p=.007$).

TABLA 12. REGRESIÓN LINEAL DE TODA LA MUESTRA

FACTORES	β	R^2	NIV. SIG.
TRADICIONAL -CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS-	3.306	.062	.000
AMOROSO-AFECTIVO	5.628	.012	.031
INTELLECTUAL-CREATIVO	5.843	.031	.001
HABILIDADES-POSITIVAS	4.533	.032	.000
ESTOICO	4.750	.012	.035
COQUETERÍA	5.236	.019	.007

Con el propósito de predecir el machismo a partir del sexo, se llevaron a cabo

regresiones separando al grupo de mujeres y al grupo de hombres. Por un lado, en el caso de las mujeres, hubo regresiones significativas en cinco de los seis factores, los resultados fueron: *tradicional -características negativas-* ($\beta=2.840$, $R^2=.027$ y $p=.018$); *amoroso-afectivo* ($\beta=5.980$, $R^2=.031$ y $p=.011$); *intelectual creativo* ($\beta=6.161$, $R^2=.105$ y $p=.000$); *habilidades positivas* ($\beta=4.674$, $R^2=.021$ y $p=.040$) y *coquetería* ($\beta=5.263$, $R^2=.025$ y $p=.024$). El factor *estoico* ($\beta=5.719$, $R^2=.016$ y $p=.069$) fue el único que no presentó regresión significativa (ver tabla 13). Por otro lado, en los hombres sólo se encontraron regresiones significativas en los factores *tradicional -características negativas-* y *habilidades positivas*, con $\beta=3.843$, $R^2=.119$ y $p=.000$) y ($\beta=4.359$, $R^2=.047$ y $p=.003$) respectivamente. En los factores restantes (AA, IC, ES y CO) no se observaron diferencias significativas (véase tabla 14).

TABLA 13. REGRESIÓN LINEAL PARA MUJERES

FACTORES	β	R^2	NIV. SIG.
TRADICIONAL -CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS-	2.840	.027	.018
AMOROSO-AFECTIVO	5.980	.031	.011
INTELECTUAL-CREATIVO	6.161	.105	.000
HABILIDADES-POSITIVAS	4.674	.021	.040
ESTOICO	5.719	.016	.069
COQUETERÍA	5.263	.025	.024

TABLA 14. REGRESIÓN LINEAL PARA HOMBRES

FACTORES	β	R^2	NIV. SIG.
TRADICIONAL -CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS-	3.843	.119	.000
AMOROSO-AFECTIVO	5.248	.003	.433
INTELECTUAL-CREATIVO	5.450	.000	.828
HABILIDADES-POSITIVAS	4.359	.047	.003
ESTOICO	4.843	.007	.273
COQUETERÍA	5.198	.013	.132

✘ **Correlación entre el machismo y autoconcepto^ψ**

Con el propósito de profundizar en los resultados encontrados, se realizaron correlaciones entre la Escala de Tipos de Machismo y la escala de autoconcepto. Así, se encontró que el factor *tradicional -características negativas-* correlaciona

^ψ Se utilizaron las abreviaciones de los factores del autoconcepto: Social Expresivo (SE), Social Normativo (SN), Expresivo Afectivo (EA), Ético Moral (EM), Trabajo Intelectual (TI) y Rebeldía (R)

negativamente con el factor *SE* y *R* de la escala de autoconcepto, del mismo modo, este factor (*TCN*) presenta correlación positiva con *SN*, *EM* y *TI*. Puede verse que los factores *amoroso-afectivo* e *intelectual-creativo* correlacionan de manera negativa con los factores *SE*, *SN*, *EA*, *EM* y *TI* de la escala de autoconcepto. Por su parte, las correlaciones que hay en el factor *HP* son negativas con los factores *SE*, *SN*, *EM* y *TI*. Asimismo, el factor nombrado *estoico*, tienen correlaciones negativas con *SE*, *SN*, *EM* y *R*. Finalmente, el factor *coquetería* correlaciona negativamente con los factores *SE*, *SN*, *EA* y *TI* (ver tabla 15).

TABLA 15. CORRELACIÓN ENTRE LA ESTIMA Y EL AUTOCONCEPTO

FACTORES		SE	SN	EA	EM	TI	R
TCN	CORRELACIÓN	-.107*	.242**	.071	.382**	.254**	-.492**
	NIV. SIG.	.035	.000	.164	.000	.000	.000
AA	CORRELACIÓN	-.321**	-.275**	-.630**	-.217**	-.201**	-.043
	NIV. SIG.	.000	.000	.000	.000	.000	.406
IC	CORRELACIÓN	-.374**	-.344**	-.326**	-.232**	-.352**	-.027
	NIV. SIG.	.000	.000	.000	.000	.000	.601
HP	CORRELACIÓN	-.109*	-.180**	-.069	-.190**	-.133**	-.067
	NIV. SIG.	.033	.000	.176	.000	.009	.187
ES	CORRELACIÓN	-.242**	-.165**	-.060	-.117*	-.096	-.114*
	NIV. SIG.	.000	.001	.241	.022	.060	.025
CO	CORRELACIÓN	-.382**	-.230**	-.354**	-.056	-.198**	-.065
	NIV. SIG.	.000	.000	.000	.276	.000	.205

** Correlaciones con un nivel de significancia de 0.01.

* Correlaciones con un nivel de significancia de 0.05.

Con la finalidad de detallar más en los datos, se realizaron las correlaciones entre las escalas y por el sexo de los participantes. Por una parte, las mujeres en el factor *TCN*, correlacionaron positivamente con los factores *SN*, *EM* y *TI*, pero correlacionó de manera negativa con el con factor *R*. por su parte, el factor *amoroso afectivo* no mostró correlaciones con los factores *EM* y *R*, pero con los demás factores de la escala de autoconcepto sí los tuvo de manera negativa. En relación al *intelectual-creativo*, se vieron correlaciones negativas con la mayoría de los factores excepto el factor *R*. El factor *habilidades positivas* sólo mostró dos correlaciones negativas con los factores *SN* y *EM*. En lo que se refiere al factor *estoico* sólo correlacionó negativamente con el factor *SE* de la escala de autoconcepto. Finalmente, para este grupo, en el factor denominado *coquetería* se vieron correlaciones negativas con los factores *SE*, *SN*, *EA* y *TI* (véase tabla 16.).

TABLA 16. CORRELACIÓN DE LA MUESTRA DE MUJERES CON EL MACHISMO Y EL AUTOCONCEPTO

FACTORES		SE	SN	EA	EM	TI	R
TCN	CORRELACIÓN	-.071	.283**	.072	.441**	.309**	-.535**
	NIV. SIG.	.314	.000	.303	.000	.000	.000
AA	CORRELACIÓN	-.256**	-.243**	-.614**	-.099	-.165**	.020
	NIV. SIG.	.000	.000	.000	.160	.018	.777
IC	CORRELACIÓN	-.350**	-.343**	-.294**	-.158	-.352**	.094
	NIV. SIG.	.000	.000	.000	.023	.000	.181
HP	CORRELACIÓN	-.076	-.208**	-.051	-.196**	-.101	-.023
	NIV. SIG.	.278	.003	.463	.005	.148	.745
ES	CORRELACIÓN	-.267**	-.108	-.039	-.054	.003	-.136
	NIV. SIG.	.000	.123	.582	.438	.962	.052
CO	CORRELACIÓN	-.312**	-.186**	-.274**	.062	-.189**	-.047
	NIV. SIG.	.000	.008	.000	.378	.007	.505

** Correlaciones con un nivel de significancia de 0.01.

Por otro lado, en relación a la muestra de hombres, el factor *tradicional -características negativas-* dio correlaciones positivas con los factores *SN*, *EM* y *TI*, pero negativas con los factores *SE* y *R*. El *amoroso-afectivo* correlacionó de manera negativa con *SE*, *SN*, *EA*, *EM* y *TI*. Asimismo, el factor *intelectual creativo* arrojó todas sus correlaciones negativas y con todos los factores del autoconcepto. Por su parte, tanto el factor de *habilidades positivas* como el factor *estoico* correlacionaron negativamente con cuatro factores de la escala de autoconcepto (*SE*, *SN*, *EM* y *TI*). Para finalizar, el factor *coquetería* mostró correlaciones negativas con los factores *SE*, *SN*, *EA*, *EM* y *TI*.

TABLA 17. CORRELACIÓN DE LA MUESTRA DE HOMBRES CON EL MACHISMO Y EL AUTOCONCEPTO

FACTORES		SE	SN	EA	EM	TI	R
TCN	CORRELACIÓN	-.150*	.173*	.009	.288**	.162*	-.485**
	NIV. SIG.	.045	.021	.900	.000	.030	.000
AA	CORRELACIÓN	-.421**	-.280**	-.618**	-.291**	-.198**	-.095
	NIV. SIG.	.000	.000	.000	.000	.008	.206
IC	CORRELACIÓN	-.409**	-.337**	-.345**	-.294**	-.343**	-.161*
	NIV. SIG.	.000	.000	.000	.000	.000	.031
HP	CORRELACIÓN	-.149*	-.147*	-.076	-.177*	-.159*	-.117
	NIV. SIG.	.047	.049	.313	.018	.034	.117
ES	CORRELACIÓN	-.206**	-.237**	-.091	-.201**	-.223**	-.086
	NIV. SIG.	.006	.001	.225	.007	.003	.254
CO	CORRELACIÓN	-.469**	-.281**	-.446**	-.187*	-.212**	-.089
	NIV. SIG.	.000	.000	.000	.012	.004	.238

** Correlaciones con un nivel de significancia de 0.01.

* Correlaciones con un nivel de significancia de 0.05.

CAPITULO VI

DISCUSIÓN/CONCLUSIÓN

*“...No Existen Más Que Dos Reglas Para Escribir Bien:
Tener Algo Que Decir Y Decirlo Bien...”*

Oscar Wilde

“¿Cuánto me habré perdido en la vida sólo por dejar de mirar? ¿O por mirar sin ver?” escribió alguna vez Irvin D. Yalom. A veces los seres humanos dejan de lado muchas cosas, o ponen atención a cosas insignificantes ya que se mira sin ver. Hasta ahora, el machismo había sido considerado como un aspecto cultural e ideológico, una forma de pensar acerca de las mujeres, o, en el mejor de los casos, algo que también las mujeres hacían al educar a los hijos en el hogar; sin embargo, el hecho de encontrar que las mujeres tienen aspectos machistas es de resaltar, ya que se amplía el horizonte para el entendimiento de las interacciones que se dan entre hombres y mujeres. Por consiguiente, a continuación se discutirán los resultados encontrados con la finalidad de comprender más el fenómeno del machismo.

✘ Discusión

Primeramente, la Escala de Tipos de Machismo es instrumento confiable y válido, ya que ha sido sensible a aspectos teóricos y prácticos de manera clara. Junto con esto, la consistencia interna general del instrumento fue buena ($\alpha=.9682$) y la escala total permite explicar una varianza aceptable (44.9%). Por su parte, los factores que se encontraron dan razón de lo que la teoría menciona, esto es, hay cuestiones del machismo que son tradicionales (*tradicional -características negativas- y amoroso-afectivo*) pero existen otras que sólo se están generando a partir de la confrontación de la cultura con aspectos contraculturales (*inteligente-creativo, habilidades positivas, estoico y coquetería*) esto es lo que Díaz-Guerrero (2003a, 2003b) llamó dialéctica perenne cultura-contracultura.

Respecto a la correlación realizada entre los factores de la escala para observar cómo se comportaba internamente, de manera general se puede observar que el factor

tradicional -características negativas- no correlaciona con los factores *amoroso-afectivo*, *inteligente-creativo* y *habilidades positivas*, pero tiene correlaciones positivas con los factores *estoico* y *coquetería*. Pero las demás correlaciones son positivas, con lo cual, la escala, de manera interna, se comporta aceptablemente, ya que el hecho de correlacionen de esta manera hace notar que los factores no se contraponen internamente.

Las diferencias encontradas en relación al sexo de la muestra y los factores *tradicional -características negativas-* y *amoroso-afectivo*, confirman lo que muchos autores (Lara, 1989; Díaz-Guerrero 1987a, 2003a, 2003b; Díaz-Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994; Ojeda, Sánchez, Díaz y Rivera, 1996; Acuña y Bruner, 2001; Díaz-Loving, Rocha y Rivera, 2004; Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005; Valdez, Díaz y Pérez, 2005) mencionan acerca de la forma de ser de los hombres y las mujeres, es decir, ellos tienden a la instrumentalidad y ellas a la expresividad. Por un lado, en los resultados puede observarse que los hombres tienen una media más alta que las mujeres en el factor *tradicional -características negativas-*, esto sugiere que los hombres mexicanos, al menos en la muestra trabajada, tienen más aspectos tradicionales, son machistas agresivos, que confrontan y violentan a los demás para obtener las cosas de los otros. Por otro lado, se encontró que las mujeres son más *amorosas-afectivas*, esto es, para obtener los favores de los demás utilizan en mayor medida los aspectos amorosos. De manera general, estos resultados ayudan a cimentar que a los hombres se les enseña a confrontar al otro para obtener las cosas, es decir, este tipo de machismo se asocia a la identidad masculina debido a que desde chicos se les enseña que la manera de conseguir las cosas es luchando (Ramírez, 2000); en contraparte con las mujeres, las cuales tienden más al chantaje emocional par obtención de favores (Fuentes, 2002).

En relación a los resultados encontrados en las diferencias por escolaridad, se corrobora, en primera instancia, que la educación sí ayuda a cambiar los aspectos negativos del machismo. En este sentido, los sujetos que cuentan con estudios universitarios, tienen una media estadísticamente más baja en el factor *tradicional -características negativas-* a la par que cuentan con mayor cantidad de *habilidades positivas* para la obtención de favores de los demás. Encontrar esto apunta a que en la medida en que los individuos cuentan con mayor educación formal, se verán menos inmersos en los aspectos culturales negativos (Díaz-Guerrero, 2003a).

Al observar los resultados encontrados en las mujeres con relación a la escolaridad, se mira que en la medida en que avanzan en su educación tienen menos del machismo denominado *tradicional -características negativas-*, pero no sucede así en los demás factores de la escala, lo cual quiere decir que las mujeres, sin importar que educación tengan, siguen siendo *amorosas-afectivas*, *intelectuales creativas*, con *habilidades positivas*, *estoicas* y *coquetas*. Este resultado podría significar que ellas han observado que las conductas agresivas, confrontativas, violentas, injustas, déspotas, etc., no son las que mejor las llevan a su propósito, pero se percatan de que sí pueden conseguirlo siendo *amorosas*, ya que desde chicas se les enseña que dándole un besito a papá ayuda a conseguir lo que quieren, posiblemente el hecho de que esta conducta no

cambie en razón de la escolaridad tienen que ver con la formación de la niña en el hogar. A la par de esto, dentro de la antropología Fisher (2006) también da respuesta a este tipo de actúares femeninos, la autora menciona que las mujeres tienden a crear redes de apoyo desde la infancia, las cuales son basadas en el afecto y la comprensión del otro, y con el paso del tiempo esta forma de crear redes sociales se acentúa.

Dentro de los resultados encontrados en los hombres relacionados con la escolaridad, se mira que en ellos el machismo *tradicional -características negativas-* no cambia, si bien es cierto que baja conforme se cuenta con mayor nivel educativo, no es tan fuerte el cambio para que muestre diferencias significativas. El hecho de encontrar mayor cantidad de *habilidades positivas* y de *coquetería* en estos individuos, seguramente tiene que ver, con que los hombres tienen que compensar el machismo que siguen poseyendo, es decir, ocultan su machismo tradicional con las habilidades positivas y siendo coquetos, pero seguramente si existe algún conflicto, ellos son los que gritan, mandan y quienes dicen la última palabra. En este sentido, Castañeda (2002) hace notar que el machismo de hoy en día es un machismo invisible, que se oculta con apariencias, pero que sigue persistiendo en la sociedad como en antaño.

Con respecto a las correlaciones por parte de las mujeres y los factores de la escala, se nota que las mujeres que cuentan aspectos descritos en el factor TCN (violentas, agresivas, golpeadoras, mandonas, entre otras) dejan de ser *amorosas-afectivas, inteligentes-creativas* y poseen menos *habilidades positivas*, pero se hacen más *estoicas y coquetas*, es decir, ahora como presentan aspectos de machismo tradicional se ven en la necesidad de aguantarse y para eso tienen que ser más decididas, más valientes y más luchadoras ya que son lo que la sociedad no acepta: son mujeres luchadoras (Alhadeff, 2005) . Así, el hecho de estar en contra de lo socialmente aceptado, hace que ellas busquen de manera rápida que se les soluciones las cosas y es allí donde el galanteo, la elegancia y la simpatía ayudan.

Por su parte, las correlaciones observadas entre la muestra de hombres y los factores de la escala, hacen constar que los hombres cuando poseen el tipo de machismo denominado *tradicional -características negativas-*, son más *amorosos-afectivos*, con mayores *habilidades positivas, estoicos y coquetos*, pero no son *inteligentes-creativos*. Lo anterior, sólo puede comprenderse desde los estudios que se han realizado sobre la violencia (Ramírez, 2000; Manual para promotoras de Género y violencia familiar, 2004). En dichos estudios, se ha encontrado un patrón de comportamiento clásico dentro de las relaciones violentas (usualmente la violencia se da más de hombres hacia mujeres, aunque en la actualidad los hombres comienzan a sufrir también la violencia por parte de las mujeres) este patrón es denominado *ciclo de la violencia*. Este ciclo tiene tres etapas claramente identificadas: 1) fase de acumulación de tensión, en el cual se generan roces entre la pareja con crecimiento de hostilidad y ansiedad; 2) fase de agresión, la tensión acumulada da lugar a una explosión violenta que puede variar desde un empujón hasta el homicidio; fase de arrepentimiento o “luna de miel”, se produce el arrepentimiento y promesas de que nunca más volverá a ocurrir; al mismo tiempo, reinician los episodios de acumulación de tensión y al cumplirse el ciclo la intensidad aumentará.

En relación a las regresiones encontradas en la muestra general, se observó que en la medida en que la edad avanza, los diferentes aspectos del machismo están presentes, esto puede ser porque con el paso del tiempo las personas se casan y tienen hijos, y por tanto, se enfrentan a la sociedad, la cual tiene muy anclados aún los sistemas tradicionales de su educación. En este sentido, Díaz-Guerrero en el año 2003b, realizó un estudio importante, comparando las premisas histórico socioculturales tomadas de varias muestras a lo largo de 35 años, el Dr. Díaz-Guerrero encontró, que aún y con los aspectos contraculturales en los que se vio envuelta la cultura mexicana (los beatles, la moda hippie, la píldora anticonceptiva, etc.) las premisas culturales siguieron manteniéndose a lo largo de estos años. Asimismo, un estudio realizado recientemente por García y Góngora (2006) se encontró, que si bien la cultura mexicana está en un momento de conflicto cultural, es decir, los embates de la contracultura están moviendo los cimientos de la tradición mexicana, ésta última se sigue manteniendo.

Con respecto a las regresiones encontradas en la muestra de mujeres, se observó que conforme avanza la edad de ellas, siguen manteniendo el machismo de tipo *tradicional -características negativas-, amoroso-afectivo, intelectual-creativo, habilidades positivas y coquetería*. En relación al primer factor *TCN*, probablemente, como menciona Fisher (2006) tiene que ver con la biología de la mujer, la autora menciona que la mujer, en la etapa de la menopausia, comienza a tener mayores niveles de testosterona, ya que los estrógenos dejan de producirse en esta etapa de la vida, lo cual provoca que la mujer se haga más propositiva y busque una posición en la sociedad^ψ. Asimismo, en los demás factores puede observarse que las mujeres, en cierta medida, conservan aspectos positivos del machismo, y no dejan de ser coquetas y amorosas, además de ser inteligentes y creativas. No en balde, gran cantidad de mujeres están en mejor posición, tanto económica como social, en la etapa de plenitud. Puede ser, aunque no necesariamente, que muchas de estas mujeres hayan perdido el miedo al qué dirán o el miedo a enfrentar a su marido, por eso ya no son *estoicas*, ya no se aguantan ni se esperan para obtener las cosas de los demás, ellas han aprendido a ir por lo que quieren.

Ahora, en la regresión encontrada en hombres, puede observarse que con el tiempo, los hombres sólo tendrán el factor *tradicional -características negativas- y habilidades positivas*. Estos datos siguieron que aquél hombre que es macho, sino recibe tratamiento terapéutico, difícilmente se le quitará algún día. Lo interesante de los resultados, es que los hombres, en la medida en que la edad avanza, dejan de ser amorosos, creativos, estoicos y coquetos, de hecho, muchas mujeres se quejan de sus maridos porque ya no les compran flores, ya no las atienden, ya no les dan un beso, ya no son lo que eran, como dice Lazarus (1985) comienzan a expresarse los mitos maritales que hay en la pareja. También se ha observado que muchos hombres se quedan solos en la etapa de la vejez, debido a que se aíslan, se hacen hoscos y ocultan sus sentimientos. Empero, debido a la experiencia que poseen del trabajo, son

^ψ Al igual que esta postura, la corriente social propone que en la mujer existe un aprendizaje que la hace ser más proactiva, es decir, la mujer se da cuenta que muchos de los actores de su pareja son pura palabrería y por lo mismo ellas comienzan a actuar de manera independiente.

audaces, seguros y eficaces, esto es, los hombres, en la medida que avanzan en edad, se les ve como gente con experiencia y con sabiduría (López, Vargas, Pozos, Méndez y Ponce, 2006) y sin duda ocupan esta ventaja para que los demás hagan cosas por ellos.

Al correlacionar la Escala de Tipos de Machismo con la escala de Autoconcepto, de manera general se observó, que las personas que son machistas de algún tipo ocultan su verdadero autoconcepto, por eso muchas de las correlaciones que se observaron en la muestra general, así como en la de sólo hombres y la de sólo mujeres, son negativas, lo cual apunta a lo que en el capítulo III se describió como *sombra (lado oscuro)* que no es más que la cara oculta del machismo, lo que esconde o busca esconder una persona machista.

En las correlaciones de toda la muestra, se encontró que las personas que tienen el machismo del tipo *tradicional -características negativas-* su autoconcepto lo expresan como que son más *sociales normativos, éticos morales y trabajadores intelectuales*, factores que dentro del autoconcepto entran en el ámbito de la normalidad social, ya que los indicadores de estos factores apuntan a cuestiones que son tradicionales dentro de la sociocultura mexicana, en este sentido, Valdez-Medina (2002) señala que las personas que poseen un autoconcepto *social normativo*, son sujetos que cumplen las normas sociales del buen comportamiento, del que culturalmente (en México) es el más aceptado. Por lo tanto, los sujetos con estas características, sienten que están haciendo las cosas como se espera de ellos, son sinceros, porque no están contra la cultura, sino más bien se valen de ella para obtener lo que les interesa. Asimismo, los sujetos que son de los tipos *amoroso-afectivo* e *intelectual-creativo*, no presentan correlaciones con el autoconcepto de *rebeldía*, esto se puede deber a que ellos no son culturalmente rebeldes, de hecho el ser amoroso para obtener las cosas, es muy aceptado en México, ya que a los mexicanos les es muy difícil decir que no, es decir, negarse, y de llegar a hacerlo, lo hacen de manera indirecta, por medio de cartas, de otras personas o por el teléfono (Flores-Galaz y Díaz-Loving, 2002, 2004) un curioso ejemplo dentro de la sociocultura mexicana se puede observar con los aboneros. Es clásico que cuando llega un abonero a cobrar a la casa de quien adeuda, casi siempre la mamá manda al niño (al que usualmente se le dice que no diga mentiras) que le diga al abonero que no hay nadie en casa, que pase luego a cobrar.

En la muestra donde sólo se tomaron en cuenta a las mujeres. Puede observarse que las que tienen el machismo del tipo *tradicional -características negativas-*, sus aspectos *éticos morales, sociales normativos y trabajo intelectual* suben, por lo tanto, aunque ellas son un tanto agresivas para obtener las cosas que quieren, se consideran como dentro de lo que la sociedad mexicana impone, posiblemente este tipo de mujeres sean muy tradicionales, pero se han dado cuenta que necesitan confrontar a los demás para obtener lo que desean, ya que como dicen Castañeda (2002) y Alhadeff (2005) en una sociedad de machos, hay que comportarse como ellos, si no, no te toman en cuenta. Estas mujeres posiblemente consideradas por la sociedad como *marimachas*, es decir, la mujeres que todo el tiempo están con hombres y se comportan como ellos, pero que en el fondo tienen las características culturales enraizadas, son honestas, leales y

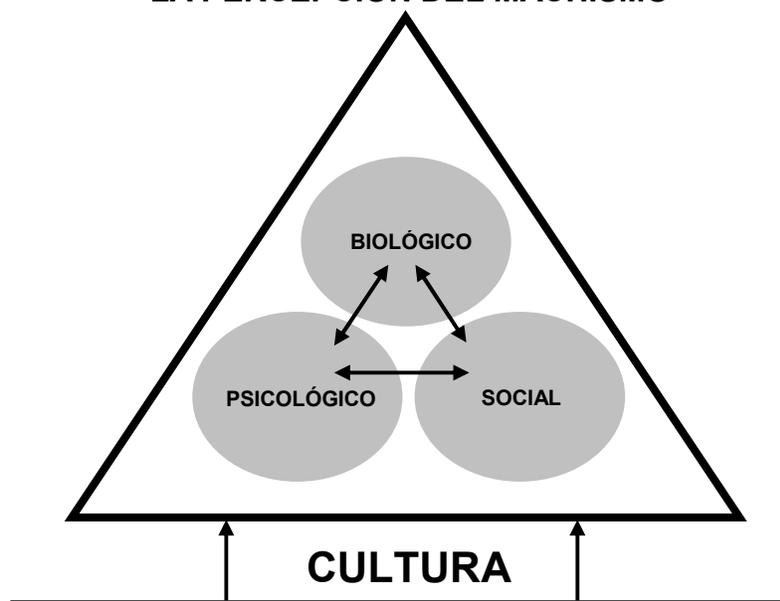
creativas, por eso es que ellas mismas no se perciben como *rebeldes*, ya que consideran que respetan las normas sociales.

Finalmente, en relación a las correlaciones encontradas en los hombres, se encontró que los que tienen el tipo *tradicional -características negativas-* no consideran que son *sociales expresivos* y no se perciben como *rebeldes*, de hecho ellos consideran su autoconcepto como normal, se dicen éticos e inteligentes. Usualmente, los hombres machistas tradicionales son personas que piensan que todo lo que ellos dicen está bien, que tienen la razón de todo, y aunque se portan amorosos para obtener favores de los demás, en verdad no lo son, es decir, *dan amor para recibir...* Estos “caballeros” son los clásicos hombres que dan amor para recibir sexo.

✖ Propuesta

Como se ha mencionado a lo largo de la tesis, el machismo tiene que ver con los aspectos biológicos, psicológicos y sociales que tienen como base a la cultura. Esto es, existe una base biológica claramente marcada (sexual, cerebral y hormonal). Lo que se piensa de esta base biológica, esto es, el valor que se le da al sexo, condicionará cierta formación social (casa, medios de comunicación, escuela y religión). Así, y dependiendo de cómo el sujeto asimile su educación, comenzará a tener una visión del mundo y a actuar con respecto a ésta (género, feminidad y masculinidad). Debajo de este individuo existe toda una base que lo sostiene que es llamada cultura, es decir, toda una serie de premisas idiosincrásicas propias, en este caso de la cultura mexicana, que no son más que las reglamentaciones aceptadas de manera general, y que con base en éstas, se espera que una persona se comporte como está aceptado (ver figura 1). La aplicación de este modelo se ajusta a hombres y mujeres, ya que ambos están determinados y afectados por los mismos componentes.

FIGURA 1. SE OBSERVA EN LOS DIFERENTES ASPECTOS QUE INFLUYEN EN LA PERCEPCIÓN DEL MACHISMO



Lo anterior no es un modelo fijo, sino dinámico. Existe una interacción constante entre los tres factores y la cultura como base de estas interacciones, empuja y dirige al individuo. Hay una interacción continua entre los factores, lo que hace que la persona se reestructure mientras esté viva, esto es lo que hace el cambio. Por ejemplo, una persona puede ser machista, porque primeramente es hombre, luego, se le educó para que viviera su hombría y así se formó su imagen del mundo. Además, la cultura lo bombardea constantemente para que se de a respetar y busque el poder como su padre, sin olvidar de tener a una mujer sumisa a su lado. Pero, si esta persona se responsabiliza de cada uno de sus actos, o asiste a terapia, o a grupos de ayuda u otras formas de apoyo, puede cambiar todo el esquema. En este sentido, el mismo hombre, si asiste a terapia, podría cambiar su percepción de que el sexo masculino es el fuerte físicamente hablando, asimismo, observaría que su educación influyó en su forma de pensar sobre las mujeres y los hombres, además de que comenzaría a cuestionar si la rigidez cultural del mando y poder es lo conveniente para una relación armoniosa.

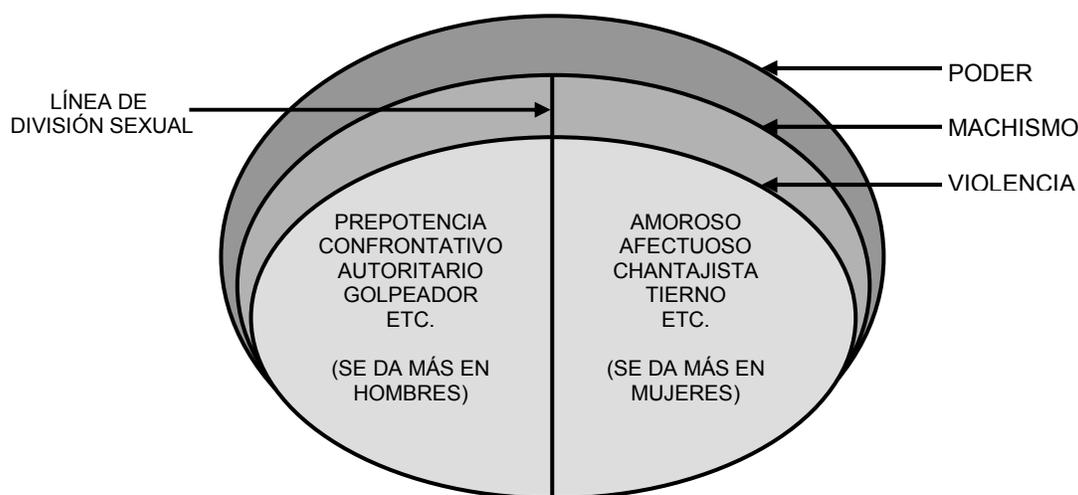
Aquí cabe aclarar que la cultura, si bien es cambiante, su cambio es parsimonioso pero no imposible, todos y cada uno de nosotros seguimos anclados, o mejor dicho, enraizados en la cultura, sin embargo la vamos modificando en la medida que la cuestionamos y observamos sus limitaciones. Así se podría debatir si está bien la dialéctica perenne de la familia mexicana que reza que el hombre es el poderoso y la mujer la abnegada, a él se le cede todo el poder y en ella recae todo el amor, ellos obtienen amor cediendo poder y ellas dan amor para tener poder.

Como ya se ha mencionado, en todo el mundo existe el machismo aunque no sea conocido o mencionado con este nombre. No debe soslayarse que el machismo ha existido y seguirá existiendo en la comunidad global mientras la premisa de este sea la obtención de poder y estatus, ya que, sin lugar a dudas, el ser machista no se mantendría vigente si no existieran beneficios para la persona que lo ejerce (el que decide) y muy posiblemente para la persona sobre quien es ejercido (la comodidad de no decidir). Para comprenderse lo anterior, debe considerarse que el machismo es poder y violencia (Pozos-Gutiérrez, 2006) es decir, *todo acto machista tiene como medio el poder y la violencia, y tiene la finalidad de que los demás hagan lo que el machista quiere que hagan, sin importar lo que la otra persona piense o quiera*. Por lo tanto, en el sentido del presente estudio se entiende al machismo como *las maniobras que una persona emplea para influir en su medio y así determinar lo que ocurrirá en dicho medio*. Para esto, se vale de varias estrategias que van desde las agresivas, prepotentes, autoritarias, violentas, y demás; pasando por las equitativas, respetuosas, inteligentes, creativas, etc.; y terminando con las amorosas, melosas, románticas, chantajeadoras, y muchas más. Es por ello, que cualquier persona, independientemente del sexo que posea, puede valerse de estas estrategias para predecir lo que ocurrirá en su medio cercano.

Ahora, las estrategias, como se vio en los resultados, están diferenciadas por el sexo, esto es, las mujeres tienden más al chantaje emocional y los hombres a la confrontación. Con el fin de ejemplificar (véase figura 2) en la figura, el círculo mayor,

representa el poder, el círculo de en medio representa al machismo y el círculo pequeño representa a la violencia. La línea que divide a los círculos del machismo y la violencia representa la división sexual en la que se ve inmerso un individuo. Con esto puede observarse que con la violencia y el machismo lo que se obtiene es poder, ahora, la división sexual llega hasta donde está la parte del machismo, porque aquí todo acto esta separado por las diferencias, lo cual se ve corroborado por los resultados que se encontraron en los factores *tradicional -características negativas-* y *amoroso-afectivo*, que fueron descritos en el capítulo anterior, y donde se observó claramente que los hombres muestran, en mayor medida, más estrategias del tipo *tradicional -características negativas-*, y las mujeres tienen un tipo de estrategia denominada *amoroso-afectivo*. Asimismo, los cuatro factores restantes *inteligente-creativo, habilidades positivas, estoico y coquetería*, son factores que tienden menos a las diferencias, es decir, este tipo de estrategias se ubican hacia el centro, hacia la línea divisoria del sexo, de ahí que tanto los hombres como las mujeres pueden poseer este tipo de estrategias.

LA FIGURA 2. SE MUESTRA EL MODELO EXPLICATIVO DE LA TIPOLOGÍA MACHISTA



En el modelo que explica la tipología del machismo, puede verse que la línea divisoria del sexo termina en el círculo del machismo, ya que, como se mencionó anteriormente, esta parte del poder es la que muchos han querido llegar para dar una equidad, es donde existe un poder sin diferencias, ni sexuales, ni ideológicas, ni sociales, ni de ningún tipo. Alejados del bien y del mal, porque no hay división de ideas o intereses. Este espacio es el lugar donde existe poder, pero no el poder autoritario y de mando, sino un poder con responsabilidad, un poder que se ejerce si al otro no le afecta, sino le beneficia; es aquí donde se da la verdadera igualdad y ha sido llamado de diferentes maneras a lo largo de la historia, democracia desde los griegos, comunismo en política, equidad en las feministas, libertad en la filosofía, equilibrio en la física, homeostasis en la biología, etcétera. Sin duda es un estado idóneo que toda sociedad quisiera llegar.

✘ Conclusión

Cuando Víctor Hugo Rascón Banda se vio acorralado por una terrible enfermedad escribió “Desde niños deberían de enseñarnos que la vida es breve”. Durante gran parte de su vida, cada uno de los seres humanos busca respuesta a las inquietantes preguntas ¿Qué es la vida? ¿Qué hago yo aquí? ¿Por qué hago lo que hago? Es decir, buscan el sentido del vivir. Pero cuando menos se dan cuenta, la vida les cobra factura, haciéndoles mirar hacía el pasado con nostalgia, y es aquí donde surge la demoledora palabra del “hubiera”. Así les pasa a muchos hombres y muchas mujeres que acostumbrados a seguir las normas y lo que se espera de ellos, terminan por sentirse culpables, porque no vivieron, obedecieron. Así, que muchos hombres y mujeres estando en la etapa del hubiera, se dan cuenta que fueron orillados a vivir así, por los padres, los roles, la sociedad, la cultura y se percatan que ellos nunca fueron los dirigentes de su vida.

Asimismo, y en relación a los aspectos negativos de hombres y mujeres, de acuerdo con Ramírez (2000) muchos hombres violentos se arrepienten de lo que le hicieron a sus esposas en el pasado, de la misma manera que muchas mujeres se avergüenzan del maltrato psicológico que ejercieron con diferentes familiares (Fuentes, 2002). Una de las maneras que los autores como Barrios (2003) y Ramírez (2000) proponen para la evitación de los efectos negativos tanto masculinos como femeninos, es en relación a la resignificación de qué se entiende por ser hombre y por ser mujer. Se necesita una sociedad donde el cambio promueva la generación de una visión holística y no divisoria entre los sexos, y por ende, entre las actividades que cada uno desempeña.

Tomar una postura holística para entender al hombre y a la mujer, haría que éstos no fueran distantes ni complementarios, no serían dos en uno, ni serían uno en dos: serían uno. El problema es que el ego humano está acostumbrado a separar y crear polos, esto se ve desde la postura dicotómica que se ve reflejada en todo lo que estudia el ser humano: división sexual, feminidad-masculinidad, enfermedad-salud, bueno-malo, capitalismo-socialismo, y todas las que se anexen. El ser humano sigue atrapado entre el bien y el mal, y la forma de salir de esa situación es por la vía de la aceptación. Aceptar que hay diferencias, aceptar que somos distintos, aceptar que hay hombre y hay mujeres, pero también aceptar que ninguna condición de estas diferencias hace que uno u otra tengan menos o más privilegios. Como el gran pintor holandés Vincent Van Gogh le escribió una vez a su hermano Theo “Creo firmemente que una mujer es un ser totalmente diferente a un hombre...Y también creo que un hombre y una mujer puedan formar uno, convertirse en uno, digamos formar un todo, y no dos mitades”.

Para conseguir eso, hay que aceptar que cada persona ha elegido, elige y elegirá *todo* durante la vida, elige ser consciente, elige ser responsable, elige golpear o ser golpeado, elige ser honrado, elige sufrir, elige reír, elige actuar, etc. Todos y cada uno de nosotros elegimos desde pequeños. La mujer que es golpeada tiene su responsabilidad por esos golpes, así como el golpeador tiene la su responsabilidad al propinarlos. Si cada ser humano se hace responsable de sus acciones, y comienza a visualizar al otro como un ser humano que siente, vive y piensa como él, pero que tiene

su propia visión del mundo y hay que respetarla, y así se podrá dar un paso importante para la equidad. Según Fuentes (1973) hay que comenzar a romper paradigmas para que se empiece a olvidar una supuesta tiranía del ovario y del testículo el hecho no es que las mujeres se vuelvan masculinas y los hombres se vuelvan femeninos. Hay que aceptar a unos y a otras como son. Sin embargo, el gran problema que se tiene con esta propuesta es que las personas no quieren tomar las riendas de su vida, no quieren aceptar que siempre han sido los conductores de su vida, porque saben que si lo hacen tendrán la responsabilidad de cada uno de sus actos pasados, presentes y futuros. Aunado a este problema del miedo a la responsabilidad, se encuentra que también la sociedad no enseña a las personas a vivir. La sociedad actual se mueve bajo la era del vacío que describe Lipovetsky (1993, 2002) no hay sentido en los actos de cada día porque las personas hacen lo que hacen porque creen que sólo puede hacerse eso y no más.

Para finalizar, hay dos frases que en verdad hacen reflexionar a cualquiera, la primera es de Andrés Borel *“...el Hombre per se, no se crea, se reinventa...”*; y la segunda es de Nietzsche y reza así *“...Haz de llegar a ser señor de ti mismo, también señor de tus propias virtudes. Antes, ellas eran tus señoras, pero en verdad sólo han de ser tus instrumentos junto a otros instrumentos...”*. En cada uno de nosotros existe un potencial creativo que debemos descubrir, nos falta mirar hacia nuestro ser. Antes me dominaban, ahora me reinvento y me domino.

REFERENCIAS

...La Filosofía De Un Pensador Siempre Se Convierte
En Un Riguroso Testimonio De Lo Que Él Es....

Beatriz Rivas

- Acuña, L. y Bruner, C. A. (2001). Estereotipos de masculinidad y feminidad en México y en Estados Unidos. *Revista Interamericana de Psicología*. 35, 1, 31-51.
- Alazanes, M. J. (2005). El estudio de la Familia. En *Memoria del Foro "Familia y Juventud"*. (pp. 39-40). México. Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.
- Alhadef, C. (2005). *Confesiones de un machista arrepentido*. República de Argentina: Longseller.
- Ander-Egg, J. (1995). *Técnicas de investigación social*. Argentina: Grupo editorial Lumen Humanitas.
- Ander-Egg, J. (2000). *Métodos y técnicas de investigación social III. Cómo organizar el trabajo de investigación*. México-Argentina: Grupo editorial Lumen Humanitas.
- Andreae, S. (1998). *Anatomía del deseo*. Edición en castellano 2004. España: Planeta DeAgostini.
- Balcázar, N. P. (2005). Familia y Cambio Social. En *Memoria del Foro "Familia y Juventud"*. (pp. 37-38). México. Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.
- Bandura, A. (1969). *Principles of behavior modification*. USA. Holt.
- Barrios, M. D (2003). *Resignificar lo masculino: Guía de supervivencia para varones del siglo XXI*. México: VILA.
- Bermúdez, E. M. (1955). *La vida familiar del mexicano*. México: Antigua Librería Robledo.
- Bonavides, M. E. (2003). *El patriarca José y su tiempo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Buss, D. M. (1994). *La evolución del deseo. Estrategias del emparejamiento humano*. Edición en castellano 2004. España: Alianza Editorial.
- Cabral, E. B. y García, R, T. (2001). Deshaciendo el nudo del género y la violencia. *Otras miradas*. 1, 001, 60-76.
- Capra, F. (1982). *El punto crucial*. Edición en castellano 1998. Argentina: Estaciones.
- Castañeda, M. (2002). *El machismo invisible*. México: Grijalbo.
- Castañeda, F. M. y López, O. M. (1993). Ventajas y desventajas de las redes semánticas naturales en la evaluación de la estructura del conocimiento. *Revista de psicología Social y Personalidad*. IX, 1, 67-81.
- Cazés, M. D. (2005). La misoginia: ideología de las relaciones humanas. Una introducción. En *Hombres ante la misoginia: miradas críticas*. (pp. 11-48).

- México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. UNAM. Plaza y Valdés.
- Chávez, E. A. (1901). Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter del mexicano. En *Pensamiento filosófico mexicano. Del siglo XIX y primeros años del XX*. Tomo III. (pp. 571- 590). México: Coordinación de humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ciudadanía. (Bojórquez, N.). Recuperado el 1 de octubre del 2006, <http://www.uam.mx/cdi/derinfancia/5nelia.pdf>
- Craig, G. (2001). Desarrollo psicológico. México: Prentice Hall.
- Darwin, C. (1859). *El origen de las especies*. Edición en castellano 1994. México: Porrúa.
- Del Olmo, A. D. L. (2005). Familia y Nexos Sociales. En *Memoria del Foro "Familia y Juventud"*. (pp. 35-36). México. Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.
- Díaz-Guerrero, R. (1986). El problema de la definición operante de la identidad nacional mexicana. (Primera Parte). *Revista Mexicana de Psicología*. 3, 2, 109-119.
- Díaz-Guerrero, R. (1987a). El problema de la definición operante de la identidad nacional mexicana (Segunda Parte). *Revista Mexicana de Psicología*. 4, 1, 25-28.
- Díaz-Guerrero, R. (1987b). La psicología de los mexicanos. Un paradigma. *Revista Mexicana de Psicología*. 1, 2, 95-103.
- Díaz-Guerrero, R. (2003a). *Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003b). *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la Etnopsicología*. 6ta Edición. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. y Díaz-Loving, R. (2001). *Introducción a la Psicología. Un enfoque ecosistémico*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. y Salas, M. (1975). *El diferencial semántico del idioma español*. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R.; Rocha, T. E. y Rivera, A. S. (2004). Elaboración, validación y estandarización de un inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad. *Revista Interamericana de Psicología*. 38, 2, 263-276.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez-Aragón, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz-Loving, R.; Ruiz, B. M. P.; Cárdenas, R. M. T.; Alvarado, H. V. y Reyes, D. D. R. (1994). Masculinidad-feminidad y satisfacción marital: correlatos e implicaciones. *La Psicología Social en México*. V, 138-145. México: AMEPSO.
- Eysenck, H. J. (1981). *Psicología del sexo*. España: Herder.
- Eisler, (1997). *El cáliz y la espada. La mujer como fuerza en la historia* México: Pax. México.
- Fernández, G. L. (1979). *Enciclopédico Universo. Diccionario en lengua española*. México: Fernández Editores.
- Fisher, H. (2004). *Por qué amamos. Naturaleza y química del amor romántico*. México: Taurus.
- Fisher, H. (2006). *El primer sexo. Las capacidades innatas de las mujeres y cómo*

- están cambiando el mundo*. México: Taurus.
- Figuroa, J.; Gonzáles, E. y Solís, V. (1981). Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 13, 3, 447-458.
- Flores, G. M. y Díaz-Loving, R (2002). *Asertividad: Una alternativa para el óptimo manejo de las relaciones interpersonales*. México: Porrúa.
- Flores, G. M. y Díaz-Loving, R (2004). *Escala Multidimensional de Asertividad (EMA)*. México: Manual Moderno.
- Fuentes, C. (1973). *Perspectivas mexicanas desde París: Un dialogo con Carlos Fuentes*. Un suplemento de: *Él*. México: Corporación Editorial, S. A.
- Fuentes, S. (2002). *Cuando los hijos no se van. Manual de convivencia para padres e hijos*. España: Grijalbo.
- García, C. T. y Góngora, C. E. (2006). Tendencias culturales del yucateco. *La Psicología Social en México*. XI, 1-8. México: AMEPSO.
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado: Los efectos de la Globalización en Nuestras Vidas*. Sexta Reimpresión (2005). México: Taurus.
- Gil-Verona, J. A.; Macías, J. A.; Pastor, J. F.; De Paz, F.; Barbosa, M.; Maniega, M. A.; Román, J. M.; López, A.; Alvarez-Alfageme, I.; Rami-González, L. y Boget, T. (2003). Diferencias sexuales en el sistema nervioso humano. Una visión desde el punto de vista psiconeurobiológico. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*. 3, 2, 351-361.
- Gómez, P. G. (2005). Una visión periférica sobre familia y jóvenes en el México del tercer milenio. En *Memoria del Foro "Familia y Juventud"*. (pp. 30-34). México. Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.
- González, N. J. J. (2004). *Conflictos masculinos*. México: Plaza Y Valdez.
- Haley, J. (1991). *Las tácticas del poder de Jesucristo y otros ensayos*. España: Paidós.
- Hernández, R.; Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (2003). *Metodología de la Investigación*. 3ra edición. México: Mc. Graw-Hill Interamericana.
- Hierro, G. (1994) Los derechos humanos de las mujeres. *Universidad Nacional Autónoma de México*. XLIX 5-7, 516-517.
- Hierro, G. (2003). *Ética y feminismo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. PUEG Programa Universitario de Estudios de Género.
- Houillon, C. (1974). *Sexualidad*. España: Ediciones Omega.
- Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática. INEGI. (1999). *Las Familias Mexicanas*. México: Talleres Gráficos del INEGI.
- Instituto Nacional de las Mujeres (2005a). ¿Qué es eso de Género? Una cuestión de Mujeres... ¡y de Hombres también! (s.f). Recuperado el 5 de abril del 2005, de http://www.inmujeres.df.gob.mx/-tem_interes/equidad/que_genero.html
- Instituto Nacional de las Mujeres (2005b). Situación de las mujeres en Irak. (s. f.). Recuperado el 8 de abril del 2005, http://www.inmujeres.df.gob.mx/tem_interes/equidad/mujirak.html
- Ito, S. M. E. y Vargas, N. B. I. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos: De la idea al reporte*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Jorge-Rivera, J. C. (1998). Dimorfismo sexual en el cerebro. *Ciencia al Día*. 2, 1, 1-13.
- Kerlinger, F. N. y Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. 4ra edición. México: McGraw-Hill

- Interamericana.
- Kimble, C.; Hirt, E.; Díaz-Loving, R.; Hosch, H.; Lucker, G. y Zárate. M. (2002). *Psicología social de las Américas*. México: Prentice Hall.
- Kopp, S. B (1999). *GURU Metáforas de un psicoterapeuta*. España: Gedisa Editorial.
- La Rosa, J. (1986). *Escalas de locus de control y autoconcepto: construcción y validación*. Tesis de Doctorado no publicada. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lara, C. M. A. (1989). Rasgos masculinos y femeninos en parejas: autodescripción y descripción del cónyuge; similitud y diferencia de roles. *Revista Mexicana de Psicología*. 6, 1, 35-43.
- Lazarus, A. (1985). *Mitos maritales*. México: Selector.
- León-Portilla, M.; Garibay, K. AM. y Beltrán, A. (1959). *La visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Limón, G. J. B. y Díaz-Loving, R. (2005). Identidad de género y jerarquía organizacional en mujeres. *Ponencia presentada en el III Congreso De Relaciones Personales*. Acapulco-Guerrero, México.
- Lipovetsky, G. (1993). Espacio privado y espacio público en la era posmoderna. En *Sociología. Lo público y lo privado*.
- Lipovetsky, G. (2002). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Lisker, Y. R y Armendares, S. S. (2002). *Introducción a la genética humana*. 2da edición. México. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de medicina: El Manual moderno.
- López, A.; Parada, A. y Simonetti, F. (1999). *Psicología de la comunicación*. Santafé de Bogota. ALFAOMEGA.
- López, P. MS.; Vargas, N. I.; Pozos, G. JL.; Méndez, C. AI. y Ponce, M. T. (2006). Significado connotativo y denotativo de la vejez. *La Psicología Social en México*. XI, 453-460. México: AMEPSO.
- López-Parra, MS. (2006). *La actitud que jóvenes y adultos tienen hacia las personas de la tercera edad*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Luria, A. R. (1977). *Las funciones corticales superiores del hombre*. Tercera edición (2000). México: Fontamara.
- Manual para promotoras de Género y violencia familiar (2004). *Manual para promotoras de Género y violencia familiar*. México: Dirección de Atención y Prevención de la Violencia Familiar. Coordinación de Prevención Comunitaria.
- Matos, M. E. (1986). *Muerte a filo de obsidiana*. México: Secretaría de Educación Pública (SEP). Lecturas Mexicanas.
- Méndez, C. A. I.; Vargas-Núñez, B. I.; Pozos-Gutiérrez, JL. y López-Parra, M. S. (2005a). La influencia de la familia en la manifestación de cuadros depresivos en adolescentes. *Ponencia presentada en el III Congreso De Relaciones Personales*. Acapulco, México.
- Méndez, C. A. I.; Vargas-Núñez, B. I.; Pozos-Gutiérrez, J. L. y López-Parra, M. S. (2005b). Modificación del cuestionario de depresión para Niños (CDS) de M. Lang y M. Tisher. *Ponencia presentada en el XIII Congreso Mexicano de Psicología*. SMP. Acapulco-Guerrero, México.

- Mota, F. (1975). *Ahí se va. El camino hacia la dictadura*. México: Editores de comunicación (ECO).
- Mota, F. (1979). *Asfixia. EL estado nos ahoga*. México: Editores de comunicación (ECO).
- Murrieta, S. B. P. y Díaz-Loving, R (2005). Masculinidad y feminidad como predictores de estilos de enfrentamiento en madres solteras. *Ponencia presentada en el III Congreso De Relaciones Personales*. Acapulco-Guerrero, México.
- Navarro, R. (2004). *Mujeres mexicanas que sufren y aman demasiado*. México: Pax México.
- Nieto, H. M. (2000). *¿Por qué los niños no aprenden?* México: Editorial manual Moderno.
- Ontañón de Lope, P. (1994) Sobre las raíces del machismo. *Universidad Nacional Autónoma de México*. 520, XLIX 15-18.
- Ojeda, G. A.; Sánchez, A. R.; Díaz, L. R. y Rivera, A. S. (1996). Estilo de comunicación y los rasgos de masculinidad-feminidad en la toma de decisiones de parejas mexicanas. *La Psicología Social en México*. VI, 303-309. México: AMEPSO.
- Ortíz, P. M. (2005). Familia y Juventud. En *Memoria del Foro "Familia y Juventud"*. (pp. 41-43). México. Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.
- Oudhof, H. (2005). Los jóvenes y las Normas Sociales. En *Memoria del Foro "Familia y Juventud"*. (pp. 53-55). México. Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.
- Paudus, J. (1984). *La función Simbólica del Lenguaje*. España: Herder.
- Paz, O. (1981). *El Laberinto de la soledad/Postdata/Vuelta al laberinto de la Soledad*. Colección Conmemorativa 70 Aniversario (2005). México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Peñalosa, J. A. (1973). *Vida, pasión y muerte del mexicano*. Vigésima segunda Edición (1982). México. Editorial JUS.
- Pereyra, C. (2001). *Cuadros de la conquista y la colonia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinación de Humanidades.
- Pié, C. M. (1988). *El mensaje hereditario. Una introducción a la genética*. México: Trillas.
- Pozas, A. R. (1952). *Juan Pérez Jolote. Biografía de un Tzotzil*. 5ta edición (1965). México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Pozos-Gutiérrez, JL. (2006). Entrevista para Gaceta. Comunidad Zaragoza. 10, 6, 24-25. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.
- Pozos-Gutiérrez, JL.; López-Parra, M. S.; Méndez, C. A. I. y Vargas-Núñez, B. I. (2005). Red semántica del machismo y feminismo: diferencia sexual. *Ponencia presentada en el III Congreso De Relaciones Personales*. Acapulco-Guerrero, México.
- Pozos-Gutiérrez, JL.; López-Parra, M. S. y Vargas-Núñez, B. I. (2005). Importancia de las redes semánticas naturales y diferencial semántico en la investigación psicológica. *Ponencia presentada en el 30º Congreso Interamericano de Psicología*. SIP. Buenos Aires, Argentina.
- Rangel, H. M. (1977). *Comunicación oral*. México: Trillas.
- Raisbaum, H. (1986). El rol sexual femenino en los medios de comunicación masiva: un

- estudio comparativo de telenovelas mexicanas y estadounidenses. *Revista Mexicana de Psicología*. 3, 2, 188-196.
- Raluy, P. A. y Monterde, F. (2004). *Diccionario Porrúa de la lengua española*. 49a, edición. México. Porrúa.
- Ramírez, H. F. A. (2000). *Violencia masculina en el hogar*. México: Pax. México.
- Ramírez, M. R. M. (2005). Presentación de las Memorias del Foro "Familia y Juventud". En *Memoria del Foro "Familia y Juventud"*. (pp. 9-16). México. Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.
- Ramírez, S. (1977). *El mexicano psicología de sus motivaciones*. México: Grijalbo.
- Ramos, S. (1989). El perfil del hombre y la cultura en México. En *Pensamiento filosófico mexicano. Del siglo XIX y primeros años del XX*. Tomo III. (pp. 727-735). México: Coordinación de humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de psicología Social y Personalidad*. IX, 1, 81-97.
- Reyes-Lagunes, I. (1999). Una aportación a la comprensión del mexicano. *Revista de psicología Social y Personalidad*. XV, 2, 105-119.
- Rivera, A. S. y Díaz-Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Rocha, S. T. E. y Díaz-Loving, R. (2005). Identidad femenina y fuerza de trabajo. *Ponencia presentada en el III Congreso De Relaciones Personales*. Acapulco-Guerrero, México.
- Rocha-Sánchez, T. E. y Díaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*. 21, 1, 42-49.
- Rojas, G. F. (1952). *El Diosero*. Octava Reimpresión (1979). México: Fondo de Cultura Económica (FCE)
- Rojas, R. (2003). *Guía para realizar Investigaciones Sociales*. México: Plaza Y Valdés.
- Rubí, M. G. (2002). Género, cultura y filosofía. En *Filosofía, cultura y diferencia sexual*. (pp. 75-105). México: Plaza y Valdés.
- Sahagún, F. B. (1998). *Historia general de las cosas de la Nueva España*. México: Porrúa.
- Sartori, G. (2006). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. México: Punto de lectura.
- Saussure, F. (1980). *Curso de lingüística general*. Doceava edición (1998). México: Fontamara.
- Schwartz, M. R. (1997). *Los amores en la Biblia*. Edición en castellano 2003. España: Planeta DeAgostini.
- Sociedad bíblica Internacional. (1979). *La santa Biblia. La Biblia al día*. EE. UU.
- Sykes, B. (2001). *Las siete hijas de Eva*. España: Debate.
- Sykes, B. (2005). *La maldición de Adán. El futuro de la Humanidad Masculina*. España: Debate.
- Troche, H. P. (2005). Socialización y Familia. En *Memoria del Foro "Familia y Juventud"*. (pp. 44-46). México. Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.
- Valdez-Medina, J.L. (1994). *El autoconcepto del mexicano*. Tesis de Doctorado no publicada. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valdez, M. J.L.; Díaz, L. R. y Pérez, B. M. R. (2005). *Los hombres y las mujeres en*

- México: dos mundos distantes y complementarios*. México: Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).
- Valdez, M. J.L.; González, A. I.; Sánchez, T. L. M.; Mejía, V. I. y Vargas, T. I. C. (2005). El amor romántico en jóvenes mexicanos: un análisis por sexo. *Ponencia presentada en el III Congreso De Relaciones Personales*. Acapulco-Guerrero, México.
- Valdez-Medina, J.L. (2002). *Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología social*. México: Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.
- Valdez-Medina, J.L. (2004). *Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología social*. México: Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.
- Valdez-Medina, J.L. y Reyes-Lagunes, I. (1993). "La construcción de instrumentos de medición a partir de categorías semánticas. Un caso ilustrativo: el autoconcepto". *Revista de Psicología Social y Personalidad*. 9, 1, 57-66.
- Valdez-Medina, J.L. y González, A. I. (1999). El autoconcepto en hombres y mujeres mexicanos. *Ciencia Ergo Sum*. Nov. 6, 3. 265-269. UAEM.
- Valdez-Medina, J.L.; González, A. I. y Posadas, M. M. (1996). El significado psicológico del mexicano real e ideal. *La psicología social en México, VI*, 98-103. México: AMEPSO.
- Valdez-Medina, J.L.; Mondragón, J. A. y Cruz, A. M. A (2002). *El significado psicológico de ser alguien en la vida en adolescentes*. La Psicología Social en México. 9, 843-848. México: AMEPSO.
- Zlotchew. G. C. (1994) El machismo mexicano: una perspectiva histórico-psicológica. *Plural*. 278, Vol. XXIV-II 50-56.

“CUANDO QUIERO QUE ALGUIEN HAGA LO QUE YO QUIERO, SOY...”

		Siempre	Nunca
1	Manipulador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2	Absurdo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3	Indeciso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4	Compartido(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5	Respetuoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6	Enojón(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7	Resistente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8	Cínico(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9	Mandón(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
10	Engañador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
11	Vulgar	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
12	Incumplido(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
13	Orgullosa(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
14	Amoroso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
15	Introverso	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
16	Dejado(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
17	Simpático(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
18	Galante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
19	Represivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
20	Chismoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
21	Mamón(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
22	Encajoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
23	Violento(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
24	Incoherente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
25	Menospreciador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
26	Abusivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
27	Independiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

		Siempre	Nunca
100	Poderoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
101	Romántico(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
102	Afectuoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
103	Coqueto(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
104	Peleonero(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
105	Injusto	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
106	Grosero(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
107	Deshonesto(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
108	Arrogante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
109	Sometedor(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
110	Irresponsable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
111	Exigente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
112	Necio(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
113	Rudo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
114	Aferrado(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
115	Corajudo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
116	Inmoral	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
117	Problemático(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
118	Humilde	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
119	Burlón(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
120	Educado(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
121	Tonto(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
122	Lindo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
123	Hablador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
124	Perfeccionista	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
125	Irreverente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
126	Sumiso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

“CUANDO QUIERO QUE ALGUIEN HAGA LO QUE YO QUIERO, SOY...”

		Siempre	Nunca
28	Comprensivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
29	Responsable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
30	Envidioso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
31	Paciente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
32	Aprovechado(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
33	Inútil	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
34	Delicado(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
35	Sincero(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
36	Golpeador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
37	Mentiroso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
38	Acomedido(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
39	Infantil	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
40	Conflictivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
41	Restrictivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
42	Escandaloso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
43	Rebelde	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
44	Chingón(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
45	Maltratador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
46	Elegante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
47	Vengativo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
48	Incapaz	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
49	Fuerte	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
50	Servidor	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
51	Defensivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
52	Intrépido(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
53	Amistoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
54	Ofensivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
55	Impositivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
56	Vanidoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
57	Egoísta	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
58	Malo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
59	Chantajista	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
60	Radical	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
61	Estable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
62	Revoltoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
63	Consciente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
64	Infeliz	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

		Siempre	Nunca
127	Atento(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
128	Déspota	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
129	Honrado(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
130	Tolerante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
131	Presumido(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
132	Líder	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
133	Bueno(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
134	Duro(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
135	Negativo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
136	Extremista	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
137	Insensible	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
138	Ágil	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
139	Sarcástico(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
140	Creativo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
141	Altanero(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
142	Obsesivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
143	Débil	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
144	Fiel	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
145	Intolerante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
146	Sensual	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
147	Extrovertido	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
148	Agradable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
149	Negligente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
150	Creído(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
151	Insoportable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
152	Seductor(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
153	Prepotente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
154	Honesto(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
155	Libre	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
156	Tímido(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
157	Bruto(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
158	Dulce	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
159	Alcahuete(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
160	Farsante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
161	Obligado(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
162	Sensible	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
163	Interesante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

“CUANDO QUIERO QUE ALGUIEN HAGA LO QUE YO QUIERO, SOY...”

		Siempre	Nunca
65	Activo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
66	Miedoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
67	Gritón(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
68	Soberbio(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
69	Descalificado(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
70	Irracional	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
71	Argüendero(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
72	Pegalón(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
73	Mimador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
74	Evasivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
75	Rollero(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
76	Inteligente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
77	Adulador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
78	Influyente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
79	Controlador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
80	Puntilloso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
81	Carismático(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
82	Luchador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
83	Ignorante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
84	Egocéntrico(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
85	Valiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
86	Flojo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
87	Odioso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
88	Decidido(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
89	Amable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
90	Intransigente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
91	Sentimental	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
92	Humillante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
93	Protector(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
94	Trabajador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
95	Cariñoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
96	Eficaz	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
97	Listo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
98	Exagerado(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
99	Modelo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

		Siempre	Nunca
164	Cuidadoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
165	Holgazán	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
166	Dominante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
167	Bondadoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
168	Posesivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
169	Tierno(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
170	Lépero(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
171	Noble	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
172	Criticón(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
173	Falso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
174	Insultante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
175	Agresivo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
176	Seguro(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
177	Perseverante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
178	Autoritario(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
179	Superior	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
180	Terco(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
181	Hacendoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
182	Fanfarrón(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
183	Audaz(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
184	Destructor(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
185	Halagador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
186	Cruel	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
187	Sensato(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
188	Despreciativo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
189	Justo(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
190	Perspícaz	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
191	Aguantador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
192	Temeroso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
193	Lastimador(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
194	Normal	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
195	Belicoso(a)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
196	Hipócrita	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
197	Leal	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
198	Detallista	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

ANEXO V

INSTRUCCIONES: El presente cuestionario tiene la intención de evaluar "QUE TANTO CONSIDERAS QUE TIENES DE CADA UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS QUE APARECEN EN ESTE CUESTIONARIO". Para contestar hay que marcar con una cruz (X) sobre la línea de cinco intervalos de respuesta, que van desde:

- (1) "Lo tengo totalmente"
- (2) "Tengo algo de esa característica"
- (3) "Ni lo Tengo ni me falta"
- (4) "Tengo muy poco de esta característica"
- (5) "No tengo nada de esta característica"

Amable	1	2	3	4	5	Romántico	1	2	3	4	5
Honesto	1	2	3	4	5	Detallista	1	2	3	4	5
Platicador	1	2	3	4	5	Desobediente	1	2	3	4	5
Relajiento	1	2	3	4	5	Compartido	1	2	3	4	5
Enojón	1	2	3	4	5	Bueno	1	2	3	4	5
Activo	1	2	3	4	5	Ordenado	1	2	3	4	5
Limpio	1	2	3	4	5	Agresivo	1	2	3	4	5
Sincero	1	2	3	4	5	Rebelde	1	2	3	4	5
Travieso	1	2	3	4	5	Atento	1	2	3	4	5
Mentiroso	1	2	3	4	5	Acomedido	1	2	3	4	5
Estudioso	1	2	3	4	5	Cariñoso	1	2	3	4	5
Obediente	1	2	3	4	5	Sentimental	1	2	3	4	5
Leal	1	2	3	4	5	Estricto	1	2	3	4	5
Respetuoso	1	2	3	4	5	Trabajador	1	2	3	4	5
Simpático	1	2	3	4	5	Criticón	1	2	3	4	5
Voluble	1	2	3	4	5	Bromista	1	2	3	4	5
Necio	1	2	3	4	5	Inteligente	1	2	3	4	5
Aplicado	1	2	3	4	5	Responsable	1	2	3	4	5
Amigable	1	2	3	4	5						

ANEXO VI

REACTIVO	INDICADOR	SESGO	PRUEBA "T"	DECISIÓN
1	Manipulador(a)	0.1430	Discriminó	Se elimina
2	Absurdo(a)	0.6513	Discriminó	Se queda
3	Indeciso(a)	-0.2044	Discriminó	Se elimina
4	Compartido(a)	-1.2017	No Discriminó	Se elimina
5	Respetuoso(a)	-1.5581	No Discriminó	Se elimina
6	Enojón(a)	-0.6203	Discriminó	Se queda
7	Resistente	-0.8141	Discriminó	Se queda
8	Cínico(a)	0.6732	Discriminó	Se queda
9	Mandón(a)	-0.0963	Discriminó	Se elimina
10	Engañador(a)	0.5680	Discriminó	Se queda
11	Vulgar	0.9119	Discriminó	Se queda
12	Incumplido(a)	0.4559	Discriminó	Se elimina
13	Orgullosa(a)	-0.6506	Discriminó	Se queda
14	Amoroso(a)	-1.4812	Discriminó	Se queda
15	Introverso	-0.2760	Discriminó	Se elimina
16	Dejado(a)	0.6451	Discriminó	Se queda
17	Simpático(a)	-1.0916	Discriminó	Se queda
18	Galante	-0.5150	Discriminó	Se queda
19	Represivo(a)	0.3587	Discriminó	Se elimina
20	Chismoso(a)	0.8844	Discriminó	Se queda
21	Mamón(a)	0.5555	Discriminó	Se queda
22	Encajoso(a)	0.8135	Discriminó	Se queda
23	Violento(a)	0.5890	Discriminó	Se queda
24	Incoherente	0.7289	Discriminó	Se queda
25	Menospreciador(a)	1.1162	Discriminó	Se queda
26	Abusivo(a)	0.9988	Discriminó	Se queda
27	Independiente	-0.7785	Discriminó	Se queda
28	Comprensivo(a)	-1.2534	Discriminó	Se queda
29	Responsable	-1.1860	No Discriminó	Se elimina
30	Envidioso(a)	0.5690	Discriminó	Se queda
31	Paciente	-0.8997	No Discriminó	Se elimina
32	Aprovechado(a)	0.6662	Discriminó	Se queda
33	Inútil	1.6060	Discriminó	Se queda
34	Delicado(a)	-0.2224	Discriminó	Se elimina
35	Sincero(a)	-1.5356	No Discriminó	Se elimina
36	Golpeador(a)	1.2500	Discriminó	Se queda
37	Mentiroso(a)	0.6006	Discriminó	Se queda
38	Acomedido(a)	-0.6828	Discriminó	Se queda
39	Infantil	0.4424	Discriminó	Se elimina
40	Conflictivo(a)	0.9803	Discriminó	Se queda
41	Restrictivo(a)	0.6247	Discriminó	Se queda

42	Escandaloso(a)	0.3030	Discriminó	Se elimina
43	Rebelde	0.2134	Discriminó	Se elimina
44	Chingón(a)	-0.2429	Discriminó	Se elimina
45	Maltratador(a)	1.2991	Discriminó	Se queda
46	Elegante	-0.5170	Discriminó	Se queda
47	Vengativo(a)	0.3597	Discriminó	Se elimina
48	Incapaz	1.0737	Discriminó	Se queda
49	Fuerte	-0.5994	Discriminó	Se queda
50	Servidor	-0.6248	Discriminó	Se queda
51	Defensivo(a)	-0.6969	Discriminó	Se queda
52	Intrépido(a)	-0.3801	Discriminó	Se elimina
53	Amistoso(a)	-1.5730	No Discriminó	Se elimina
54	Ofensivo(a)	0.3992	Discriminó	Se elimina
55	Impositivo(a)	0.3894	Discriminó	Se elimina
56	Vanidoso(a)	-0.2755	Discriminó	Se elimina
57	Egoísta	0.5534	Discriminó	Se queda
58	Malo(a)	0.9257	Discriminó	Se queda
59	Chantajista	0.5570	Discriminó	Se queda
60	Radical	0.3678	Discriminó	Se elimina
61	Estable	-0.7187	Discriminó	Se queda
62	Revolto(a)	0.5929	Discriminó	Se queda
63	Consciente	-1.2177	Discriminó	Se queda
64	Infeliz	1.1136	Discriminó	Se queda
65	Activo(a)	-1.4294	Discriminó	Se queda
66	Miedoso(a)	-0.1022	Discriminó	Se elimina
67	Gritón(a)	-0.2321	Discriminó	Se elimina
68	Soberbio(a)	0.3164	Discriminó	Se elimina
69	Descalificado(a)	0.6847	Discriminó	Se queda
70	Irracional	0.6623	Discriminó	Se queda
71	Argüendero(a)	1.0120	Discriminó	Se queda
72	Pegalón(a)	1.1021	Discriminó	Se queda
73	Mimador(a)	-0.1968	Discriminó	Se elimina
74	Evasivo(a)	0.4256	Discriminó	Se elimina
75	Rollero(a)	0.3214	Discriminó	Se elimina
76	Inteligente	-0.9981	Discriminó	Se queda
77	Adulador(a)	0.2476	Discriminó	Se elimina
78	Influyente	-0.0571	Discriminó	Se elimina
79	Controlador(a)	0.1149	Discriminó	Se elimina
80	Puntilloso(a)	0.5267	Discriminó	Se queda
81	Carismático(a)	-0.8378	Discriminó	Se queda
82	Luchador(a)	-0.7194	Discriminó	Se queda
83	Ignorante	0.8524	Discriminó	Se queda
84	Egocéntrico(a)	0.4123	Discriminó	Se elimina
85	Valiente	-0.8657	Discriminó	Se queda
86	Flojo(a)	0.2586	Discriminó	Se elimina
87	Odioso(a)	0.6003	Discriminó	Se queda
88	Decidido(a)	-0.9327	Discriminó	Se queda
89	Amable	-1.4209	No Discriminó	Se elimina
90	Intransigente	0.1876	Discriminó	Se elimina
91	Sentimental	-1.1642	Discriminó	Se queda
92	Humillante	0.9524	Discriminó	Se queda
93	Protector(a)	-0.8894	Discriminó	Se queda
94	Trabajador(a)	-1.3557	No Discriminó	Se elimina
95	Cariñoso(a)	-1.3096	Discriminó	Se queda
96	Eficaz	-1.1263	Discriminó	Se queda
97	Listo(a)	-1.3030	Discriminó	Se queda
98	Exagerado(a)	-0.1288	Discriminó	Se elimina
99	Modelo	0.0748	Discriminó	Se elimina
100	Poderoso(a)	0.0664	Discriminó	Se elimina
101	Romántico(a)	-1.0517	Discriminó	Se queda
102	Afectuoso(a)	-1.1723	Discriminó	Se queda
103	Coqueto(a)	-0.7166	Discriminó	Se queda
104	Peleonero(a)	0.4679	Discriminó	Se elimina
105	Injusto	0.6267	Discriminó	Se queda
106	Grosero(a)	0.5457	Discriminó	Se queda
107	Deshonesto(a)	0.9409	Discriminó	Se queda
108	Arrogante	0.7808	Discriminó	Se queda
109	Sometedor(a)	0.8502	Discriminó	Se queda
110	Irresponsable	0.7098	Discriminó	Se queda
111	Exigente	-0.4317	Discriminó	Se elimina
112	Necio(a)	-0.1236	Discriminó	Se elimina
113	Rudo(a)	0.6053	Discriminó	Se queda
114	Aferrado(a)	-0.3553	Discriminó	Se elimina
115	Corajudo(a)	-0.3237	Discriminó	Se elimina
116	Inmoral	1.0465	Discriminó	Se queda
117	Problemático(a)	0.9487	Discriminó	Se queda
118	Humilde	-0.7379	No Discriminó	Se elimina

119	Burlón(a)	0.3536	Discriminó	Se elimina
120	Educado(a)	-1.4140	No Discriminó	Se elimina
121	Tonto(a)	1.2844	Discriminó	Se queda
122	Lindo(a)	-0.7833	Discriminó	Se queda
123	Hablador(a)	0.3569	Discriminó	Se elimina
124	Perfeccionista	-0.3347	Discriminó	Se elimina
125	Irreverente	0.4730	Discriminó	Se elimina
126	Sumiso(a)	0.5588	Discriminó	Se queda
127	Atento(a)	-1.2864	No Discriminó	Se elimina
128	Déspota	0.7850	Discriminó	Se queda
129	Honrado(a)	-1.6548	No Discriminó	Se elimina
130	Tolerante	-1.2007	No Discriminó	Se elimina
131	Presumido(a)	0.3553	Discriminó	Se elimina
132	Líder	-0.3718	Discriminó	Se elimina
133	Bueno(a)	-1.3120	No Discriminó	Se elimina
134	Duro(a)	-0.1648	Discriminó	Se elimina
135	Negativo(a)	0.4975	Discriminó	Se elimina
136	Extremista	0.0819	Discriminó	Se elimina
137	Insensible	0.3431	Discriminó	Se elimina
138	Ágil	-0.8169	Discriminó	Se queda
139	Sarcástico(a)	-0.0252	Discriminó	Se elimina
140	Creativo(a)	-1.0413	Discriminó	Se queda
141	Altanero(a)	0.4974	Discriminó	Se elimina
142	Obsesivo(a)	0.0146	Discriminó	Se elimina
143	Débil	0.3910	Discriminó	Se elimina
144	Fiel	-1.4485	No Discriminó	Se elimina
145	Intolerante	0.1784	Discriminó	Se elimina
146	Sensual	-0.3156	Discriminó	Se elimina
147	Extrovertido	-0.0960	Discriminó	Se elimina
148	Agradable	-1.1965	Discriminó	Se queda
149	Negligente	0.4913	Discriminó	Se elimina
150	Creído(a)	0.5976	Discriminó	Se queda
151	Insoportable	0.6567	Discriminó	Se queda
152	Seductor(a)	-0.0732	Discriminó	Se elimina
153	Prepotente	0.6610	Discriminó	Se queda
154	Honesto(a)	-1.5360	No Discriminó	Se elimina
155	Libre	-1.2262	Discriminó	Se queda
156	Tímido(a)	-0.2521	Discriminó	Se elimina
157	Bruto(a)	1.3334	Discriminó	Se queda
158	Dulce	-0.8393	Discriminó	Se queda
159	Alcahuete(a)	0.3857	Discriminó	Se elimina
160	Farsante	0.9306	Discriminó	Se queda
161	Obligado(a)	0.4991	Discriminó	Se elimina
162	Sensible	-1.0255	Discriminó	Se queda
163	Interesante	-1.0158	Discriminó	Se queda
164	Cuidadoso(a)	-1.4443	Discriminó	Se queda
165	Holgazán	0.8265	Discriminó	Se queda
166	Dominante	0.1704	Discriminó	Se elimina
167	Bondadoso(a)	-0.8751	Discriminó	Se queda
168	Posesivo(a)	0.2668	Discriminó	Se elimina
169	Tierno(a)	-0.9501	Discriminó	Se queda
170	Lépero(a)	0.8279	Discriminó	Se queda
171	Noble	-1.1336	Discriminó	Se queda
172	Criticón(a)	0.3254	Discriminó	Se elimina
173	Falso(a)	1.0209	Discriminó	Se queda
174	Insultante	0.8915	Discriminó	Se queda
175	Agresivo(a)	0.6337	Discriminó	Se queda
176	Seguro(a)	-0.9803	Discriminó	Se queda
177	Perseverante	-0.8629	Discriminó	Se queda
178	Autoritario(a)	0.0253	Discriminó	Se elimina
179	Superior	-0.0104	Discriminó	Se elimina
180	Terco(a)	-0.0326	Discriminó	Se elimina
181	Hacendoso(a)	-0.5432	Discriminó	Se queda
182	Fanfarrón(a)	0.8302	Discriminó	Se queda
183	Audaz(a)	-0.6195	Discriminó	Se queda
184	Destructor(a)	0.5971	Discriminó	Se queda
185	Halagador(a)	-0.4135	Discriminó	Se elimina
186	Cruel	0.6978	Discriminó	Se queda
187	Sensato(a)	-0.6632	Discriminó	Se queda
188	Despreciativo(a)	0.7048	Discriminó	Se queda
189	Justo(a)	-0.9367	No Discriminó	Se elimina
190	Perspicaz	-0.3753	Discriminó	Se elimina
191	Aguantador(a)	-0.8372	Discriminó	Se queda
192	Temeroso(a)	-0.1310	Discriminó	Se elimina
193	Lastimador(a)	0.6542	Discriminó	Se queda
194	Normal	-1.4449	No Discriminó	Se elimina
195	Belicoso(a)	0.3261	Discriminó	Se elimina

196	Hipócrita	0.8770	Discriminó	Se queda
197	Leal	-1.4065	No Discriminó	Se elimina
198	Detallista	-1.2185	Discriminó	Se queda

ANEXO VII

Total de ítems	No. de Reactivo	Palabra	Factores					
			F1	F2	F3	F4	F5	F6
1	58	Malo(a)	.794					
2	174	Insultante	.791					
3	193	Lastimador(a)	.790					
4	45	Maltratador(a)	.789					
5	92	Humillante	.785					
6	26	Abusivo(a)	.781					
7	188	Despreciativo(a)	.766					
8	186	Cruel	.757					
9	40	Conflictivo(a)	.740					
10	173	Falso(a)	.738					
11	109	Sometedor(a)	.735					
12	182	Fanfarrón(a)	.733					
13	72	Pegalón(a)	.732					
14	175	Agresivo(a)	.728					
15	184	Destructor(a)	.728					
16	36	Golpeador(a)	.727					
17	196	Hipócrita	.726					
18	70	Irracional	.722					
19	41	Restringido(a)	.721					
20	153	Prepotente	.720					
21	32	Aprovechado(a)	.717					
22	128	Déspota	.713					
23	71	Argüendero(a)	.708					
24	37	Mentiroso(a)	.704					
25	160	Farsante	.702					
26	30	Envidioso(a)	.702					
27	69	Descalificado(a)	.701					
28	117	Problemático(a)	.700					
29	25	Menospreciador(a)	.688					
30	151	Insoportable	.687					
31	59	Chantajista	.683					
32	108	Arrogante	.680					
33	105	Injusto	.673					
34	150	Creído(a)	.671					
35	87	Odioso(a)	.664					
36	170	Lépero(a)	.652					
37	62	Revoltoso(a)	.650					
38	113	Rudo(a)	.650					
39	80	Puntilloso(a)	.644					
40	116	Inmoral	.638					
41	22	Encajoso(a)	.637					
42	107	Deshonesto(a)	.629					
43	57	Egoísta	.621					
44	110	Irresponsable	.611					
45	83	Ignorante	.611					
46	24	Incoherente	.607					
47	23	Violento(a)	.605					
48	165	Holgazán	.575					
49	11	Vulgar	.565					
50	106	Grosero(a)	.559					
51	48	Incapaz	.547					
52	10	Engañador(a)	.520					
53	8	Cínico(a)	.485					
54	64	Infeliz	.468					
55	91	Sentimental		.849				
56	95	Cariñoso(a)		.849				
57	169	Tierno(a)		.841				
58	158	Dulce		.793				
59	101	Romántico(a)		.741				
60	102	Afectuoso(a)		.734				
61	14	Amoroso(a)		.724				
62	162	Sensible		.720				
63	198	Detallista		.716				
64	171	Noble		.630				
65	93	Protector(a)		.526				
66	167	Bondadoso(a)		.511				

67	163	Interesante			.479			
68	122	Lindo(a)			.471			
69	76	Inteligente			.755			
70	97	Listo(a)			.644			
71	148	Agradable			.568			
72	140	Creativo(a)			.522			
73	81	Carismático(a)			.520			
74	138	Ágil			.405			
75	177	Perseverante			.726			
76	187	Sensato(a)			.718			
77	181	Hacendoso(a)			.611			
78	183	Audaz(a)			.492			
79	176	Seguro(a)			.482			
80	96	Eficaz			.441			
81	191	Aguantador(a)					.722	
82	88	Decidido(a)					.637	
83	85	Valiente					.500	
84	82	Luchador(a)					.492	
85	18	Galante						.725
86	46	Elegante						.595
87	17	Simpático(a)						.456